

12
2ej



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
ACATLAN

FUNDAMENTALISMO ISLAMICO COMO AMENAZA
LATENTE AL EQUILIBRIO MUNDIAL DE FIN DE SIGLO



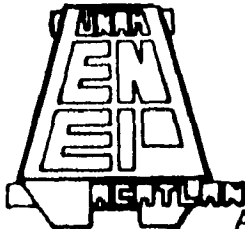
T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A :

VERONICA GENIS FRANCO

ASESOR: LIC. ESTHER SHABOT AZKENAZI



ACATLAN, EDO. DE MEX.

1986

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICADA A MIS PADRES

GRACIAS:

A mis padres por impulsarme para alcanzar esta meta y brindarme todo su apoyo y confianza.

A mis hermanos Beto, Alc y César por ayudarme en cada momento que lo he necesitado.

A mi novio Miguel por estar a mi lado y por motivarme a seguir adelante.

A mis amigas Bere, Ana, Ana L., Maru y Diana por su valiosa amistad.

A la Lic. Esther Shabot por transmitirme parte de sus conocimientos, por sus atenciones y por ser un ejemplo a seguir.

A todas aquellas personas que de algún modo contribuyeron para hacer realidad este sueño.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.	1
-----------------------	---

CAPITULO I DEL ISLAM AL FUNDAMENTALISMO ISLÁMICO

MARCO TEÓRICO.	5
1. EL ISLAM.	5
1.1. Definición.	10
1.2. Mahoma.	12
1.3. El Corán.	13
1.4. La Sharia.	14
1.5. Pilares del islam.	15
2. EXPANSIÓN DEL ISLAM.	17
2.1. Sunnitas.	21
2.2. Chiítas.	22
2.3. Prácticas islámicas.	23
2.3.1. Islam popular.	24
2.3.2. Islam tradicional.	25
2.3.3. Islam moderno.	25
2.3.4. Islam fundamentalista.	25
2.4. Corrientes integradoras.	26
2.4.1. Panislamismo.	27
2.4.2. Panarabismo.	30
3. CONFLICTO CON OCCIDENTE.	33
3.1. Modernidad.	33
3.2. Occidentalización.	35
4. FUNDAMENTALISMO ISLÁMICO.	36
4.1. Origen.	38
4.2. Movimiento Wahhabita.	39
4.3. Movimiento Neofundamentalista.	41

CAPITULO II
PRESENCIA DEL FUNDAMENTALISMO ISLÁMICO EN
PAÍSES NO ARABES

1. IRÁN.	43
1.1. Origen.	43
1.1.1. Revolución chiíta.	47
1.2. Establecimiento de una República islámica.	49
1.2.1. El papel del Ayatola Jomeini.	51
1.3. Expansión de las ideas revolucionarias.	53
1.4. Situación actual.	54
2. PAQUISTÁN.	57
2.1. Origen.	57
2.2. Grupo representativo.	61
2.3. Situación actual.	64
3. TURQUÍA.	66
3.1. Origen.	66
3.2. Grupo representativo.	69
3.3. Situación actual.	72
4. ISRAEL.	74
4.1. Origen.	74
4.2. Grupo representativo.	79
4.3. Situación actual.	80
5. OTROS PAÍSES.	81
Sudeste asiático.	81
Indonesia.	83
Malasia.	84
Filipinas.	84
Repúblicas de la ex-Unión Soviética.	85
Otros.	86

CAPITULO III
EL FUNDAMENTALISMO ISLÁMICO EN LOS PAÍSES ARABES

1. ARGELIA.	89
1.1. Origen.	89
1.2. Grupo representativo.	95
1.3. Situación actual.	97
2. EGIPTO.	99
2.1. Origen.	99
2.2. Grupo representativo.	103
2.3. Situación actual.	107
3. SUDAN.	110
3.1. Origen.	110
3.2. Grupo Representativo.	114
3.3. Situación actual.	117
4. JORDANIA.	120
4.1. Origen.	120
4.2. Grupo representativo.	122
4.3. Situación actual.	123
5. OTROS PAÍSES.	124
Siria.	124
Libia.	127
Arabia Saudita.	132
Libano.	134

CAPITULO IV

FUNDAMENTALISMO ISLÁMICO COMO FUERZA DESESTABILIZADORA DEL ORDEN MUNDIAL

1. PODER DEL FUNDAMENTALISMO ISLÁMICO.	137
1.1. Poder ideológico.	139
1.2. Poder político.	143
1.3. Poder económico.	146
1.4. Poder militar.	149
2. CAPACIDAD DE APROVECHAMIENTO DE SU POTENCIAL EN PRO DE SUS INTERESES.	154
2.1. Terrorismo.	155
2.2. Guerra Santa.	157
3. LIMITANTES PARA EL DESARROLLO DEL FUNDAMENTALISMO ISLÁMICO.	159
3.1. Disfuncionalidad integrista.	160
3.1.1. Líderes.	161
3.1.2. Diferencia de práctica islámica.	163
3.1.3. Diversos rasgos étnico-culturales.	165
3.2. Medidas represivas contra los movimientos fundamentalistas.	166
3.3. Elites gobernantes prooccidentales.	168
 CONCLUSIONES.	 170
 BIBLIOGRAFÍA Y HEMEROGRAFIA.	 177

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas de este siglo, la presencia fundamentalista islámica se ha hecho manifiesta en la comunidad internacional. Este fenómeno responde a una serie de contrastes político-ideológicos que han orillado a una población unida bajo la fe musulmana, a luchar contra aquellos que consideran los culpables de sus decadentes niveles de vida. Este trabajo pretende delinir la presencia del fundamentalismo islámico en el mundo y su fuerza como amenaza al actual equilibrio mundial.

El fundamentalismo islámico, también conocido como integrista, revitalismo o resurgencia islámica, es un fenómeno que merece atención, pues éste se desarrolla dentro del ámbito del mundo musulmán, el cual comprende un espacio geopolítico importante, abarcando una población de más de mil millones de habitantes. Por otro lado, el petróleo le da una fuerza particular a la mayoría de los países de esta zona.

Los fundamentalistas bajo la inspiración del islam se convierten en grupos que amenazan al equilibrio mundial. Buscan el acercamiento de las masas a través de la manipulación de los elementos islámicos, a fin de establecer Estados islámicos. El problema surge en el momento que los fundamentalistas buscan lograr sus objetivos a través de

derrocar a los gobiernos imperantes mediante actos violentos, principalmente el terrorismo y la Guerra Santa.

La comunidad internacional ha dado a conocer su decisión de contener a estos movimientos, pues los medios por los que pretenden constituir nuevos Estados atentan contra la paz mundial.

Ahora bien, otro elemento que capta la atención es la constante exaltación de las masas, por parte de los líderes islámicos, para rechazar cualquier acercamiento con Occidente, por considerarlo el culpable de sus males. Esta situación responde en parte a que el período colonial por el que atravesaron las naciones musulmanas generó una serie de cambios radicales que llevaron a los musulmanes a alejarse de su tradición política y social sustentada en el islam. El fracaso de los nuevos sistemas traídos de Occidente afectó a un gran número de musulmanes. Es por esto que surge un resentimiento contra aquello que lo separó de sus tradiciones, sin recibir beneficios sustanciales a cambio.

El fundamentalismo islámico es un fenómeno complejo, por tal motivo consideramos pertinente abordar este tema en cuatro capítulos.

Nuestro primer capítulo pretende dar a conocer el origen del fundamentalismo islámico. Para tal efecto es necesario explicar las características primordiales del islam y las diferencias entre la población musulmana, para poder comprender el verdadero significado

del movimiento fundamentalista, así como también su real participación en toda la comunidad musulmana.

Es importante recalcar que el musulmán es aquel que tiene por religión el islam y que el árabe es quien posee por lengua propia a la árabe. En este sentido no debemos caer en el error de considerar a todos los musulmanes como árabes y a todos los árabes como musulmanes.

Este motivo es el que nos lleva a dividir nuestro tema en un segundo y tercer capítulo que se abocan a analizar la presencia del fundamentalismo islámico en países no árabes como Irán, Paquistán, Turquía, entre otros; y en países árabes, en este caso Argelia, Egipto, Sudán, Líbano, Jordania, etc..

Finalmente nuestro último capítulo, el fundamentalismo islámico como fuerza desestabilizadora del orden mundial, nos lleva al análisis del potencial de este movimiento y a algunas consideraciones de sus acciones desestabilizadoras, así como también la presencia de limitantes para el desarrollo de éste.

En este trabajo se pretende la mayor objetividad posible, haciendo a un lado estereotipos tanto del mundo occidental como del musulmán y de igual modo definir realmente la presencia fundamentalista en el mundo y su impacto desestabilizador, considerando todos los elementos que se presentan en este fenómeno.

CAPITULO I

DEL ISLAM AL FUNDAMENTALISMO ISLÁMICO

MARCO TEÓRICO

DEL ISLAM AL FUNDAMENTALISMO ISLÁMICO

1. El islam

A lo largo del curso de la historia de la humanidad se han presentado una gran diversidad de creencias religiosas, cada una con sus propios dogmas y cultos. Sin embargo, al revisar el desarrollo del islam encontramos que esta religión no sólo sirvió de guía espiritual, sino también como elemento político integrador del mundo árabe.

La complejidad del problema responde en parte a la magnitud de la región geográfica y sociocultural que el islam representa; éste comprende un espacio geopolítico muy importante que abarca desde el corazón de Arabia Saudita hacia el Este, a través de Asia Occidental y de la India hasta Indonesia y las Filipinas, al Norte y Sur del Sahara, así como partes de Europa y Oceanía. En ella habitan más de mil millones de personas de diferente origen étnico, lingüístico y cultural, los cuales a lo largo de los siglos han mantenido un vínculo de unión y solidaridad a pesar de los fuertes desafíos, tanto de carácter interno como externo, que el islam ha tenido que enfrentar a lo largo de sus trece siglos de historia.¹

¹ Ver Marín Guzmán, Roberto. *Islam: ideología e historia*, edit. Universidad de Costa Rica, Costa Rica, 1989, p. 67.

Desde el punto de vista etimológico, la palabra islam se deriva del verbo *aslama* que significa 'sumisión o aceptación a la voluntad de Dios', que se ha manifestado al hombre a través de su palabra: el Corán, siendo ésta la revelación definitiva e inmutable de la voluntad divina revelada. Mahoma predicó el sometimiento total e irrestricto del hombre a Dios, con lo que aspiraba lograr la unidad religiosa y posteriormente la unidad política mediante la fundación del primer Estado árabe.²

Desde sus inicios el islam se constituye en algo más que una religión al proponer todo un conjunto de preceptos de orden sociopolítico y jurídico a fin de regular la vida de la comunidad islámica. La especificidad de este proceso encuentra sus raíces en los cambios socioeconómicos y políticos en la península arábiga durante el siglo VI, dando lugar al nacimiento del islam y a la aparición del Estado en el siglo VII.

El contexto socioeconómico de la Arabia preislámica durante el siglo VI, se caracterizaba por el tránsito de una comunidad primitiva a una forma de organización más compleja. La forma tradicional de vida, impuesta por el medio geográfico bajo la forma de un nomadismo pastoril predominante, daba paso a la cultura sedentaria y al nacimiento del comercio caravanero. Bajo este panorama surge el islam y se sientan las bases para una organización social y política más amplia.

² Para mayor información véase. Sierra Kobeh, María de Lourdes. *Islam, sociedad y política*, edit. UNAM, México, 1986, p. 6.

La aceptación del nuevo vínculo de solidaridad, mediante una serie de principios basados en la fe, implica la admisión del principio de igualdad entre todos los musulmanes (practicantes del islam), así como el acceso de los preceptos islámicos, fomentando un amplio sentido de unidad entre las diversas tribus árabes que se materializaba en la Umma o Comunidad Islámica.

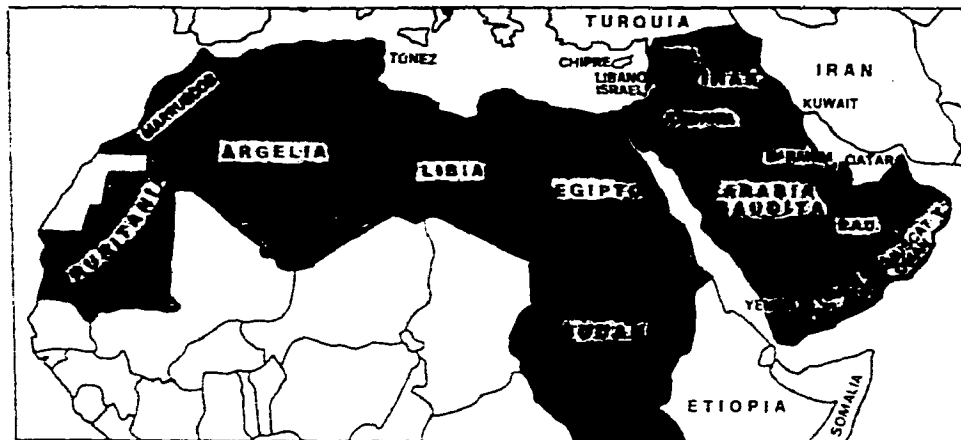
De este modo, el islam surgió primero como una religión y fue conceptuada por los musulmanes como la continuación y al mismo tiempo la culminación de las otras dos grandes religiones reveladas: el judaísmo y cristianismo, es decir, el islam reconoce la existencia de ambas religiones y los aportes de sus profetas; sin embargo, considera que Mahoma fue el último de los profetas capaz de profesar la palabra del único Dios (Alá), culminando de esta forma las revelaciones de las tres grandes religiones.³

Con lo anterior, podemos asegurar que el islam no es sólo una religión, sino también un modo de vida, una cultura, una civilización, una organización social y mucho más, pues ha logrado impregnar todos los campos de la sociedad.

La penetración del islam ha sido muy significativa, abarcando todo el mundo árabe e incluso el no árabe. Cabe destacar que en un inicio la islamización iba de la mano de la arabización, pero cuando este proyecto se dificultaba, los pueblos conservaban su lengua original y su identidad específica, dando como resultado conglomerados musulmanes pero no árabes. (VER MAPAS)

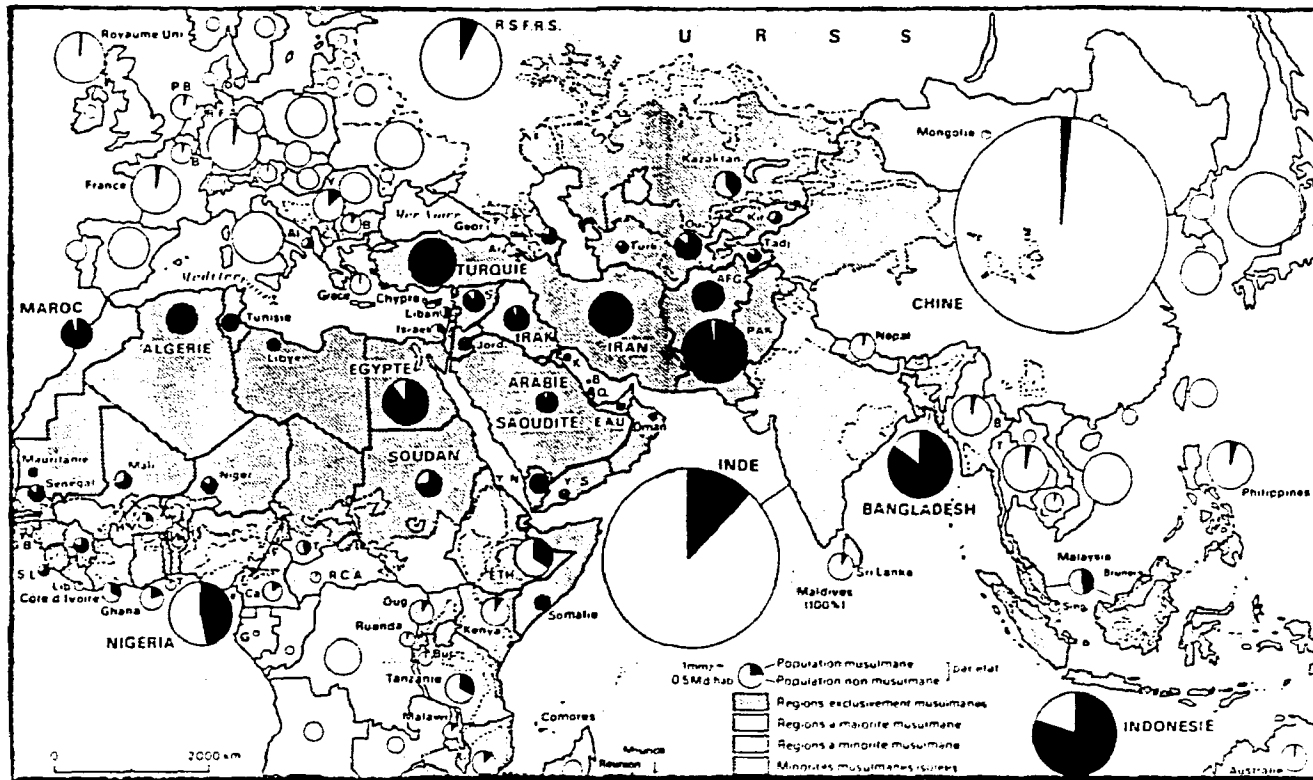
³ Varela, María Isabel y Llana, Angeles. *La expansión del islam*, edit. Anaya, Madrid, 1979, p.36.

E L M U N D O A R A B E



Fuente: Cukier, Golde y Shabot, Esther. PANORAMA DEL MEDIO ORIENTE CONTEMPORANEO, edit. Nugali, México, 1988.

EL MUNDO MUSULMAN



Fuente: Balta, Paul. L' ISLAM DANS LE MONDE, edit. Le Monde, Paris, 1991.

1.1. Definición

Roberto Marín Guzmán define al islam como la " doctrina religiosa predicada por Muhammad Ibn Abdallah en el siglo VII, cuyos mensajes centrales se refieren al monoteísmo y a la sumisión total a Dios. Textualmente la palabra islam significa sumisión. El islam desde un principio logró impregnar todos los aspectos de la sociedad, ésta es considerada una de las religiones reveladas de origen semítico ".⁴

La Gran Enciclopedia Universal define al islam como: "conjunto de normas y preceptos de la religión de Mahoma. En el mundo occidental se denomina corrientemente a esta religión mahometismo, y a sus adeptos mahometanos, denominaciones impropias rehusadas por los islamitas que se dan a si mismos el nombre de 'muslimes' (creyentes) y a su religión el de islam, con que la designa el Corán o libro de revelaciones a Mahoma y aceptado por sus seguidores como otorgado por Dios. La palabra arábica islam significa sumisión a Dios y paz; sólo por la sumisión a Dios puede conseguirse la paz".⁵

Para la Gran Enciclopedia Rial, "el islam es un sistema dinámico en el que todos los elementos que la integran entran en juego, abarcando todos los dominios de la vida social y privada, que han venido expresados desde los primeros siglos: A) en una serie de textos de

⁴ Marín Guzmán, Roberto. Op. Cit., p.98.

⁵ Martínez, Luis. *Gran Enciclopedia Universal*, edit. Aura, España, 1985, p. 540.

referencia o de base que constituyen los 'usul' o fuentes, tenidos por los musulmanes como revelados directamente a Mahoma, a través del arcángel Gabriel o, indirectamente por inspiración a los guías o intérpretes de la Sharia o ley divina a la comunidad (umma); B) en prácticas, ritos y símbolos con los que se manifiesta la adhesión o integración al islam; C) mediante unas normas imperativas de gobierno y reglas de vida social y D) con una organización estructurada y jerarquizada desde el punto de vista político-administrativo, y jurídico-religioso".⁶

Según el Diccionario de Religiones "el islam es la religión de Mahoma, cuyos fieles se dan el nombre de musulmes (creyentes), pues sólo los ajenos a esta fe los llaman mahometanos. El islam fue predicado por el profeta durante los años anteriores a la Hégira (622 d. c.) y se extendió, en un siglo, desde Arabia, su patria de origen, hasta España por el Occidente y hasta la India por el Oriente. Su avance en Occidente fue conteniéndose a medida que el ímpetu original se fue desvaneciendo y la oposición cristiana se fortaleció, pero en Oriente hizo progresos durante toda la Edad Media. Hoy en día, comprende aproximadamente la quinta parte de la población mundial".⁷

⁶ Grupo Rial. *Gran Enciclopedia Rial*, edit. Rial, Madrid, 1989, p. 124.
⁷ Pike Royston. *Diccionario de religiones*, edit. FCE, México, 1978, p. 245.

1.2. Mahoma

El islam enseña que Dios reveló su existencia a ciertos profetas a través del tiempo. Entre ellos están Adán, Noé, Abraham, Moisés y Jesús. Sin embargo, y según los musulmanes, la revelación final y completa de Dios fue hecha a Mahoma.⁸

Mahoma pertenecía a la tribu de los koreischitas y nació en la Meca, actualmente Arabia Saudita, alrededor del año 570 d.c., se dedicó los primeros años de su vida al comercio, por cuyo motivo estuvo en comunicación con las tribus nómadas árabes y con Siria, Caldea y Egipto. Sentía descontento de las religiones paganas de su pueblo, así como de las condiciones sociales imperantes. Como mercader de caravanas Mahoma entró en relación con judíos, cristianos y otros que creían en un sólo Dios.

A los cuarenta años se consagró a la misión que decía haber recibido del cielo: unir a todos los pueblo árabes en una sola fe y hacer de su pueblo el dueño del mundo. Durante una de sus frecuentes meditaciones solitarias, Mahoma escuchó revelaciones del arcángel Gabriel, comenzando a recibir el Corán; este proceso de revelación continua se llevó durante 23 años. En cumplimiento del mandato divino, el profeta recitó la palabra de Dios predicando el mensaje revelado. La oligarquía gobernante trató de aplastar este movimiento. En el año 622,

⁸ Ver Stoddard, P. y Cutnell, D., *Cambio y Tradición en el mundo musulmán*, ed. FCE, México, 1988, p. 24.

después de una persecución continua, Mahoma y sus adeptos abandonaron la Meca y buscaron refugio en Yazrib (posteriormente Medina). Este momento conocido como la Hégira, marca el comienzo de la era musulmana, partiendo del año uno del calendario islámico.

En Medina, Mahoma se convierte en gobernante y maestro religioso de dicho lugar. Reunió bastantes adeptos y ocho años más tarde regresó victorioso a la Meca, destruyendo los ídolos existentes en el templo de la Kaaba, convirtiéndolo en el templo del nuevo culto que llamó islam. Años después bajo la bandera de esta nueva religión controlará un vasto imperio dominado por los árabes.

Mahoma logró unificar a todas las tribus árabes mediante la religión, logrando así convertirse en legítimo representante y gobernante supremo.⁹

1.3. El Corán

Corán es el código religioso y civil de los musulmanes, redactado después de la muerte de Mahoma. Se compone de las sentencias del profeta llamadas 'suras'. El Corán enseña el monoteísmo y la inmortalidad del alma y prescribe a sus creyentes reglas prácticas, como abluciones¹⁰, plegarias, ayunos, limosnas, peregrinación a la Meca y la guerra santa.

⁹ Para mayor información ver: Bausani, Alessandro. *Mahoma*, edit. Nueva Era, España, 1979, p. 29.

¹⁰ Acción de purificación mediante lavados del cuerpo...

Los musulmanes sostienen que el Corán es la palabra inmutable de Dios y la indiscutible fuente de autoridad en casi todos los aspectos de vida del individuo y de la comunidad. Creen que fue revelado, a través del arcángel Gabriel, al profeta Mahoma (570 - 632 d.c.). Mahoma recibió el mandato de recitar las revelaciones que había recibido de Dios; por lo tanto, los musulmanes del mundo, sea cual sea su lengua, aprenden de memoria y recitan el Corán en árabe.

El Corán recibió a través del tiempo el complemento de las tradiciones y dichos, es decir, las anécdotas sobre las que Mahoma dijo o hizo, tal como las recordaban sus compañeros y se transmitieron de generación en generación como parte de la Sunna, o sea como 'camino transitado' que los musulmanes devotos deben seguir. La Sunna cuenta hechos, dichos y hasta la aprobación silenciosa del profeta sobre detalles de la vida de la comunidad.¹¹

1.4. La Sharia

Es oportuno manifestar que la sociedad musulmana, con relación al derecho islámico, se caracteriza por la aplicación de la Sharia (ley revelada). Según los musulmanes, Dios

¹¹ Véase, Williams, Alden. *Islam*, edit. Simon and Schuster, Washington, 1972, p. 2.

reveló en el Corán algunas prescripciones legales que son eternas, universales y perfectas que se acomodan a todos los lugares.¹²

El Corán y la Sunna constituyen la estructura de la Sharia, el cuerpo de la ley del islam. En algunos países islámicos, ésta es la base legal del juicio y del castigo; aunque, los problemas para tratar con no musulmanes y la imposición colonial de otros sistemas jurídicos, han determinado que la Sharia se complemente con códigos legales occidentales en algunos países.

1.5. Los pilares del islam¹³

Los cinco pilares del islam constituyen la base dogmática y práctica de esta religión.

El primero de éstos es el creer y reconocer que sólo hay un Dios y Mahoma (Muhammad) es su enviado; es el principal y único dogma de fe de los musulmanes, pues los otros pilares son prácticas y no dogmas. La frase de sometimiento a Dios tiene dos partes: la primera es la que se refiere a la creencia en un sólo Dios, a quien se le conoce como el Creador. La otra parte es de tinte político y del quehacer práctico en el mundo, pues significa aceptar que Mahoma es el Enviado de Dios, lo cual permite que el creyente le reconozca

¹² Ver. Soudel, Dominique. *El islam*, edit. Salvat, Madrid, 1960, p. 38

¹³ Ver. Bousquet, G. . *Les grandes pratiques rituelles del islam*, edit. Press Universitaire de Francia, Paris, 1960.

como guía espiritual y como líder político. Ello explica el éxito de la fundación del primer Estado islámico y su expansión como imperio.

El segundo pilar es la oración. La observancia de las oraciones rituales es uno de los deberes del islam; el musulmán debe rezar cinco veces al día dirigiendo su mirada hacia la Meca. Las cinco oraciones son: al amanecer, al medio día, a media tarde, después de la puesta del sol y en parte de la noche. Antes de cada oración el creyente debe hacer abluciones con el propósito de lograr la limpieza personal.

El tercer pilar es el Zakat (limosna), que debe pagar todo musulmán al Estado islámico, es un símbolo externo de la piedad y un medio de salvación.

El cuarto pilar es el ayuno; fue prescrito en Medina, se estableció que en el Ramadán (el noveno mes del año lunar musulmán) debía observarse la abstinencia total de comida y bebida durante las horas del día, desde el amanecer hasta el atardecer. El ayuno, el Zakat y la oración forman parte de las prácticas musulmanas para corregir las faltas cometidas.

El quinto pilar es el Hajj (peregrinación a la Meca). Todo musulmán está obligado a viajar a la Meca, durante la época de la peregrinación, por lo menos una vez en su vida. Sin embargo, esta práctica religiosa queda restringida a aquellos que no dispongan de los medios necesarios y la posibilidad física de llegar a la Meca.

Como hemos podido observar el islam no es, sólo una religión, aún cuando haya surgido como tal. Debemos reconocer que el aspecto religioso del islam es sin duda el más importante. Ninguna religión del mundo ha logrado impregnar tanto los otros aspectos de la sociedad como el islam. El islam es un modo de vida, una organización política y una forma de civilización.

2. Expansión del islam

A la muerte de Mahoma, en el año 632, surgió una disputa política sobre la jefatura de la comunidad musulmana, misma que conformaba el primer Estado islámico, pues el profeta no había nombrado a su sucesor.¹⁴

De este modo, cuatro hombres son designados califas (sucesores de Mahoma), hecho que dio lugar a la creación de diversas sectas dentro del islam.

Una facción, los sunnitas, consideraban que el califa debería de ser escogido como se hacía consuetudinariamente con los jefes árabes, por elección. Por tanto, apoyaron la sucesión de los primeros cuatro califas, que habían sido compañeros de Mahoma.

¹⁴ Ver. Stoddard, P. y Cutnell, D., Op. Cit., p. 27.

El otro grupo, chiitas, pensó que Mahoma había elegido, a su primo, yerno y cuarto califa Ali, como su heredero inmediato.

Los chiitas y sunnitas constituyen las dos principales ramas de los musulmanes, mismas que serán explicadas más adelante.

Analizando el conjunto de aspectos que, al darse juntos, permitieron la expansión islámica, podemos recalcar los siguientes.

El primer aspecto que dio pie al éxito del islam, fue sin duda, el triunfo de la unificación árabe, en el siglo VII, es decir era necesario lograr primero la paz interna dentro de la península arábiga y poner fin a las disputas entre tribus; sin esa unidad interna, sin esas alianzas de las tribus que tenían fe y confianza en la dirección político-religiosa del profeta Mahoma, mismas que aceptaban la sumisión a Dios, cualquier intento de expansión del nuevo Estado islámico hubiese sido nulo.

Dentro de esta unidad política de Arabia debemos agregar la idea de una unificación religiosa, que favoreció la expansión islámica. Considerando la fuerza y cohesión interna que proporcionan las religiones, el islam que no es sólo una religión sino también una ideología, empezó a generar el deseo de expansión territorial. De este modo, se buscó el control de las rutas comerciales, lo cual benefició al Estado musulmán. Como resultado de este control de

rutas se llegó al dominio de áreas estratégicas, limitando las actividades de sus enemigos. El debilitamiento de los dos imperios más fuertes del Medio Oriente (Bizantino y Persa) colaboró en el triunfo de la expansión islámica, el desgaste generado por los incesantes combates entre ambos imperios permitió la preparación de los árabes.¹⁵

Los primeros éxitos musulmanes jugaron un importante papel en el desarrollo posterior de la expansión, pues desde el punto de vista psicológico, se dio a los musulmanes seguridad personal, confianza en sus líderes y en el Estado islámico. Por otro lado, en el aspecto religioso, los musulmanes pensaban que el éxito de sus ejércitos frente a sus enemigos era posible sólo por la voluntad de Dios.

Es así como los califas designados logran conquistar vastos territorios expandiendo la religión islámica, tal fue el caso del califa Omar, quien durante los años 634 y 644 d.c. invadió Siria, Palestina, Mesopotamia, Babilonia, Armenia, Persia y Egipto. Posteriormente en el año 661 d.c. da inicio la dinastía de los Omeyas, misma que dominó el norte de África, España, el valle del río Indo (río de la India y Paquistán que desemboca en el mar Omán), Afganistán y el este del río Oxus. En el año 750, el califato abbasi, instalado en Bagdad, se apoyó en los iraníes como aparato administrativo. El islam conoció su edad de oro entrando en contacto con las culturas indo-persa, greco-romana y judía. Al desmoronarse este califato, los Fatimidas (909-1171) establecieron una dinastía independiente en Egipto fundando el Cairo. Al mismo tiempo, los Omeyas (929-1031) dominaban España estableciéndose en Córdoba. Este imperio se fue debilitando por la presencia de mongoles y seléucidas, quienes

¹⁵ Para mayor información ver: Varela, María Isabel y Llaneza, Angeles. Op. Cit., p. 41.

conquistaron territorios musulmanes en los siglos XIII y XIV. En 1517 este imperio se derrumbó ante el asalto otomano y durante 400 años Siria y Egipto formaron parte de este nuevo imperio; pronto los Estados bereberes, hasta los confines de la frontera de Marruecos, aceptaron la soberanía otomana y, con la conquista final otomana de Irak, desde Persia, en 1639 casi todo el mundo árabe quedó bajo dominio turco. Al principio, la conquista otomana resultó ventajosa, trayendo consigo seguridad y prosperidad relativa, pero en el siglo XVIII la decadencia del imperio introdujo corrupción, anarquía y estancamiento.¹⁶

La gran expansión de Europa occidental, mediante la consolidación de Estados-Nación, atraía al mundo dentro de su órbita económica, política y cultural. Por otro lado, el imponente poderío exterior del imperio otomano ocultaba su profunda debilidad militar y su orden social decadente; el lazo moral de unidad religiosa perdía eficacia y el descenso de valores resultaba agravado por un estancamiento económico. De este modo, la penetración occidental en esta zona comenzó a desarrollarse rápidamente, comerciantes franceses aprovecharon el establecimiento de puestos comerciales y misiones consulares, pasos que siguieron los ingleses y luego los holandeses. El imperio otomano es totalmente desmantelado al final de la Primera Guerra Mundial. De aquí que Francia e Inglaterra comiencen a influir en la zona; imponiendo su forma de gobierno, desplazando antiguas estructuras sociales propias de los países de la zona.¹⁷

¹⁶ Véase Cukier, Golde y Shabot, Esther. *Panorama del Medio Oriente contemporáneo*, edit. Nogali, México, 1988, p. 18.

¹⁷ Para mayor información ver, Lewis, Bernard. *The arab in the history*, edit. Oxford Press University, Nueva York, 1993, p. 180.

2.1. Los sunnitas

Recordemos que a la muerte de Mahoma surge una escisión dentro del islam al momento de elegir al sucesor del profeta o califa.

Por un lado encontramos a los sunnitas, rama mayoritaria del islam, quienes son los seguidores de la tradición o Sunna. Sunnita viene de la palabra árabe que significa 'costumbre' o 'uso'; se consideran representantes de la ortodoxia y dan a la Sunna una autoridad igual a la del Corán, creen que el sucesor de Mahoma, como cabeza de la comunidad musulmana, debería ser nombrado por elección entre los compañeros del profeta; sostienen también que los tres primeros califas (Abu Bekr, Omar y Othmán) fueron elegidos legítimamente. Tales afirmaciones son rechazadas por sus adversarios, los chiítas. Los sunnitas pertenecen a una u otra de las cuatro escuelas ortodoxas de derecho islámico, fundadas respectivamente por Abu Hanifa, Malik, Shafi'i y Ahmad Ibn Hanbal. Actualmente su población comprende alrededor del 85% de los musulmanes, de modo que los musulmanes de Arabia, África y Turquía son sunnitas en su mayoría ¹⁸

¹⁸ Pike Royston. Op. Cit., p. 428.

2.2. los chiítas

La otra rama representativa del islam son los chiítas (partidarios de Ali), sostienen que la sucesión de Mahoma debiera haber correspondido a Ali. En los primeros siglos del islam se convirtió en un movimiento religioso.

Los más importantes principios del chiísmo son: que el carisma y el liderazgo residen exclusivamente en una persona; el Iman¹⁹ es absolutamente necesario, pues él es el intérprete de la revelación divina, él es quien lleva escondida la sabiduría de Dios y el único que puede decir qué está prohibido y qué está permitido.

Con relación al Mahdí (Mesías), los chiítas creen que retornará a final de los tiempos con el propósito de volver a ordenar el mundo. El Mahdi es el duodécimo Iman, pero fue ocultado al público. Solamente unos pocos dentro de la élite chiíta fueron capaces de conocerlo. La ocultación del duodécimo Iman tiene dos etapas: la ocultación menor que duró del año 872 hasta el año 939; la segunda es la gran ocultación que comenzó en el año 939 y

¹⁹ Iman en árabe significa guía, título del sucesor de Mahoma en la dirección de la comunidad musulmana. El nombre se da también a los directores de las cuatro grandes escuelas o sistemas de jurisprudencia sunnita. Entre los chiítas se les nombra así a los sucesores de Ali; comúnmente se habla de doce Imanes, se supone que el último está oculto y aparecerá como el Mahdí o mesías.

continuará hasta que Dios lo determine, entonces el Mahdi se hará visible y cumplirá su misión mesiánica.²⁰

Según el rito chiíta, la sucesión del califato debe ser hereditaria y sólo entre los descendientes del profeta siguiendo la línea de Ali. El Iman debe ser designado por su predecesor. Con esto podemos explicar que en muchas ocasiones los chiítas hayan seguido ciegamente a aquel a quien consideran de alguna forma el Iman o bien, representante del Iman oculto; un claro ejemplo fue el caso del Ayatola Jomeini en Irán, después del triunfo de la revolución islámica en 1979, misma que explicaremos posteriormente.

La verdadera causa de la oposición entre chiítas y el resto de los musulmanes, sobre todo los sunnitas, radica en torno a asuntos políticos, como es el caso de la cuestión del califato. Los argumentos dogmáticos pueden ser considerados diferencias menores.

2.3. Prácticas Islámicas

Para poder comprender mejor la problemática actual del mundo musulmán, es oportuno aclarar las diferentes prácticas del credo islámico.

Como sabemos, todo aquel que crea y reconozca la existencia de un sólo Dios (Alá) y que el último de los profetas a los que se les reveló el mensaje divino fue Mahoma, es

²⁰ Marín Guzmán, R., Op. Cit., p. 174.

considerado musulmán, es decir el que tiene como religión el principio básico del islam. Sin embargo, no todos los musulmanes profesan el culto al islam de igual forma, de aquí las diferentes prácticas.

Tomando en cuenta la situación actual del mundo musulmán y partiendo de los estudios contemporáneos sobre este tema, consideramos pertinente clasificar en cuatro orientaciones el credo al islam: islam popular, islam tradicional, islam moderno e islam fundamentalista.²¹

2.3.1. Islam popular

Esta práctica es también conocida como islam del pueblo o sincretismo. Consiste en el conjunto de prácticas encaminadas a la adoración de Alá y el seguimiento de las profecías de Mahoma. Por ser la más sencilla es la que la mayoría de los musulmanes practican.

²¹ Islamic Research Institute. *Islamic Studies*, "fundamentalist islam a threat to the West", edit. International Islamic University, Paquistán, 1993, p. 114.

2.3.2. Islam tradicional

Esta práctica islámica es también llamada conservadora u ortodoxa. El islam tradicional sostiene una estricta adherencia a las leyes y ritos del islam. Los musulmanes ortodoxos o tradicionales siguen ciegamente la interpretación del islam dada por los estudiosos medievales del islam.

2.3.3. Islam moderno

Esta práctica defiende una interpretación liberal del islam y trata de adaptar los principios islámicos a las condiciones de vida moderna. El islam moderno fue la primera reacción positiva a la occidentalización de la educación musulmana durante el período colonial.

2.3.4. Islam fundamentalista

Este tipo de práctica creció poco a poco después del período colonial de los Estados musulmanes. Toma como punto de referencia solamente el seguimiento del Corán y de la Sunna, determinando así qué es islámico y qué no es. Ellos no se consideran tradicionalistas.

sino por el contrario ellos parten del periodo medieval para interpretar el actual islam. Mantienen que la verdadera sociedad islámica y el Estado islámico existió sólo durante el periodo de Mahoma en Medina y de los cuatro primeros califas. Ello quieren recrear el Estado y la sociedad islámica con base en el patrón de la época dorada bajo las reglas del profeta y los primeros califas quienes siguieron el Corán y la Sunna en letra y espíritu. El islam fundamentalista cuenta con un instrumento denominado 'Ijtihad'(uso de la razón en la interpretación del Corán, la Sunna y la Sharia) que utiliza en situaciones en las cuales los preceptos de la 'época de oro' no las contiene.

2.4. Corrientes integradoras

La realidad político-económica de las naciones musulmanas ha encaminado diversos movimientos que buscan la integración de estos países bajo elementos culturales, tales como religión común y la identificación étnico-lingüística, a fin de fortalecer su papel político ante las diferentes situaciones que presenta el devenir internacional.

Estos movimientos se han expresado bajo los conceptos del panislamismo, "sistema que tiende a la unión de todos los pueblos musulmanes"²², y el panarabismo, "doctrina política que pretende la unión de los países de lengua y civilización árabes".²³

²² García Pelayo y Gross, Ramón. *Pequeño Larousse*, edit. Larousse, Estados Unidos, 1980, p. 648

²³ *Ibid.*, p. 647.

Analizando las causas que dieron cabida al surgimiento de estos movimientos, encontramos la necesidad de unirse a fin de defenderse de un enemigo común, el cual pretende el control político o cultural de la zona. Por otro lado, las naciones musulmanas y / o árabes saben, como su historia lo demuestra que unidos bajo una lucha común pueden fortalecerse, en este caso, ocupando un lugar de mayor peso dentro de la comunidad internacional; así como también la defensa de sus principios religiosos y tradicionales.

Actualmente podemos observar que estas ideas de integración no han fructificado, a pesar de los diversos intentos de conformar federaciones o uniones políticas y comerciales. Sin embargo, el mundo musulmán, en especial el que comprende a los pueblos árabes, cuenta con los suficientes elementos de unificación, incluyendo el petróleo para poder partir a una integración, pero no debemos olvidar que también existe una gran diversidad de intereses, ideales, etc. que hacen muy conflictiva a la zona.

2.4.1. El panislamismo²⁴

Surge bajo la idea de unificación de los musulmanes para crear un frente común de los países musulmanes contra la penetración colonial de las potencias europeas. El teórico del panislamismo fue el filósofo persa Djamal-Ad-Din-Al-Afghani (1838-1897). El panislamismo en el siglo XX, en particular después de la supresión de la institución del califato en 1924, se

²⁴ Véase. Osmańczyk, Edmund. *Enciclopedia mundial de relaciones internacionales y Naciones Unidas*. edit. FCE. México. 1976. p. 3078.

debilitó aunque se mantuvo en forma de congresos: 1931 en Jerusalén, 1951 en Karachi y 1953 en Jerusalén.

Después de la Segunda Guerra Mundial los intentos de apelar a la solidaridad de los países musulmanes en la arena internacional, en particular en la ONU, fracasaron en esenciales asuntos políticos y económicos, en cambio tuvieron influencia en manifestar la actitud común ante el problema de Israel.

En la segunda mitad del siglo XX se iniciaron conferencias de Estados musulmanes con la finalidad de transformar la comunidad religiosa en comunidad política con instituciones políticas y económicas permanentes:

En septiembre de 1969 se celebró en Rabat, Marruecos, un encuentro en la Cumbre de Jefes de Estado de 25 países musulmanes que promovió como institución permanente a la Conferencia Musulmana, que desde mayo de 1971 tiene su Secretaría Musulmana Permanente, con sede en Djedda, Arabia Saudita; su órgano es desde agosto de 1972 la Agencia Internacional Musulmana de Información (IINA). Además se decidió crear una institución de crédito con el nombre de Banco Musulmán y una Agencia Común Crediticia. En estas instituciones participan tanto los Estados en que el islam es religión oficial como los entonces laicos (Argelia, Indonesia, Líbano, Turquía).

Conferencias celebradas después de la de Rabat: marzo 1970. Djedda y diciembre 1970 en Karachi, ambas a nivel de ministros de relaciones exteriores; en abril de 1971 en Teherán, dedicada en la creación de la agencia IINA; en junio de 1971 en Rabat, sobre la cuestión de centros culturales musulmanes y en Djedda, la elaboración de la Carta de la Conferencia Musulmana; de febrero a marzo de 1972 en Djedda, el tercer Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores; en agosto de 1972 en Kuala Lumpur, la inauguración de la agencia IINA; en febrero de 1974 en Lahore (Paquistán), el segundo encuentro de la Cumbre de Jefes de Estado de los Países Musulmanes, con participación de 27 Estados, en ellos 18 árabes (Argelia, Arabia Saudita, Barahim, Egipto, Emiratos Arabes Unidos, Irak, como observador, Jordania, Katar, Kuwait, Libia, Líbano, Marruecos, Omán, Siria, Sudán, Túnez, Yemén, y Yemén del Sur); 12 africanos (Gabón, Gambia, Guinea, Guinea Bissau, Mali, Mauritania, Níger, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Uganda y Chad); y 7 asiáticos (Afganistán, Bangladesh, Indonesia, Irán, Malasia, Paquistán y Turquía). Participaron también en la conferencia Yasser Arafat considerado como jefe de Estado y único representante del pueblo palestino. En la clausura de la conferencia fue adoptada la Declaración de Lahore, 1974, en cuya introducción figuran dos postulados: "la causa árabe es la causa de todos los países que se oponen a la agresión y no van a tolerar que el empleo de la fuerza sea recompensado por conquistas territoriales o de cualquier otra índole. Se debe conceder a los países árabes un apoyo total y eficiente con el fin de poder recuperar por todos los medios accesibles sus tierras ocupadas".²⁵ Además fueron adoptadas resoluciones sobre Jerusalén y Palestina, un Fondo de Solidaridad Musulmana y de Oriente Medio, y se creó un Comité de Expertos para el Desarrollo Económico de los Países Islámicos. En Kuala

²⁵ *Ibid.*, p. 3079.

Lumpur tuvo lugar, en junio de 1974, una conferencia de ministros de relaciones exteriores, consagrada a la realización de las decisiones de la Conferencia Cumbre de Lahore.

En el plano económico el panislamismo contaba con un programa específico, el cual puede resumirse como: La riqueza del islam para los musulmanes, los beneficios del comercio y la industria para los musulmanes y no para los cristianos. La evicción del capital occidental por el capital musulmán y sobre todo, tratar de desprenderse de la garra occidental, clavada sobre los recursos naturales del islam, a través de la derogación de concesiones de tierra, minas, bosques, ferrocarriles y aduanas que hacen derivar la riqueza de los territorios musulmanes hacia cauces extranjeros.

2.4.2. El panarabismo²⁶

El movimiento panarabista puede entenderse como la tendencia a la unidad entre los pueblos arabófonos, con la particularidad de que el árabe dialectal o vulgar es diferente en cada territorio. La lengua que podríamos denominar panárabe es la clásica que en su versión moderna se emplea en los medios de información, universidades, conferencias, etc.. Esta lengua que hablan unos 80 millones de personas y utilizan litúrgicamente unos 900 millones de musulmanes, es uno de los lazos de unión de los pueblos árabes, lo que permite al menos el diálogo entre los mismos, enraizados en una cultura común que ha servido de bandera en el

²⁶ Grupo Rial. Op. Cit. p. 200.

camino hacia el panarabismo. En 1797 los árabes comienzan a tomar conciencia de sí mismos y se inicia en Egipto la Nadha o resurgir de los pueblos árabes. En Egipto es precisamente donde se ponen las bases del panarabismo, entonces frente a los turcos (1801), y más tarde frente a los ingleses desde la ocupación por éstos de Egipto (1822).

Tras una larga etapa de lucha nacionalista que desemboca en la independencia política de los pueblos árabes (Egipto desde 1923 y los demás después de la Segunda Guerra Mundial), el movimiento panarabista adquiere forma jurídica con la creación de la Liga Árabe (1945), integrada en un principio por Arabia Saudita, Egipto, Irak, Jordania, Líbano, Siria y Yemén. La finalidad de este panarabismo es unir a los pueblos árabes con una misma lengua, cultura y religión frente a las potencias imperialistas. Factor básico material de esta unión es la posesión de un 60% de las reservas mundiales de petróleo. El panarabismo al igual que el panafricanismo pretende oponerse a cualquier forma de colonialismo, pero las divisiones entre sus miembros y elementos de todo tipo entorpecen el camino del panarabismo.

Países como Marruecos y Túnez que se unieron a la Liga Árabe en 1958, o como Argelia que lo hizo en 1962, es decir los pueblos del Magreb, están lejos de las aspiraciones panarabistas defendidas por Nasser (entonces presidente de Egipto y líder del movimiento) y sus continuadores en Egipto. El panarabismo en el Magreb no se identifica con el nasserismo ni acepta el liderazgo egipcio en el movimiento panárabe. Sus problemas y los de otros países de la Liga Árabe son diferentes. La división de Palestina entre árabes y judíos y la creación del Estado de Israel en 1948, con el subsiguiente conflicto árabe-israelí, no le afecta

directamente: sin embargo, la presencia de Israel en el Medio Oriente dio lugar al nacimiento de un cierto panislamismo dentro del panarabismo político. El panislamismo manifiesta una clara tendencia antijudía que ha penetrado en la Liga Árabe y que tiene su expresión jurídica en la Asociación Mundial Islámica, fundada en 1948 y que se oponía al sionismo. Tampoco el panislamismo ha podido reforzar los lazos panarabistas por la división religiosa entre musulmanes sunnitas y chiitas. Incluso en la lucha contra Israel no había unidad de criterio en los medios a emplear.

En el plano de las realizaciones, Nasser pretendió hacer de Egipto el núcleo de la unión panárabe, proyecto que en 1958 secundaron Siria y Yemén al integrarse como Estados federados, en la República Árabe Unida (RAU). Por su parte Irak y Jordania habían construido una federación árabe disuelta en 1958. En 1961 se disuelve de hecho la RAU, pero Egipto sigue conservando este nombre como expresión de que no renuncia al panarabismo bajo su liderazgo. Esta misma línea continuó Al Sadat, sucesor de Nasser en Egipto y de su política neutralista y panarabista, que dio como fruto la Federación de Repúblicas Árabes (1972), constituida por Egipto, Libia y Siria. Sin embargo no se vislumbra un acercamiento eficiente de todos los árabes para que pueda hablarse de panarabismo como un hecho. El panarabismo en cuanto a formación de una nación de todos los árabes, ha sido expuesto en varias obras por M. Aflag, fundador del partido político Baas.

3. Conflicto con Occidente

Como hemos visto y observaremos claramente más adelante, el fundamentalismo siempre se ha caracterizado por profesar la existencia de un enemigo común. Según la época su enemigo ha cambiado, pero desde que se derrumba el Imperio Otomano, Occidente es considerado como su gran enemigo. Este temor lo basan en varios aspectos, desde la amenaza latente de una conquista de sus territorios hasta la identificación de la modernidad como valores propios de Occidente y por tanto un riesgo para la existencia musulmana.

3.1. Modernidad

Los problemas más profundos y persistentes para los Estados musulmanes de hoy son los que se refieren a la modernización, simplemente la adaptación de las sociedades a las exigencias cada vez más apremiantes de un mundo que cambia.

La mayoría de las naciones musulmanas alcanzaron su independencia apenas después de la Segunda Guerra Mundial tras un siglo de experiencia como colonias o clientes de algún Estado europeo occidental. En los primeros años de independencia, la mayoría de los líderes nacionales se inclinaban a usar ideas radicales considerándolas básicas para el proceso de

construcción de una nación. Uno de los principales objetivos era dar al ciudadano de la nueva nación, un sentimiento de dignidad e importancia étnica y procurar que se sintiera diferente del ciudadano de otra nación, aunque ambos fueran musulmanes. El islam, que se basa en la igualdad de los fieles ante Dios y doctrinas sociales antirracistas y antimaterialistas, tiende a guiarse en dirección diferente.²⁷

En años recientes la euforia inicial de la independencia ha disminuido; el progreso material se ha rezagado o no ha traído la nueva edad feliz que se esperaba de él. Sobre todo, nuevas generaciones de jóvenes que no tienen recuerdos personales del colonialismo, sienten que el mundo no tiene lugar para ellos. Es así, como muchos de estos jóvenes, al igual que las clases más pobres, rurales y urbanas, cuyas vidas no han mejorado gran cosa durante los últimos años, lleguen a la conclusión de que tiene que haber un camino mejor y de que éste debe buscarse en las enseñanzas del islam, en un retorno a los valores básicos, de los cuales había desviado su atención desde su acercamiento a Occidente.

Este desafío se percibe en todo el mundo musulmán como un tema común con amplias variaciones nacionales. En la actualidad es causa de considerable preocupación para los dirigentes de los Estados musulmanes. También tiene consecuencias para Occidente, porque el desafío o rechazo de los conceptos occidentales suscita dudas y desconfianza en las relaciones con Occidente, en especial con Estados Unidos.

²⁷ Stoddard, P. y Cuthell, D. Op. Cit., p. 71.

3.2. Occidentalización

El impacto de la penetración europea, no se limitó a la esfera comercial y militar, como lo fue en un principio. Consejeros europeos trajeron con ellos políticas destinadas a reemplazar lo que consideraban el retrasado carácter cultural islámico a través de nuevos métodos. Durante el siglo XIX se introdujeron una serie de ideas e instituciones ajenas a la zona, es decir ideas nacionalistas de corte secular, constituciones, parlamentos, etc. apartándose en gran medida de la organización social que planteaba el islam.

Como respuesta a esta penetración se dio una gradual reinterpretación de los conceptos islámicos buscando congruencia con los principios del pensamiento europeo.²⁸

El decenio que precedió a la Primera Guerra Mundial estuvo dominada por la acentuada tendencia expansionista de las grandes potencias, siendo Asia sudoccidental y el norte de África los principales escenarios. El colonialismo trajo el debilitamiento del islam como marco de organización social dando paso a ideologías extranjeras y a la modernización, creando lazos de dependencia de estos países con el mercado capitalista mundial.

²⁸ Ver. Sierra Kobeh, María de Lourdes. Op. Cit., p. 12.

El proceso de descolonización y la independencia de muchos de estos países, no anula la dependencia económica a Occidente, sino la consolida. La decadencia de las monarquías establecidas dará acceso a nuevos líderes políticos que harán suyas las ideologías nacionalistas y reformistas de corte secularista; generando de este modo un sentimiento más profundo con miras a la antioccidentalización.

4. Fundamentalismo Islámico

El creciente activismo de los musulmanes ha recibido considerable atención, especialmente desde la revolución iraní; no obstante debemos recordar que los movimientos del despertar religioso islámico no comenzaron con esta revolución. El despertar religioso wahhabi, en lo que hoy es Arabia Saudita, comenzó en el siglo XVIII y la Hermandad Musulmana se fundó en los años veinte. Sin embargo, la atracción popular de estos movimientos fue relativamente limitada geográficamente hablando.²⁹

Por otro lado es importante hacer notar que el origen del término fundamentalismo no tiene lugar en el actual fenómeno que se presenta en las naciones musulmanas. De igual forma, este término no ha sido empleado únicamente para clasificar algún fenómeno puramente islámico.

²⁹ Para mayor información ver, Ajami, Fouad. *Los árabes en el mundo moderno*, edit. FCE, México, 1986, p 337.

Según la Enciclopedia Británica, este concepto surge en Estados Unidos en 1920 debido a las diferencias existentes entre cristianos ortodoxos y protestantes. En este sentido, el fundamentalismo es definido como “ la tendencia de un grupo de disidentes que se dan asimismo el nombre de fundamentalistas. Tendencia que reivindica la defensa de los estándares del cristianismo ortodoxo contra los modernistas o liberales. Son quienes incorporaron el cristianismo bíblico en su teología e intentaron hacer relevante a la iglesia en los dilemas sociales de la era”.³⁰

Bajo este concepto y por las características particulares de las actuales naciones musulmanas, encontramos que la manifestación del fundamentalismo islámico comprende la transformación, inquietud y ansia de un renacimiento islámico para hacer frente al colapso de los usos tradicionales y nuevas diferencias entre modernidad y tradición. Esta transformación acarrea tanto el rechazo de la imitación ciega de Occidente como el resentimiento, y hasta la hostilidad, contra lo que se considera la arrogancia, el etnocentrismo y la represión de Occidente. A menudo aparece acompañado de tensiones ligadas a la distribución desigual de los beneficios procedentes del proceso de modernización, de una rebelión contra la política laica y de un resentimiento por el asalto de la modernización a los sistemas tradicionales de valores.³¹

Este sentimiento, parece surgir de la creciente decepción de algunos aspectos de los procesos de modernización y desarrollo, en especial de las esperanzas no realizadas de una

³⁰ Grupo Enciclopedia Británica. *Enciclopedia Británica*, vol. IV, edit. GEB, Estados Unidos, 1981, p.357

³¹ Véase Stoddard, P. y Cutnell, D., Op. Cit., p. 41-43.

mejora radical de la situación económica. De este modo el consumo ostentoso, la mala distribución de la riqueza, la corrupción, la asociación que hace el pueblo entre estos fenómenos y los gobiernos de algunos Estados musulmanes, han causado resentimiento y contribuido a la desilusión. Por lo tanto, para muchos musulmanes la opción parece estar entre participar en el mundo exterior, con todos sus riesgos o encerrarse en sí mismos, defendiendo sus valores islámicos y hacerse menos modernos.

4.1. Origen

La desilusión causada en los años setentas, por el fracaso de doctrinas y proyectos de corte secularista adoptados por gran número de países musulmanes, así como la incapacidad para resolver los problemas de carácter socioeconómicos y políticos de la mayoría de la población, explica la búsqueda de alternativas, localmente enraizadas, que den respuesta a los crecientes problemas que aquejan al mundo musulmán.

Después de los desastrosos efectos que llevó al mundo árabe la derrota de 1967 contra Israel, el éxito de la guerra de 1973, junto con el incremento de los precios del petróleo, representan una importante fuente de prestigio para los árabes y un signo de un mundo cambiante a su favor. El uso de símbolos religiosos durante la guerra y el grito de batalla 'Alá es grande' se convierte en un triunfo para el islam. Para una comunidad

largamente sometida por Occidente, tal riqueza y éxito eran vistos como una clara manifestación del poder del islam y como una reminiscencia de su glorioso pasado.

El triunfo del nuevo bloque árabe, permitió que bajo la bandera del fundamentalismo y en nombre de una concepción legalista y puritana, buscara legitimarse tratando de recuperar en su beneficio la oposición subyacente de las masas musulmanas hacia las ideologías que propugnaban por un cambio revolucionario. Sin embargo, el islam no concordaba con otras perspectivas de carácter más radical e igualitario, por lo tanto cada nación se remitía a principios fundamentales similares, pero representando diversas posturas políticas.

La manifestación del fundamentalismo es producto de la acción recíproca entre un largo desarrollo histórico del islam y la hegemonía de Occidente durante el último siglo y medio.³²

4.2. Movimiento Wahhabita

Desde el corazón de Arabia se va gestando un movimiento religioso, el wahhabismo, iniciado por Mohammed Ibn Abdel Wahab (1703-1792) que predicó la lucha sin tregua contra los persas y contra el pseudocalifa otomano. Su objetivo era expulsar a los turcos y

³² Ibid. p. 50.

unificar los territorios árabes liberados bajo la bandera del islam puro. El brazo armado de esta ideología religiosa es la tribu saudí de la región del Nedjd, al Este de Arabia. Estos lograron la conquista y unificación de gran parte de la península en el siglo XVIII y principios del XIX. La figura líder de la familia saudí es Abdel Al-Aziz Ibn Saud quien integró los reinos de Nedjd y Al-Hijaz, los Emiratos de Asir, Al-Hasa y Najran en un Estado feudal teocrático gobernado sucesivamente por su familia. Pero el wahhabismo tuvo que afrontar no sólo la resistencia de numerosos jefes locales y turcos otomanos, sino a Inglaterra, que se encontraba en plena expansión colonialista. En efecto, mientras este movimiento se dedicaba a unificar el territorio de la península, no significó un reto para las potencias interesadas en la región. Pero cuando los saudíes proclamaron la completa supremacía en aguas del mar de Arabia y del Golfo, que Inglaterra consideraba de su dominio, el Estado saudí comenzó a chocar con la potencia colonial.

Cuando la ambición de los wahhabíes contemplaba la incorporación a su Estado de Siria e Irak, tuvo que enfrentarse a fuerzas turcas e inglesas poniendo fin al expansionismo saudí expresado en el movimiento wahhabita.³³

³³ Para mayor información ver, Musalem, Doris. *Arabia Saudita: petróleo y modernidad*. edit. UNAM, México, 1986. p. 14.

4.3. Movimiento Neofundamentalista

Este apartado lo destinaremos únicamente para diferenciar entre los conceptos de fundamentalismo y neofundamentalismo. La única diferencia que podríamos encontrar entre ambos conceptos, es su orden de aparición. Algunos autores utilizan el término neofundamentalismo por considerar al wahhabismo como el primer movimiento fundamentalista islámico; por tanto consideran que los movimientos fundamentalistas actuales pertenecen a una nueva era de éste. Nosotros no utilizaremos el concepto neofundamentalista por considerar que no se puede hablar de una nueva era del fundamentalismo, ya que sus fines siguen siendo los mismos desde su antecedente, el wahhabismo.

CAPITULO II

PRESENCIA DEL FUNDAMENTALISMO ISLÁMICO EN PAÍSES NO ARABES

PRESENCIA DEL FUNDAMENTALISMO ISLÁMICO EN PAÍSES NO ARABES

1. Irán

1.1. Origen

La historia de Irán se ve profundamente marcada por su lucha, tanto ofensiva como defensiva, contra una sucesión de imperios y potencias asentadas en sus fronteras. Esta nación fue en la antigüedad sede del imperio persa.

Durante el siglo XVI se da la reconstrucción nacional persa bajo la dinastía de los Safavíes; en este momento, Irán adquiere las características de unidad política más o menos definida, con fronteras que tenderán a contraerse en los siglos XVIII y XIX; se impone al islam chiíta como religión oficial de este Estado, en contraposición al islam sunnita que imperaba en el Estado otomano, dándole a los súbditos turcomanos y persas una base común de identidad y unidad nacional. El resquebrajamiento de las estructuras de poder de los últimos monarcas safavíes dio pie a la invasión y ocupación afgana, así como el acoso permanente de los otomanos y de los rusos al ya decadente Imperio Persa hacia el primer tercio del siglo XVIII.¹

¹ Ver, Quimana Pali, Santiago. *Irán, islam y nacionalismo*, edit. Unam, México, 1986, p. 5.

A principios del siglo XX, Gran Bretaña y Rusia manifestaron su interés de pactar con Irán a fin de controlar esa zona geoestratégica, pues dividirían en dos zonas de influencia a ese territorio: el Sudeste para los británicos, que les permitiría el control de tránsito a las Indias Orientales; y el Norte para los rusos, que apoyaría el avance imperialista ruso hacia las provincias del Norte de Irán.

La escalada del intervencionismo ruso y británico en la política de la nueva dinastía de los Qajar, quienes gobernarían hasta 1925, produjo las primeras reacciones en contra de un proyecto de modernización tipo occidental de Persia. El suntuoso consumo de la corte Qajar ocasionó un progresivo endeudamiento y el otorgamiento de importantes concesiones a intereses extranjeros. Hasta la Primera Guerra Mundial el endeudamiento del Estado persa condujo a todo tipo de preferencias arancelarias, monopolios y control del tráfico aduanal por parte de extranjeros, hecho que llevó a una respuesta violenta de la población, bajo el liderazgo de los sectores nacionalistas del clero chiita.

La Primera Guerra Mundial acentuó aún más el intervencionismo extranjero, sumiendo al país en un caos político y económico. Después de un intento de restaurar el orden mediante un conjunto de reformas dictadas por los británicos, llega al poder con un golpe militar Reza Khan, oficial persa que adoptó el puesto de Primer Ministro e inauguró en 1925 la dinastía Pahlevi al coronarse Chá. Para 1935 había logrado restaurar la autoridad del gobierno central y renegoció con los británicos la concesión petrolera en términos más favorables para el Estado persa.

En 1941 el territorio fue invadido por los aliados de la Segunda Guerra Mundial, quienes forzaron al Chá a abdicar en favor de su hijo Muhamad Reza Pahlevi. La intervención de los aliados en Irán desató una serie de presiones para la obtención de nuevas concesiones petroleras, particularmente por parte de los soviéticos. El nuevo Chá trató de contrarrestar las presiones soviéticas volcándose en una alianza con los Estados Unidos, concretada en un acuerdo de cooperación militar firmado en 1947.

Mientras tanto, surgía una corriente de descontento popular por la ineptitud de este gobierno apoyado por los norteamericanos; Reza Chá pierde el control del país tras la irrupción en 1951 del gobierno nacionalista del Frente Nacional, encabezado por Muhamad Mossadegh. El Frente Nacional rechaza los acuerdos pactados por los Pahlevi con la Anglo-Iranian Oil Company y presiona para que en abril de 1951 se decreta la nacionalización de la industria petrolera iraní.

Mossadegh, como Primer Ministro, rompe relaciones diplomáticas en 1952 con Gran Bretaña. Sin embargo, poco después se inicia un boicot a la industria iraní, el General Zahedi, apoyado por intereses británicos y por la Agencia Central de Inteligencia (CIA) y en contubernio con el depuesto Chá, encabeza un golpe militar y derroca a Mossadegh. Restituido en el trono el Chá negocia y pacta con los intereses británicos y norteamericanos,

otorgando concesiones a un consorcio de ocho compañías por un periodo de 25 años, dividiéndose las ganancias por partes iguales entre el consorcio y el gobierno de Irán.²

Para 1970 Irán se consideraba entre los sistemas políticos más estables del mundo, pues existía una fuerte represión contra cualquier actividad opositora; asimismo, el gobierno había logrado una serie de beneficios, demostrando un fuerte incremento en los ingresos por habitante y un gran potencial industrial y energético. Al aumentar vigorosamente el precio del petróleo, este energético apuntaló una estrategia de crecimiento económico abocada a invertir más ingresos en grandes proyectos a corto plazo, importando tecnología de punta y técnicos extranjeros. Del mismo modo, la petrolización de la economía alimentó los sueños hegemónicos del Chá, mismos que se tradujeron en un excesivo gasto militar.³

A pesar de los intentos de modernización del Chá, la agricultura continuaba siendo el medio de subsistencia tradicional y la fuente de empleo de la mayoría del pueblo iraní. Los efectos colaterales de la Revolución Blanca⁴ y la petrolización de la economía se manifiestan en un éxodo rural que determinó que el país dejara de ser autosuficiente en alimentos para convertirse en importador de éstos. Los campesinos afectados por la masiva importación de alimentos quedaron fuera de la integración económica urbana. La administración pública fracasó en el área de educación y salud y se dio una fuerte corrupción en el sistema judicial,

² Para mayor información ver, Marín Guzmán, R., *El derrumbe del viejo orden en Irán*, edit. Universidad de Costa Rica, Costa Rica, 1989, p. 34.

³ Rodríguez Zahar, León, *La revolución islámica clerical de Irán 1978-1989*, edit. Colmen, México, 1991, p. 43.

⁴ Programa del Chá que consistió en seis puntos de reformas sociales limitadas: reforma agraria; alfabetización; emancipación de la mujer; fragmento de los grandes latifundios y un vasto programa de reformas económicas, políticas y sociales a desarrollar en los siguientes veinte años.

estableciéndose una recia política represiva hacia todos los elementos considerados subversivos (organizaciones profesionales, partidos políticos y sindicatos).

La oposición comenzó a estallar abiertamente a partir de fines de 1977. El chiismo al que se adhiere la casi totalidad de la población iraní sirvió de vehículo de expresión del descontento y los ayatolas (dirigentes religiosos islámicos) se convirtieron en las cabezas de la oposición popular. Se daban dos corrientes básicas de oposición, que tenían poco en común, salvo la necesidad de derrocar al Chá: la izquierda y los liberales del antiguo Frente Nacional por una parte, y por la otra la oposición religiosa acaudillada por el Ayatola Jomeini, quien instigaba la revolución desde su exilio en Francia (había estado antes exiliado durante catorce años en Irak, por su fuerte antagonismo al régimen Pahlevi y a la Revolución Blanca).

En enero de 1979 saldrá el Chá del país, después de la revuelta popular organizada por Jomeini, mismo que estableció la nueva forma de gobierno: la nueva República Islámica de Irán, la que se rige bajo las normas del fundamentalismo islámico chiíta, rechazando todas las formas culturales importadas de Occidente.

1.1.1. La Revolución Chiíta

Diversos acontecimientos violentos pueden tomarse como el chispazo inicial que encendió el movimiento revolucionario, pues los dos años que preceden a la caída del Chá

están plagados de incidentes sangrientos e inestabilidad política y social que hicieron fracasar todos los intentos de reforma del régimen. En aquel entonces se observaban claramente las manifestaciones de las dos corrientes de oposición al Chá.

Bajo este panorama, es el clero el que asume el control de la situación; hecho que queda simbolizado por la publicación en los diarios de Teherán de un decreto firmado por Jomeini en el cual empleaba para sí el título de Iman, reservado en el chiismo a los descendientes de Ali; en dicho decreto se decía que "ejerciendo mi autoridad religiosa... he depuesto al Chá y he abrogado la constitución...".⁵ El nuevo líder ordenaba a los fieles a no pagar impuestos y no obedecer las leyes, los estudiantes, no debían acudir a clases, sino debían mostrar su odio al Chá y a sus políticas corruptas. Jomeini no sólo se ponía al frente de la revolución, sino que además contaba con todo el carisma que la tradición chiita le brindaba, convirtiéndose en el Mesías esperado.

El Chá intenta controlar el levantamiento popular mediante fuertes medidas represivas, sin embargo, los efectos que traían consigo las huelgas en la industria, escuelas y fábricas llevaron al fracaso de cualquier medida conciliatoria del gobierno. En enero de 1979 el Chá sale definitivamente de su país.

El clero chiita radicalizado logra asumir el control de la sociedad iraní apoyándose en los sectores marginados. La ideología islámica se convirtió en un elemento cohesionador de la sociedad, alimentando la lucha de las masas populares. De este modo, el islam se convierte

⁵ Rodríguez Zahar. L.. Op. Cit., p.55

en un medio práctico de manifestar un total rechazo a Occidente. El clero se convierte en el encargado de difundir las reclamaciones antioccidentales; la izquierda pasa a ocupar un papel mínimo, pues su ideología no puede competir con el islam arraigado y legítimo en la mentalidad iraní.

Podemos considerar a la Revolución Islámica o Chiíta dentro de tres etapas, la primera abocada al derrocamiento del gobierno encabezado por el Chá. logrando este objetivo se daría paso a la segunda fase, en la que se pretendía la creación de una República Islámica, posteriormente la tercera sería el establecimiento de un régimen teocrático fundamentalista y unipartidista; sistema bajo el cual se rige actualmente, bajo la dirección del clero chiíta.⁶

1.2. Establecimiento de una República Islámica

En abril de 1979, Jomeini organiza un referéndum en torno al establecimiento de una República Islámica en Irán, que fue aprobado casi por unanimidad (98.2% de la población a favor). Se redactó un proyecto constitucional donde se estipulaba que Irán estaría gobernado por un Presidente, un Primer Ministro y una Asamblea Consultiva Islámica Unicameral (Majlis) de 270 miembros. En vez de tornarse el proyecto a una asamblea constituyente, se

⁶ Para mayor información ver. Quimama Pafí, S., Op. Cit., p. 17.

pasó a un Consejo de Expertos, que lo modificó en el sentido de crear una función de líder religiosa (Velayat Faqih) con grandes atribuciones de poder, que en un principio cubriría el Iman Jomeini por el resto de su vida. Posteriormente el Iman asumiría el cargo de Marja e Taghlid (la fuente de imitación). El proyecto constitucional se aprobó por mayoría en otro referéndum. Jomeini tachaba a la izquierda y a los liberales de oportunistas antiislámicos y declaraba que el término democracia era una noción occidental, que por lo tanto debía ser rechazada. La Sharia fue implantada afianzándose el régimen fundamentalista.

Una amplia gama de organizaciones islámicas surgió espontáneamente durante los primeros meses de la revolución, cubriendo todos los aspectos de la sociedad: político, militar, de seguridad, judicial, económico y cultural. Algunas de ellas funcionaban de manera independiente, pero eventualmente se fueron institucionalizando y algunas incluso, fueron elevadas a rango de ministerios. Estas organizaciones contribuyeron a lograr una eficaz y rápida islamización de la sociedad iraní posrevolucionaria y gracias a ellas se consolidaría plenamente el nuevo régimen islámico.

En la República Islámica se dio la clásica división de poderes de Occidente (ejecutivo, legislativo y judicial), pero la Constitución se basó en las disposiciones coránicas y la representación quedó prácticamente monopolizada por el clero chiíta.⁷

⁷ Véase: Cukier, G. y Slabot, E., *Panorama del Medio Oriente contemporáneo*, p. 215

1.2.1. El papel del Ayatola Jomeini

El Ayatola Jomeini era el líder carismático que la revolución requería por su oposición sistemática al Chá durante años; logró aglutinar a todas las fuerzas de oposición brindando un proyecto alternativo de gobierno en Irán.

Jomeini nació en 1902 en el pueblo de Khumayn. En 1941 publicó algunas cartas en las que atacaba a Reza Chá por su política prooccidental, también prevenía a la sociedad iraní del nuevo Chá, Mohamed Reza, por considerar que su política seguiría la misma línea que la de su padre. Jomeini poseía licencia de practicar el Ijtihad, interpretar el Corán. por lo que llamaba al establecimiento de un gobierno islámico en el que el régimen de derecho fuera el Corán bajo vigilancia de los juristas religiosos (Faqui). Para Jomeini el gobierno islámico " es el gobierno del pueblo mediante la aplicación de la Ley Divina. Solo Dios es el gran legislador, el único, así es que en lugar suyo habrá un Consejo de Planeación que coordinará a los ministerios ".⁸

Jomeini pretende denunciar la conspiración occidental que se empeña no sólo en dividir políticamente a los musulmanes sino también destruir el carácter integrista del islam. La tesis central de Jomeini se encierra en: todo el poder es de origen divino y conceptos tales como soberanía son absurdos. Alá sólo transmite su poder a los profetas que ponen en efecto

⁸ Rodríguez Zahar, L.. Op. Cit., p. 73.

a la ley divina eterna. A falta de un enviado de Alá el ejercicio del poder corresponde al Faquí. De ahí se deduce que sólo el conocedor de la ley islámica puede remediar la situación actuando como custodio de los miserables; propone un gobierno para el pueblo, pero no por el pueblo, que carece del divino conocimiento y de la soberanía para hacerlo.

Jomeini manifiesta que el abandono de la ley islámica es la causa de la corrupción de las sociedades musulmanas y de las afrentas y derrotas sufridas. Hace un llamado a la revolución contra la hegemonía imperialista y contra los gobiernos traidores al islam, considerando como enemigos del islam a Estados Unidos, el Gran Satán, y a la U.R.S.S.; el primero por considerarlo el gran usurpador de sus recursos y por su fuerte intervención política, económica y cultural durante el periodo monárquico del Chá. La U.R.S.S. era vista como una fuerza ideológica contraria al islam, por su apoyo brindado a Irak durante la Guerra Irán-Irak,⁹ entre otros. Los judíos fueron parte de los adversarios, pues se identifica al sionismo como una fuerza antiislámica. Por otro lado, los políticos árabes moderados, que en algún momento podrían lograr un acuerdo de paz con Israel se consideran enemigos del islam.

En síntesis, encontramos que el Ayatola Jomeini rechazó los modelos políticos e ideológicos de Occidente, repudió el nacionalismo por considerarlo causa de fragmentación y corrupción de la umma o comunidad islámica, rechazó al comunismo por considerarlo un campo de concentración social ateo; rechazó al capitalismo por considerarlo un burdel a

⁹ Conflicto iniciado en 1980 entre Irán e Irak por el control del río Shat el Arab que tuvo una duración de ocho años.

escala mundial. Jomeini convirtió al islam en una ideología de lucha que permitió crear un nuevo Estado sobre las bases de una revolución antimonárquica y antioccidental.

1.3. Exportación de las ideas revolucionarias

Los líderes iraníes reconocen abiertamente que pretenden exportar la revolución, pero afirman que esto lo realizarán por el ejemplo y no por la fuerza. Jomeini mencionaba " no creemos en la exportación de la revolución por medio de la fuerza armada...la revolución se extenderá porque Irán establecerá un Estado perfecto que otros tratarán de emular permitiendo así la expansión del islam liberador ".¹⁰ Los canales que tiene a su disposición la República Islámica para llevar su ejemplo a los demás países son: organismos multilaterales, la propaganda, el apoyo a grupos de signo islámico, la peregrinación a los lugares santos, la subversión, el terrorismo y la guerra santa (Jihad).

Todos estos canales de influencia para la política exterior iraní tienen una limitación y, a la vez, una ventaja para poder ser usados eficazmente. Jomeini pretendía que su movimiento se universalizara y que no fuera sectario, es evidente que ha tenido mayor influencia en las poblaciones chiitas de los países vecinos; sin embargo, se ha topado con ideologías nacionalistas que poseen la capacidad de enfrentar al islam integrista o fundamentalista.¹¹

¹⁰ Ramazani. *Khomeini's islam in Iran foreign policy*, edit. Cambridge University Press. Cambridge. 1980. p. 20.

¹¹ Rodríguez Zañhar. Op. Cit., p. 165.

Un claro ejemplo de este fin político ha sido el apoyo sostenido que ha dado Irán a varios movimientos revolucionarios islámicos, tal como el Frente Islámico de Salvación en Argelia o el Partido de Dios (Hezbollah) en Libano llevando a las demás naciones árabes que se oponen al modelo iraní a organizarse de forma colectiva a través del Consejo de Cooperación del Golfo¹² y también a una mayor militarización regional.

1.4. Situación actual

La muerte de Jomeini, el 3 de junio de 1989, privó al régimen de Teherán de la única persona capaz de unificar las diferencias políticas y las diversas facciones ideológicas de la nación. Pocos meses antes de su muerte, Jomeini había destituido a Hussein Ali Montazeri, su sucesor oficialmente designado. Montazeri envió una serie de cartas a Jomeini objetando las masacres provocadas durante la guerra con Irak y la política impuesta a sus adversarios después del cese al fuego de 1988.

Con el triunfo de Montazeri y la muerte de Jomeini, el régimen iraní giró hacia una sucesiva crisis; la ausencia de ordenamiento político y legal generó un inminente colapso del país. El Consejo de Expertos actuó rápidamente, nombrando a Ali Khamenei como Vali-a-faqui, para todos los creyentes, el rango subsiguiente del Ayatola Jomeini.

¹² Su principal propósito es unir esfuerzos frente a la amenaza del Irán revolucionario.

Como Faqui del mundo musulmán y líder de la Revolución Islámica Global, Khamenei anunció que su ejercicio de poder estaba estrechamente ligado a las políticas de Jomeini y que la revolución islámica de Irán no podía limitarse a sus fronteras, naciones o grupos étnicos. La situación prevaleciente en Irán, por falta del considerado duodécimo Imán, puso en peligro la legitimidad del régimen, pues su carisma religioso había servido de salvaguarda al sistema.

Se respiraba un aire de incertidumbre en cuanto al fin de los principios revolucionarios islámicos y el comienzo de la modernidad. Tal panorama exigió un reconocimiento formal del interés revolucionario como principio esencial, dirigido a todo el mundo musulmán contra la arrogancia de Occidente. Se iniciaron reformas constitucionales con objeto de fortalecer el carácter islámico de esta república, tal fue el caso de la eliminación del rango de Primer Ministro, y una marcada dependencia del Presidente hacia el líder religioso o faqui.

A pesar de los cambios generados por la muerte de Jomeini, las políticas fundamentalistas no han mostrado cambios significativos; ejecuciones masivas y torturas han persistido. La Subcomisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas notificó que el número de ejecuciones se había triplicado entre 1990 y 1991. Para 1992, Derechos Humanos expresó la persistente violación de estos derechos en Irán, incluyendo el continuo incremento en el número de ejecuciones.

La política exterior de los seguidores de Jomeini es más sofisticada en estrategias y tácticas, pero los objetivos se remarcan como los mismos: exportar la Revolución Islámica como lo dijo Hashemi Rafsanjani, presidente de Irán a partir de julio de 1989, las condiciones puede que hayan cambiado, pero nuestra política no.

En los meses siguientes al fin de la Guerra del Golfo, los radicales encontraron dificultad en reclamar la retórica del islam revolucionario como propaganda del gobierno. El control práctico de la política exterior de Irán y el sentimiento fundamentalista fue claramente demostrado en la respuesta iraní a los acontecimientos de Argelia en junio de 1991. La confrontación entre musulmanes, especialmente el Frente Islámico de Salvación y el ejército argelino, manifestó el apoyo por parte de Irán a las posturas fundamentalistas islámicas, pues el Ministerio del Exterior expresó la posición con relación a la extensión de islam fundamentalista como un esfuerzo interno del régimen del Ayatola Khamenei, quien predica el triunfo de los musulmanes.

Actualmente se nota un palpable acercamiento del gobierno iraní a los grupos subversivos o fundamentalistas, principalmente de Palestina, Sudán y Líbano, con objeto de extender sus ideas de apego a las ley Coránica y a la Sharía.

2. Paquistán

2.1. Origen

La palabra Paquistán significa tierra de los puros y fue utilizada por primera vez cuando se propuso la creación de un Estado para los musulmanes de la India (1931). De este modo, el islam sería el elemento unificador de un pueblo de diferentes comunidades étnicas y con diversas lenguas.

Los primeros musulmanes que arribaron al subcontinente indio fueron comerciantes de Arabia y Persia; siendo la primera conquista musulmana la de Sind, lograda por Mohamed Ibn Qasim en 711. En el siglo XIII se echaron las bases del reino musulmán de la India, con amplias fronteras y capital en Delhi; después de la conquista, la región fue gobernada por varias dinastías musulmanas.

El problema de identidad musulmana adquirió gran importancia con el ocaso del poder musulmán y el ascenso de la clase media hindú en épocas del colonialismo británico. A comienzos del siglo XIX los líderes musulmanes se convencieron de la necesidad de contar con una organización política eficaz y propia a sus intereses. Para octubre de 1906, una delegación de líderes musulmanes se reunió con Viceroy, principal representante del gobierno británico imperial en la India para exigir una reforma del sistema electoral con un régimen

separado para los musulmanes. Ese mismo año se fundó la Liga Musulmana Panindia (All India Muslim League) cuyo objetivo era defender los derechos políticos y los intereses de los indios musulmanes. La separación del sistema electoral fue concedida por los británicos en 1909 con la Ley del Gobierno de la India que contenía dicha reforma y confirmaba a la Liga Musulmana como representativa de los indios musulmanes.

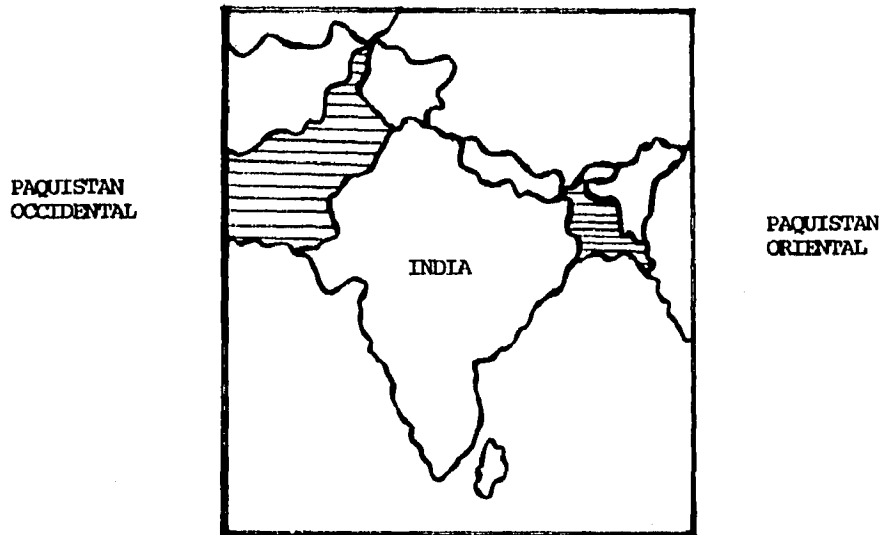
Durante la década de 1930 creció entre los musulmanes la conciencia de una identidad propia y la necesidad de presentarla dentro de límites territoriales separados. En 1946 la Liga Musulmana llamó a una convención de los parlamentos musulmanes, en Delhi, para pedir la liberación de Paquistán, a fin de convertirlo en una nación propia de los indios musulmanes.

La relación hindú-musulmana quedó severamente afectada por las tensiones entre ambas comunidades y las protestas ocurridas en distintas partes de la India durante la lucha por la independencia de Gran Bretaña. Esta situación convenció a los líderes del Congreso Nacional de la India (que representaba principalmente a los nacionalistas indios) de aceptar la creación de Paquistán como solución a los problemas de ambas comunidades. En 1947 se anunció un plan de separación y tanto la Liga Musulmana como el Congreso lo aceptaron. El 14 de agosto de ese mismo año nació el nuevo Estado de Paquistán.¹³

Con la partición política de la India, Paquistán quedó dividido en dos grandes zonas, la occidental y la oriental. Esta división se basó únicamente en el criterio religioso, el islam sería el factor que uniría en una nación a dos áreas territoriales con diferentes economías,

¹³ Véase, Pelayo Fernández, C., *Paquistán, Bangladesh y Sri Lanka*, edit. UNAM, México, 1985, p. 14.

sistemas de vida, población, educación e idioma. Cabe aclarar, que las dos provincias que integraban Paquistán estaban separadas entre sí por más de 1700 km de territorio de la India.



Desde su nacimiento a la vida independiente, Paquistán vivió en una constante crisis política. La primera constitución fue promulgada en 1956, pero el gobierno civil fue derrocado por un golpe de Estado en octubre de 1958. En 1962 se elaboró una nueva constitución que

otorgaba poderes absolutos al presidente, el General Ayub Khan, quien implantó fuertes políticas de islamización, convirtiendo a Paquistán en República Islámica.

En el período de octubre a diciembre de 1970 se realizaron elecciones generales, por primera vez triunfaron dos partidos políticos, la Liga Awami en Paquistán Oriental, y el Partido del Pueblo de Paquistán en el Occidental. En marzo de 1971, el pueblo de Paquistán Oriental, dirigido por la Liga Awami, comenzó un movimiento para la liberación de esta zona, posteriormente Bangladesh. El ejército indio intervino a favor de ésta, logrando la independencia de Bangladesh el 16 de diciembre de 1971.¹⁴

Las relaciones de Paquistán con India siempre han sido tirantes, ambos países tienen reclamaciones sobre el territorio de Cachemira, situada al norte de la India y al noreste de Paquistán. India lo considera parte integrante del país, mientras Paquistán ha estado pidiendo la realización de un plebiscito para que este pueblo decida su propio destino, ya que su población es mayoritariamente musulmana; motivo que le permitiría a Paquistán adueñarse de este territorio.

Este conflicto ha llevado a Paquistán al reforzamiento de su tradición islámica, por tanto se hace manifiesta la participación de grupos fundamentalistas que buscan el apoyo popular paquistaní y de la población de Cachemira, para tratar de implantar un gobierno basado en los principios islámicos.

¹⁴ Ibid. p. 20.

2.2. Grupo representativo

El cambio en la cultura política de Paquistán a partir de la implantación de políticas de islamización (1962), ha tenido un impacto tangible sobre los nuevos nacionalistas. La islamización en Paquistán ha nutrido grupos fundamentalistas dentro de Cachemira, territorio en disputa con la India. Existe una sorprendente competencia entre la retórica de algunos de las diferentes fuerzas políticas, que van desde militantes hindúes hasta los grupos proislámicos paquistaníes, como el Jamaat-i-islamic, visto como grupo fundamentalista que prefiere las virtudes del pasado a la complejidad de la vida moderna.

La transformación cultural de Paquistán y de 'Azad Kashmir' o 'Cachemira Libre', conocida por el lado indio como 'Ocupación Paquistaní de Cachemira'(POK), se ve como resultado de la reislamización. Esto generó que los musulmanes de Cachemira sean más receptivos a la transnacionalización del fundamentalismo islámico, especialmente en aquellos que están económicamente marginados, políticamente oprimidos y culturalmente sofocados bajo una regulación extranjera.

Por lo tanto, el resurgimiento del islam (fundamentalismo islámico), practicado por estos musulmanes, es un retorno a algunas raíces primordiales y un temor irracional a la llamada 'contaminación occidental'. El fundamentalismo islámico surge, y es visto, como una

respuesta a desconcentrar procesos de transición hacia la occidentalización, como medio de protesta y de promesa.

El islam representa una promesa para un orden más justo, no sólo como una tenue reflexión del pasado, sino como un futuro que puede anticiparse y realizarse contra las injusticias del orden prevaleciente.

Los musulmanes fundamentalistas y su fervor representativo dentro del gobierno, ven a la resurgencia islámica en Cachemira como una coyuntura propicia para convocar a una Guerra Santa o Jihad contra los infieles indios, en donde Paquistán debe respaldarlos y apoyarlos con su fuerza moral y material.

La posición oficial de la India considera que "la reciente sublevación en Cachemira es vista como resultado de la presencia del fundamentalismo islámico originado en Paquistán, quien ha venido a desestabilizar la armonía secular de este valle".¹⁵

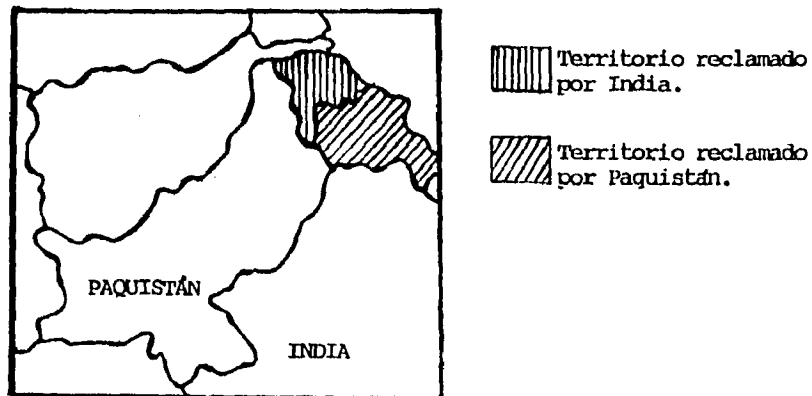
Existen varias organizaciones en la insurgencia de Cachemira, entre ellas podemos destacar a la formada por musulmanes fundamentalistas, con orientación pro-paquistani y con fuertes vínculos con los musulmanes fundamentalistas de Medio Oriente, el Jamaat-i-islami, otras organizaciones aliadas a la causa fundamentalista son Hezb-i-islami, La Federación de Estudiantes y el Islami-jammait-tulba.

¹⁵ Rajit, T., *Perspectives on Kashmir*, edit. Westview Press, Estados Unidos, 1992, p. 320

El Jamaat-i-islami fue fundado por Abul Al Maududi en 1941 en la India británica, es el movimiento político islámico más importante de la zona; como uno de los más efectivos en actividades políticas, organizó movimientos de carácter religioso y político, participó activamente en la política paquistaní de 1947 y jugó un papel decisivo en la formación del contenido del discurso político islámico en Paquistán. Este grupo ha perseguido la meta del fundamentalismo islámico con el Corán y la Sunna como constitución y la Sharia como ley política. ha estado basado en que el cambio islámico de la sociedad sólo puede ocurrir como resultado del cambio en la naturaleza y dirección del poder político. El Jamaat-i-islami ha manifestado su lucha contra el liberalismo secular, el comunismo, el islam modernista y el conservadurismo.

Como movimiento de orientación panislámica, el Jamaat-i-islami durante estos años, ha establecido una ideología integrista, enlazándose con otros movimientos islámicos en el mundo musulmán, trayendo como consecuencia la militarización de movimientos musulmanes intensificando el conflicto de Cachemira.

CACHEMIRA



2.3. Situación actual

Actualmente Paquistán controla aproximadamente una tercera parte del territorio de Cachemira e India domina el resto. Paquistán se enfrentó a la India en las guerras de 1948, 1965 y 1971. Luego del último conflicto armado los dos Estados acordaron la creación de una zona de cese al fuego en ambos lados de la línea fronteriza del territorio en disputa, lo que en hechos significó, además de la división territorial de Cachemira, la separación de la población local. Desde entonces grupos nacionalistas cachemiros han reclamado la creación de un Estado independiente en esa zona.

El 24 de octubre de 1990 se realizan elecciones en Paquistán, donde Nawas Sharif, es elegido como Primer Ministro, con el apoyo de la Liga Musulmana. El nuevo gobierno comienza a reformar los antiguos esquemas gubernamentales dando un fuerte apoyo al proceso de reislamización del país; dentro de ese plan de cambio se incluyó la introducción de la Ley Sharia, lo cual trajo como consecuencia inmediata un evidente retroceso de la situación social y jurídica de la mujer.

Paquistán sufre desde hace años estallidos de violencia interétnica, en especial entre los sindhis y los muhagirs (antiguos refugiados de la India). La violencia ha afectado fundamentalmente a la región de Karachi, principal centro industrial paquistaní.

En febrero de 1992, la ancestral disputa por el territorio fronterizo de Cachemira, puso a Paquistán y a la India al borde de un nuevo enfrentamiento armado. Mientras tanto los nacionalistas de Cachemira rechazaban la propuesta de repartir el territorio entre ambos países en disputa; las manifestaciones de descontento no se hicieron esperar por parte de los cachemires declarando que rechazarían cualquier intento de división.

Las tensiones entre ambos países se agudizaron, ocasionando la intervención norteamericana para la solución del conflicto. El rumor de que Paquistán se hallase en un proceso muy avanzado de construcción de armas nucleares desató una serie de presiones por parte de Estados Unidos, que culminaron con la suspensión de toda ayuda económica norteamericana y de ventas de armas a Paquistán, con objeto de pacificar la zona. En respuesta a estas medidas Paquistán asegura que cuenta con el respaldo económico y tecnológico de China, para seguir adelante en su proceso de investigación nuclear.

3. Turquía

3.1. Origen

Turquía ha estado habitada desde hace miles de años, bajo el reinado de varios imperios. En el siglo VIII a.c. los griegos fundaron la Ciudad de Bizancio en el estrecho de Bósforo. Luego de Bizancio, en el año 96 d.c. los romanos al mando del emperador Constantino derrocaron a los griegos y comenzaron la reconstrucción de la zona, dando el nombre de Constantinopla, mismo que sobrevivió un siglo hasta la caída de Roma, pasando posteriormente a manos de los mongoles.

Los turcos atacaron Constantinopla en 1453, convirtiéndola en la capital del floreciente imperio otomano y llamándola Estambul; a pesar de la eficiencia y prosperidad del gobierno imperial, a principios del siglo XVII, el imperio quedó rezagado por el impresionante progreso tecnológico y la agresiva expansión comercial de Europa occidental.

En el siglo XIX, un movimiento modernizador intentó imponer modalidades europeas y centralizar el Estado. La afluencia de capital y mercados extranjeros aumentó la dependencia turca respecto a Europa, y con ello una serie de problemas que llevarían al endeudamiento del país.

A comienzos del siglo XX, bajo el descontento de la población con su gobierno, surge la primera organización clandestina, los 'jóvenes turcos' quienes encabezaron una rebelión en 1908 donde exigían una constitución que pusiera límite a los poderes del sultán. El sultán, Abdul Hamid aceptó las demandas y un año después se le obligó a abdicar en favor de Mohamed V, quien confirió el poder real a los jóvenes turcos. Ellos desarrollaron una política nacionalista que los situaba en una postura antagónica a los intereses de los extranjeros.

Por otro lado, en la Primera Guerra Mundial, Turquía se unió al Segundo Reich alemán y al Imperio Austrohúngaro; alianza que lo llevó a la derrota. El imperio otomano fue desmantelado y en la península arábiga y la región de los Balcanes surgieron muchos pequeños Estados autocráticos.

Las condiciones impuestas a Turquía como perdedor de la Guerra, eran tan humillantes que el jefe militar Mustafá Kemal (conocido después como Atatürk) desplazó al sultán Mohamed VI e inició una guerra de liberación nacional. Turquía fue eximida del pago de indemnizaciones de guerra y se anularon los privilegios de los que gozaban los comerciantes extranjeros; a cambio, los estrechos fueron declarados aguas internacionales para el tránsito de buques de todas las banderas en tiempos de paz.

Atatürk proclamó la República y aprobó una nueva constitución. El gobierno emprendió un proceso de rápida modernización: se declaró la separación de la religión y el Estado; se abandonó el viernes musulmán como feriado semanal y se adoptó el feriado

convencional del domingo; se sustituyó la escritura árabe por el alfabeto latino y se instó a la mujer a abandonar el uso del velo.

El secularismo emerge como una de las principales llaves del nuevo Estado; esto significa una separación entre religión y Estado y un control del Estado sobre toda organización religiosa en el país. Hay toda clase de razones históricas para explicar la configuración de Turquía. Es suficiente mencionar que la formación de un Estado nacional engendrado de los restos del Imperio Otomano, requería un cambio drástico en el papel y carácter del islam.¹⁶

Desde la revolución republicana el islam en Turquía ha sido redefinido. el Califato fue abolido, el poder de las hermandades religiosas fue proscrito y la forma mística del islam fue desanimada. En efecto, el islam llegó más estandarizado, mientras la ideología republicana y otras instituciones asociadas comenzaron a dominar el campo de la vida cotidiana. Esta construcción del islam vino a coincidir con las ambiciones seculares de creación del Estado y claramente se vio reflejada en las constantes manifestaciones de instituciones religiosas, pidiendo ser tomadas como parte esencial de la nación.¹⁷

En 1980, el General Kenan Evren asume el poder imponiendo una política represiva contra cualquier fuerza opositora a su gobierno. Las constantes críticas a su gobierno, por

¹⁶ Para mayor información ver. Instituto del Tercer Mundo. *Guía del tercer mundo*, edit. Marín. México. 1995, p. 603.

¹⁷ Ver. Piero Dagradi. *Enciclopedia geografía universal*, edit. Promesa. México. 1984, p. 13.

parte de la Comunidad Internacional, al ser acusado de violaciones a los derechos humanos, impulsaron al mandatario a crear en 1983 una nueva constitución que permitiera la apertura económica principalmente hacia Europa occidental, con objeto de calmar los reclamos y en un futuro acceder a la Comunidad Europea.

Dentro del ambiente democrático, bajo orientación occidental, Evren es derrotado en 1987 por Ozal quien lleva a cabo una serie de políticas de privatización, liberalización económica, y otras buscando el ingreso a la Comunidad Europea. Para 1991 Ozal es derrotado en las elecciones por Demirel quien sigue la línea prooccidental, Demirel, a finales de 1995 tuvo que luchar por la vía electoral con las demás fuerzas políticas, esencialmente con los fundamentalistas del Partido de la Prosperidad.

3.2. Grupo representativo

La resurgencia islámica no es un fenómeno nuevo en la nación turca. Las primeras manifestaciones las podemos encontrar al final de la Segunda Guerra Mundial, en el momento en que las políticas de Ataturk, bajo el gobierno de Inonu (1938-1950), iban encontrando una creciente oposición, manifestada a veces de manera militante. Después de la creación de un sistema multipartidista, al final de la década de los cuarenta, el floreciente proceso democrático, con amplias libertades, estimuló y permitió el despertar de las actividades religiosas. Resultó evidente a finales de los sesentas que no solamente había aumentado la

asistencia a las mezquitas, sino que también los sentimientos islámicos iban encontrando expresión en la acción política.

Este despertar religioso puede explicarse como resultado de diversos factores dentro de los que destaca que la reforma de Atatürk nunca había penetrado realmente en las zonas rurales. El secularismo era, esencialmente, un fenómeno urbano propio de la clase alta y media. En las pequeñas ciudades, el islam seguía siendo la fe, incluso bullía el anhelo de una vida moral éticamente sistematizada, pues el nacionalismo impulsado por Atatürk no satisfacía sus necesidades espirituales. La Segunda Guerra Mundial y sus consecuencias mostraban la debilidad y vulnerabilidad de su nación; el nacionalismo ya no era muy atractivo para la mayoría, pues también el pensamiento de Atatürk quedaba lejos de convertirse en una verdadera ideología para el pueblo turco. Por otro lado, el nacionalismo no brindaba la solución a los problemas económicos, ni una estrategia para vivir. De este modo, el islam por lo menos daba un consuelo en esta vida y la esperanza del paraíso después de la muerte.

En este momento se observa un incremento en la construcción de mezquitas por parte del gobierno, la televisión del Estado comienza a emitir programas religiosos y se empiezan a hacer notar las hermandades religiosas antes prohibidas.

Sin embargo, en el sistema prevalece la clara separación entre el Estado y la religión, los sectores vitales de Turquía se habían modernizado y los procesos legales y ejecutivos

permanecen inmunes a las intrusiones de la propaganda islámica. De tal manera que gran parte del pensamiento de Ataturk se logró.

No obstante, la amenaza creciente de los fundamentalistas contra las políticas secularistas lleva a que en 1980 se de un golpe de Estado que lleva al poder al General Kenan Evren, quien prohíbe las actividades de los partidos políticos. El giro democrático que tiene que tomar su gobierno por presiones externas, hace que en 1987 sea retirado del poder y con ello sus medidas represivas.

Bajo este panorama regresan a su actividad política los grupos islámicos, entre los que destaca el Partido de la Prosperidad, creado en 1969, gracias a la política multipartidista de aquel entonces, logrando obtener una gran aceptación en la población inconforme. Sin embargo, en la década de los ochentas es reprimido dentro del campo político, pero sus acciones dentro de la población desarraigada no desaparecen. Este hecho lo podemos ver reflejado en el momento que regresa como partido político a la competencia electoral donde poco a poco va ganando una mayor proporción del electorado hasta llegar a convertirse en una de las mayores fuerzas políticas del actual Estado de Turquía.

3.3. Situación actual

La presencia de manifestaciones fundamentalistas islámicas en Turquía se debe esencialmente a la lealtad hacia el Estado de la población musulmana, por encima de la lealtad hacia los principios espirituales islámicos, es decir la exaltación del principio secularista de la política turca. Esto se ha traducido en una competencia entre el Estado y los grupos fundamentalistas por ganar el control de la población.

Para entender la situación actual de Turquía vale la pena mencionar que existe una fuerte diferencia entre la región turca europea y la asiática; en la primera se observa una mayor aceptación de la modernidad con base en la occidentalización, en la otra, la asiática, existe un fuerte rechazo al sistema actual. Por tal razón es entendible que en esta última, las manifestaciones fundamentalistas encuentren un mayor eco.

En la actualidad el movimiento islámico fundamentalista ejerce más su actividad dentro de la esfera política a través del Partido de la Prosperidad, que busca absorber a todos los turcos musulmanes inconformes con el gobierno.

Hoy en día, el Estado turco se enfrenta a una serie de protestas religiosas hacia sus políticas, mismas que han puesto a este Estado en un gran dilema, pues si adoptan las bases

de un fundamentalismo islámico para equilibrar las inconformidades de sus pobladores, se topa con la necesidad de transformar sus relaciones con Occidente.

Esta difícil situación la pudimos observar con los resultados de los últimos comicios del 24 de diciembre de 1995, donde el Partido de la Prosperidad, de filiación fundamentalista, obtuvo la mayoría de los votos (30% del total). Sin embargo, para que se pueda imponer un nuevo gobierno en Turquía se requiere mínimo el 41 % de los votos. Esta situación llevó a pensar en una posible alianza del Partido de la Prosperidad con un partido de derecha, de modo que juntando sus votos logran acceder al poder. No obstante, las diferencias generadas al momento de repartirse los diversos cargos políticos, provocaron su disolución y con ello cualquier intento de tomar el poder en esta ocasión. Una nueva coalición, dos partidos de derecha y el apoyo externo de otro de izquierda, hizo posible la instauración de un gobierno en Turquía.

Se piensa que el Partido de la Prosperidad recibe un fuerte apoyo económico de los demás países musulmanes, principalmente de Irán; motivo que fortalece día a día la postura política de este movimiento y por lo mismo, aunque en esta ocasión el Partido de la Prosperidad no logró dirigir al Estado, difícilmente dejará la lucha por vía democrática, a fin de imponer un gobierno islámico que rechace a Occidente, aunque esto implique cambios drásticos como la no incorporación a la Comunidad Europea y la ruptura de fuertes lazos con naciones occidentales y, con ello el descontento de toda la población turca prooccidental. hecho que posiblemente desencadenaría una guerra civil.

de un fundamentalismo islámico para equilibrar las inconformidades de sus pobladores, se topa con la necesidad de transformar sus relaciones con Occidente.

Esta difícil situación la pudimos observar con los resultados de los últimos comicios del 24 de diciembre de 1995, donde el Partido de la Prosperidad, de filiación fundamentalista, obtuvo la mayoría de los votos (30% del total). Sin embargo, para que se pueda imponer un nuevo gobierno en Turquía se requiere mínimo el 41 % de los votos. Esta situación llevó a pensar en una posible alianza del Partido de la Prosperidad con un partido de derecha, de modo que juntando sus votos logran acceder al poder. No obstante, las diferencias generadas al momento de repartirse los diversos cargos políticos, provocaron su disolución y con ello cualquier intento de tomar el poder en esta ocasión. Una nueva coalición, dos partidos de derecha y el apoyo externo de otro de izquierda, hizo posible la instauración de un gobierno en Turquía.

Se piensa que el Partido de la Prosperidad recibe un fuerte apoyo económico de los demás países musulmanes, principalmente de Irán; motivo que fortalece día a día la postura política de este movimiento y por lo mismo, aunque en esta ocasión el Partido de la Prosperidad no logró dirigir al Estado, difícilmente dejará la lucha por vía democrática, a fin de imponer un gobierno islámico que rechace a Occidente, aunque esto implique cambios drásticos como la no incorporación a la Comunidad Europea y la ruptura de fuertes lazos con naciones occidentales y, con ello el descontento de toda la población turca prooccidental. hecho que posiblemente desencadenaría una guerra civil.

4. Israel

4.1. Origen

En 1948 se convirtió en realidad un sueño milenario del pueblo judío, la creación del Estado de Israel. Sin embargo, aunque pueda probarse una antiquísima tradición religiosa a favor de este asentamiento, se ha manifestado un pueblo, el palestino, que también reclama esta tierra como propia. Este hecho ha constituido un grave elemento de tensión internacional.

Esta disputa territorial forma parte de un largo proceso que ha tenido lugar desde el siglo pasado, a raíz de las migraciones judías a Palestina como resultado del movimiento sionista. La situación se tensa cuando Inglaterra se declara imposibilitada para controlar el problema palestino, mismo que es turnado a Naciones Unidas, quien pronueve en noviembre de 1947 un plan de partición de Palestina en dos Estados: un Estado palestino árabe y un Estado palestino judío. Jerusalén quedaría bajo control internacional. No obstante, los habitantes árabes, apoyados por los gobiernos de varios países musulmanes, rechazaron esta propuesta manifestando que al término del mandato británico, sus ejércitos combatirían y protegerían los derechos de los árabes palestinos, impidiendo la creación del Estado judío.¹⁸

¹⁸ Ver. Cukier, G. y Shabot, E., Op. Cit., p. 117-118.

Es así como en mayo de 1948 estalla la primera guerra entre árabes y el recién creado Estado de Israel (mayo 1948). Después de una serie de constantes enfrentamientos esta guerra finaliza con la ocupación de Judea y Samaria por parte de Transjordania, la Franja de Gaza bajo ocupación egipcia y parte de la Galilea había sido anexada a Israel, aumentando aproximadamente una tercera parte más del territorio asignado en la plan de partición de 1947. Todos estos territorios habían sido parte del Estado palestino árabe propuesto, de forma tal que el Estado árabe palestino no pudo consolidar su creación.

El descontento de los árabes al no lograr dismantelar al Estado judío, provocó un nuevo conflicto en 1956. Israel se une a Francia e Inglaterra, en el momento que ambas potencias deciden invadir el Sinaí, a raíz de la nacionalización del Canal de Suez por parte del presidente egipcio Nasser. En este período Israel ocupa militarmente el Sinaí, pero se ve obligado a retirarse por presiones de Estados Unidos y la Unión Soviética. Sin embargo, logró el derecho de navegar por el estrecho de Tirán y el asentamiento de tropas de Naciones Unidas en el Sinaí, para que fungieran como colchón que impidiera los ataques egipcios al territorio israelí.¹⁹

Posteriormente las constantes diferencias entre árabes y judíos continuaron presentes. Para 1967, se hace manifiesta una serie de provocaciones y actitudes belicosas contra Israel, como por ejemplo el cierre egipcio a la navegación israelí por el Golfo de Akaba.

¹⁹ Ibid. p. 124.

Ante el fracaso de las negociaciones diplomáticas, las amenazas árabes y la indiferencia internacional, Israel decide atacar sorpresivamente a las principales fuerzas militares árabes. De este modo, el 6 de junio de 1967 culmina la llamada guerra de los 6 días donde Israel logra vencer en esta ocasión a los árabes. Israel conquistó todo el Sinaí, la Franja de Gaza, las alturas del Golán -era parte de Siria- y la Margen Occidental del Jordán y Jerusalén -que se encontraban en manos jordanas-.²⁰

Bajo esta postura, Israel intenta negociar la paz con sus vecinos. Empero, los árabes no estaban dispuestos a pactar con los israelíes. El posterior embargo petrolero de los árabes contra Occidente, provoca que en 1973 ocupen una posición privilegiada en la arena internacional y en contraparte se orille a Israel a una postura de aislamiento.

Este nuevo panorama, da lugar a otro conflicto más conocido como la guerra del Yom Kipur, donde los árabes atacan Israel buscando sanar su orgullo afectado por la guerra de los 6 días. Este conflicto llevó a Israel a ser atacado por una serie de acciones que lo aislaron y deterioraron su imagen en el mundo. A partir de esta fecha varias naciones rompen lazos diplomáticos con Israel. A pesar de que esta guerra no trajo modificaciones en las fronteras de estos países, sí afectó en forma radical el equilibrio interno israelí.²¹

Para 1977 Egipto toma conciencia de la difícil situación económica que le provocan sus gastos en defensa. Por tanto decide negociar la paz con Israel, de forma tal que se le

²⁰ Shlomo Ben Ami Zvi Medin. *Historia del Estado de Israel*, edit. Rialp, Madrid, 1991, p. 214.

²¹ *Ibid.*, p. 229.

permita recuperar la Península del Sinaí, junto con sus yacimientos petroleros y disminuir el alto presupuesto destinado a los gastos militares. Esta actitud llevó a que en 1979 Israel y Egipto firmen los acuerdos de Campo David, donde se delimitaban sus fronteras, se pactaba la paz entre ambas naciones, entre otras cosas.²²

Como pudimos observar, desde la creación del Estado de Israel se presentan una serie de guerras entre árabes y judíos. Estos conflictos provocaron entre otras cosas, la imposibilidad de que los árabes asentados en Palestina pudieran ver una nación propia. Tal situación generó un gran descontento y bajo la representación de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), bajo el mando de Yaser Arafat, el pueblo árabe palestino se hiciera presente a través de atentados contra Israel.

Su posición de refugiados dentro del territorio israelí, dio lugar a que en 1987 surgiera un conflicto conocido como la Intifada o Guerra de las Piedras donde los palestinos de los territorios ocupados -Gaza y Cisjordania- se levantan contra israelíes en busca de la independencia y el establecimiento del Estado palestino. Ante estos acontecimientos Naciones Unidas pide a Israel que rescindiera sus acciones contra palestinos, ya que los palestinos de la Intifada luchaban con piedras y por tanto no se podían comparar militarmente con Israel.²³

²² Cukier, G. y Shabot, E., Op. Cit., p. 103.

²³ ONU, *ABC de las Naciones Unidas*, edit. OPNU, Chile, 1993, p. 62.

Durante la Intifada dentro de los territorios surge un movimiento de línea arafatista y por otra parte el HAMAS como exponente del fundamentalismo islámico

Ante un clima de censura y condena contra Israel, se plantea que si no se llega a una solución (divorcio Israel-Palestina) se alcanzarán situaciones desastrosas. Por tanto, para abril de 1989 se comienza a negociar entre Israel y la OLP la creación de un gobierno autónomo provisional, hecho que conlleva la promesa palestina (OLP) del mantenimiento de la paz.²⁴

Por otro lado, como ya hemos mencionado en la Intifada surge el movimiento HAMAS, que bajo una ideología ultranacionalista con tintes religiosos, hace manifiesto un total repudio al desalojo de los territorios ocupados y por tanto a cualquier negociación con Israel.

En el momento de la invasión iraquí a Kuwait, Hussein utiliza la causa palestina para conseguir apoyo del mundo árabe; Arafat apoya la decisión del líder de Irak y con ello la invasión. Al perder Irak la guerra, la posición internacional que la OLP había logrado se pierde. Arabia Saudita, Kuwait, etc. expulsan a los palestinos que se encuentran en sus tierras y retiran los fondos económicos para la OLP. Arafat pierde el control del pueblo palestino, pues no tiene recursos de tal forma que el HAMAS cobra mayor fuerza y muchos palestinos cambian su apoyo a este grupo.

²⁴ Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel. *Proceso de paz en el Medio Oriente*. edit. División de información. Jerusalén. 1995. p. 13-29.

4.2. Grupo representativo

La situación que originó el fin de la Guerra del Golfo y los inicios de negociaciones de paz en Medio Oriente, propiciaron una aguda crisis social en la región, las manifestaciones y acciones decisivas por parte del Movimiento Islámico de Resistencia o como comúnmente se conoce, Hamas (Harakat al Muqawama al-Islamiyya), etiquetado como movimiento fundamentalista, no se hicieron esperar. Este movimiento demostró un fuerte fervor para imponer drásticos cambios sociopolíticos de carácter islámico, pretendiendo la eliminación de cualquier negociación de paz con Israel, a fin de dismantelar el Estado judío. El Hamas ha encontrado una nueva credibilidad política entre los palestinos a partir de 1990, cuando la crisis del Golfo se extendía. La actitud belicosa contra los israelíes, daba a este grupo un fuerte incremento en el nivel de popularidad.

Como regla general, los fundamentalistas parten de la misma ideología de las hermandades musulmanas (agrupaciones de musulmanes a favor de la revolución islámica de Irán), la cual busca el control de la conducta política y religiosa del individuo.

El Hamas quien dominó el campo islámico después de la erupción de la Guerra Santa, utilizada como arma en la Intifada, constituye la única organización opositora y que propone una solución a las demandas para la liberación de toda Palestina mediante la fuerza armada

ESTA TESIS NO PUEDE
SER PRESTADA SIN LA AUTORIZACIÓN DE LA BIBLIOTECA

El Hamas no se basa en el soporte popular, sino que busca una mayor participación en la revuelta antijudía, mediante la adopción de métodos más radicales como actos terroristas, todo ello en defensa de la lucha palestina.²⁵

4.3. Situación actual

Actualmente Israel se ve involucrado en una escalada de violencia generada por el grupo Hamas, principal grupo fundamentalista, que declara su total repudio al pueblo judío y en consecuencia a la occidentalización. Los actos terroristas son el principal instrumento de expresión de este grupo.

A principios de la década de los noventa se hace palpable el proceso de paz en Medio Oriente. Israel negocia acuerdos de paz con varios países árabes²⁶ e incluso se llega a un acuerdo con la OLP.

Bajo este contexto, el Hamas como principal opositor de cualquier acuerdo de paz en la zona ha incrementado sus actividades de protesta, fortaleciendo a la ideología fundamentalista y logrando así aumentar el número de simpatizantes.

²⁵ Israel Defence Forces. *Hamas and Islamic Jihad*, edit. División de información. Jerusalén, 1995, p. 1-8

²⁶ Egipto, Jordania, Líbano y Siria. Para mayor información ver. Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel. *Proceso de paz en el Medio Oriente*. Op. Cit..

Por otro lado, el asesinato del Primer Ministro israelí Yitzak Rabin, el pasado 4 de noviembre de 1995 por el extremista judío Igal Amir, recuerda el sentimiento antagónico fuertemente arraigado entre árabes y judíos, que muestra a una parte proporcional de cada pueblo, repudiando cualquier intento de ceder en su lucha, y de llegar a soluciones por medio de una negociación pacífica.

Debemos tener presente que aunque en la región del Medio Oriente se habla y negocia para pacificar la zona, los movimientos fundamentalistas se van expandiendo; para el caso de Israel, el HAMAS representa un grave peligro pues continúa en su lucha buscando a toda costa la eliminación del Estado judío.

5. Otros países

Sudeste asiático

La distribución del islam en los Estados modernos de Indonesia, Malasia y Filipinas, separa a estos territorios de la región predominantemente budista.

Es importante trazar las líneas de desarrollo del islam en esta región, para seguir el curso de su evolución y de sus respuestas al desafío, a través de los siglos, antes de que una nueva estructura política rompa el modelo tradicional.

La nueva estructura resultante puede ser un Estado musulmán como Paquistán, o un Estado secular como Indonesia, donde hay numerosas y distintas comunidades religiosas, que tiene una ideología religiosa estatal, en la cual se aspira a que los musulmanes participen como un Ministerio de Religión Central.

La comunidad musulmana en la Indonesia actual es heredera de una variedad de modalidades por las cuales el islam consiguió estar presente en diferentes regiones del sudeste asiático. En algunas de estas regiones permaneció simplemente como algo presente, en otros desapareció y en otras se desarrolló en la medida que lo permitieron las unidades de tiempo y espacio.

El impacto en la región de los gobiernos coloniales de Inglaterra, Francia y Holanda, y las vastas presiones para formular principios generales de unidad política o geográfica es quizá lo que dio pauta a la reacción islámica, pues representaba la búsqueda de un origen.

Las características propias del islam, lo presentaban como una sola entidad, pero en realidad es multifacético y son estas diferentes facetas las que atraen a diversos pueblos de acuerdo a su pasado histórico.

El islam en el sudeste asiático durante el periodo premoderno presenta un cuadro de asombrosa complejidad. En muchos casos la respuesta a los problemas que plantea es simplemente que no hay respuesta.²⁷

Indonesia: En este país el miedo hacia el fundamentalismo islámico hace que el gobierno manifieste frecuentemente su postura de no ser un Estado ni religioso ni secular, sino que se rige bajo su propia doctrina basada en el humanitarismo, en la creencia de un solo Dios, la justicia, el progreso social y la democracia.

Suharto, quien sucedió a Sukarno (los únicos dos jefes de estado que ha tenido Indonesia desde el acceso a su independencia en 1945), se ha resistido a las presiones y rebeliones armadas en favor de la proclamación de un Estado Islámico (87% de su población son musulmanes). Yakarta se ha visto amenazada por la influencia que han podido tener los fundamentalistas del Medio Oriente, quienes incitan a la población a sublevarse, argumentando que todas las doctrinas que manifestaban argumentos religiosos con relación a la política, se han prohibido desde 1985, siendo éste el motivo primordial por el que se reprime severamente a los fundamentalistas. Sin embargo el gobierno vive bajo la constante preocupación del poder que adquiere el fundamentalismo islámico al argumentar que en los principios del islam se encuentra la solución a todos sus problemas.

²⁷ Véase. Grade, G. *The role of islam in South Asia*, edit. Al Fatiha Foundation. India. 1990. p. 48.

Malasia: Dentro de Malasia, la manifestación religiosa más notable es el islam fundamentalista. Los años recientes se han caracterizado por la presencia de un claro movimiento a favor del respeto al ayuno dentro del Ramadán (novenos meses musulmán) y como regla general la aplicación de la ley islámica o Sharia. Esta tendencia se hace más visible en el campo que en las ciudades. La política malaya alienta los sentimientos antioccidentales, buscando encontrar en esta actitud la identidad cultural de su pueblo, hecho que viene a reforzar las acciones fundamentalistas de los musulmanes.

Filipinas: La posición del islam en esta nación es completamente diferente a la de Indonesia y Malasia. En este país el islam tiene un pequeño número de seguidores. Sin embargo, esta religión tiene un carácter muy activo como participe en las continuas guerras y rebeliones de musulmanes contra el gobierno.

Los musulmanes en Filipinas son llamados 'moros', y en general no han reconocido ningún gobierno a lo largo de la historia de este país, excepto el control por los sultanes.

Durante la década de los sesentas, los moros habían establecido el Movimiento de Independencia Musulmana, el cual más tarde se transformó en el Movimiento de Independencia de Mindanao. En 1970, éste fue desmantelado por el gobierno, pero una pequeña sección, el Frente Moro de Liberación Nacional (MNLF, siglas en inglés) continuó luchando por sus objetivos. Actualmente este movimiento ha sido reconocido como el representante de los moros, y por lo mismo ha establecido contacto con varios países

musulmanes, tal es el caso de Libia bajo el mando del coronel Khadafi, quien ha suministrado armamento a este movimiento islámico.

Hoy en día, el presidente y el MNLF se mantienen en una posición distante y antagónica, la organización musulmana continua armándose e integrando adeptos a su lucha.

Repúblicas de la ex-Unión Soviética

Con el completo desmantelamiento de la Unión Soviética, Irán continuó con su política expansiva hacia la zona. Un documento interno, citado por un oficial del Ministerio del Exterior de Irán declaraba " algunas partes de estas repúblicas han sido nuestra propiedad y nosotros continuamos sintiendo la necesidad de reintegrarnos ".²⁸

Inicialmente Irán abrió embajadas y misiones diplomáticas en las repúblicas de Kasakastán, Arzerbaján, Kirgistán, Turkmenistán, Tashikistán y Uzbekistán a fin de fortalecer los lazos culturales con la población de estas repúblicas.

La religión con tintes fundamentalistas, provee una herramienta muy importante para los nacionalistas, pues dentro del régimen comunista se suprimieron las manifestaciones

²⁸ Mohaddessin. *Islamic fundamentalism, the new global threat*, edit. Seven locks. Washington, 1993. p. 70.

religiosas; con la caída de este sistema, la población fortaleció sus sentimientos religiosos, haciendo a estas nuevas repúblicas susceptibles al fundamentalismo iraní. Los iraníes han manifestado en los principales diarios del país su interés de reincorporar culturalmente a sus antiguas provincias. Teherán se propone incorporar a estas repúblicas a su régimen cultural mediante el logro de acuerdos de cooperación económica.

No debemos olvidar que parte del armamento de la ex-Unión Soviética se encuentra bajo control de algunas de estas repúblicas, aspecto que hace más delicada su relación con Irán.

Otros

Es importante aclarar que el fundamentalismo islámico no se presenta únicamente en los países mencionados. Existe presencia fundamentalista en otros muchos países.

Dentro del ámbito europeo encontramos que las emigraciones hacia estas naciones se han caracterizado por una serie de confrontaciones entre los sistemas sociales y tradiciones culturales diferentes.

De lo anterior se deriva que la emigración musulmana a Europa ha constituido un importante factor de cambio social. Cuando en 1961 Alemania suscribió con Turquía un

acuerdo migratorio, estaban lejos los europeos de imaginar que con ello daba comienzo una etapa de flujos migratorios provenientes en sus inicios de Turquía para después venir del Norte de África, trayendo con ellos su cultura, religión y tradiciones.

Las sociedades europeas no asimilan con facilidad a los ciudadanos de origen árabe musulmán, ellos son vistos como propagadores del terrorismo y se asocian frecuentemente a hechos violentos y a la creciente animación de focos de conflictos étnicos en Europa.

Sin embargo se ha vislumbrado que particularmente en Francia, Gran Bretaña, Alemania y Bélgica se encuentran los centros de reclutamiento de los fundamentalistas que trabajan en estrecha coordinación con Irán, Sudán, Paquistán y otros países del Golfo Pérsico y que han sido actores de procesos conflictivos dentro de las sociedades no islámicas que los rodean.

CAPITULO III

EL FUNDAMENTALISMO ISLÁMICO EN PAÍSES ARABES

EL FUNDAMENTALISMO ISLÁMICO EN LOS PAÍSES

ARABES

1. Argelia

1.1. Origen

La historia del islam en Argelia se remonta al siglo VII de nuestra era, momento en que se inicia la penetración musulmana y en el que, tras una primera fase de resistencia, se produjo una rápida adopción del Corán. En este proceso de arabización-islamización desempeñaron un papel determinante las poblaciones autóctonas de los bereberes que generaron un peculiar fenómeno de sincretismo religioso al integrar al culto musulmán, tradiciones y creencias locales ya enraizadas en este pueblo.

Más tarde, entre los siglos XII y XIII, otra dinastía berebere, la de los Almohades se concentró en la tarea de fortalecer la unidad de la comunidad musulmana o umma, añadiendo a los cinco pilares del islam, la jihad o guerra santa, especialmente dirigida contra los malos musulmanes más que contra los infieles.

Durante este periodo, Argelia experimentó un auge económico y cultural logrando la sedentarización de su pueblo nómada y la consolidación de sus fronteras. Posteriormente, el gobierno argelino bajo los zianidas (1235-1518) tuvo la necesidad de enfrentarse a los cristianos que desde 1492 hicieron manifiestas sus intenciones de extender su dominio

mediante las cruzadas de oriente. Para protegerse, Argelia pide ayuda a los turcos lo que generó que esta nación africana estuviera bajo soberanía otomana.

Argelia se convirtió junto con Túnez, en posesión otomana en el siglo XVI, pues los turcos expulsaron a los españoles y extendieron su autoridad sobre el vasto territorio argelino.

En el campo de la producción, el trigo tuvo un crecimiento paulatino hasta llegar a ser un producto exportable; este incremento sería indirectamente la causa de la intervención europea posterior.

El panorama religioso argelino no tuvo transformaciones sustanciales por la ocupación otomana, pues en esta zona los otomanos no gozaban de una efectiva relación de poder, de modo que la ocupación no tuvo carácter destructivo y no desmembró las instituciones tradicionales.

A finales del siglo XVIII, el gobierno revolucionario francés compró a Argelia grandes cantidades de trigo que después se negó a pagar. El gobierno francés ignoró el asunto hasta 1830 cuando el Rey de Argel exigió, al cónsul francés, el pago de su deuda; la negativa francesa de reanudar el pago fue el chispazo inicial de una serie de enfrentamientos por parte de los argelinos y franceses a fin de tener el control sobre este territorio africano.

En 1873 los franceses determinaron la expropiación de tierras para la instalación de sus colonos, los *pieds-noirs*, quienes concentraron la propiedad de las tierras fértiles. Toda la economía del país fue reorganizada par servir a los intereses europeos.

El periodo de inicio de la dominación occidental, coincidió con la aparición en el Magreb¹ y Occidente árabe, del llamado Renacimiento o Nadha. Estas ideas alcanzaron a los países del Magreb, en un periodo en que ya la religión servía, por una parte como fermento de resistencia popular contra la penetración extranjera y como condena al acomodo del clero islámico, que apoyaba con su silencio o inacción a la ocupación occidental.

De cualquier forma el factor religioso resulta crucial en el proceso de conformación del sentimiento nacionalista del pueblo argelino. Su relativa homogeneidad contribuyó a la creación de una conciencia distintiva y propia, diferenciada del patrón occidental impuesto por la dominación extranjera.

De este modo, la resistencia argelina se vio marcada hacia 1920 por movimientos populares que fueron reprimidos violentamente por el gobierno reinante.

El Partido del Pueblo Argelino fundado en 1937, se transformó en el Movimiento por el Triunfo de las Libertades Democráticas (MTLD) mismo que participó en las elecciones organizadas por los colonialistas en 1948 y 1951. Posteriormente, convencida de la inutilidad

¹ Nombre con el que designa a la región septentrional de Africa, comprende a los países de Argelia, Túnez, Libia y Marruecos.

de la vía electoral, la rama militar del MTLD, fundó el Comité Revolucionario por la Unidad y Acción (CRUA), que en noviembre de 1954 se convertiría en el Frente de Liberación Nacional (FLN), iniciando en este momento su lucha armada.

A pesar de la fuerte represión (torturas, movilizaciones militares en defensa de la Argelia francesa y los *pieds-noirs*, etc.) la combatividad argelina obligó al gobierno metropolitano a reconocer sus derechos. El 18 de marzo de 1962, el general Charles de Gaulle firmó los acuerdos de Evians, que establecían el cese al fuego y un plebiscito de autodeterminación.

La independencia de Argelia fue consagrada el 5 de julio de 1962 y antes de fin de año se realizaron elecciones, siendo designado Primer Ministro Ahmed Ben Bella. Dentro de su gobierno se introdujo el sistema de autogestión en la agricultura e industria, despertando gran interés entre los diversos movimientos de liberación africana que se encontraban en plena lucha nacionalista.

Es preciso tomar en cuenta que el proceso de independencia fue efectuado básicamente bajo la tutela y el proyecto de élites locales occidentalizadas, no interesadas por tanto en romper con los esquemas y proyectos de la etapa colonial, lo que incluía necesariamente un cierto temor o desconfianza hacia el factor religioso.

Sin embargo, esta postura no excluyó el hecho de aceptar al islam como religión oficial del Estado, así como el interés de continuar utilizándolo en el discurso político para contribuir a la legitimidad del régimen. Debemos destacar que después de la independencia de Argelia, la fe musulmana ha constituido un núcleo central de resistencia frente a la occidentalización y la despersonalización de la idiosincrasia.²

En el periodo de Ben Bella, las propuestas teóricas chocaban con la falta de ejecución administrativa de su gobierno, de modo que en junio de 1965 un consejo revolucionario dirigido por Houari Boumedienne, asumió el poder y encarceló a Ben Bella. El nuevo gobierno amplió las nacionalizaciones de empresas extranjeras (proyecto iniciado por Ben Bella) y lanzó un programa de rápida industrialización, sustentado en exportación de petróleo y gas natural, dando pie a una fase de expansión económica sin precedentes.

El boom petrolero de 1973 llevó a Argelia a una etapa de expansión económica. Asumió posiciones de liderazgo en la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Argelia se colocaba en una posición destacada entre los países del tercer mundo y el Movimiento de los No Alineados.³ No obstante, los progresos se mantuvieron fuera de la producción del campo; de exportador de alimentos pasó a importador de alimentos. Por otro lado la presencia de propietarios privados (el 3% de la población controlaba el 25% de las tierras) y la poca eficacia de las cooperativas socialistas, desataron una serie de huelgas.

² Para mayor información véase: Zidane, Zeraoui, *Argelia-Libia: islam y socialismo*, edit. UNAM, México, 1986, p. 2-10

³ Fuerza independiente que buscaba no alinearse ni al bloque capitalista ni al socialista, conformada por países del tercer mundo.

Boumedienne muere en diciembre de 1978, tomando su lugar el coronel Chadli Bendjedid. El Presidente argelino inició una política de distensión liberando a Ben Bella, después de catorce años de cárcel. Levantó las restricciones para los viajes al exterior, eliminó la prohibición que impedía la construcción privada de viviendas, etc.

Sin embargo, estas medidas no sirvieron para detener el deterioro de la economía, pues además de los efectos negativos provocados por la compra de alimentos, las ganancias generadas por la venta de petróleo contenzaban a nermarse por consecuencia de la baja del precio de este energético.

En octubre de 1988 comenzaron protestas por la escasez de agua y productos básicos; en las manifestaciones también se reclamaba justicia social y mayor atención del gobierno a los problemas de la población. Estos reclamos eran vistos como movimientos espontáneos, sobre todo de los jóvenes argelinos. El problema agravó cuando las mezquitas se convirtieron en foros de protestas populares de carácter político y económico, ya que además, se pedían reformas constitucionales, hecho que rompió el equilibrio que mantenía el gobierno.

Bendjedid creó una nueva constitución a mediados de 1988, en la que se introdujo una forma de multipartidismo democrático, acabando así con el monopolio del FLN que gobernaba desde su independencia.⁴

Varios grupos opositores manifestaron sus puntos de vista, entre los que destacan el Frente Islámico de Salvación (FIS), la Liga de la Dawa Islámica, el Partido de Vanguardia Socialista (PAGS), entre otros.

1.2. Grupo Representativo

El desarrollo del movimiento fundamentalista islámico en Argelia ha tenido mayor impacto en la vida política desde mediados de los setentas y, sobre todo, a raíz de la muerte en 1978 del Presidente Boumedienne, hecho que por sus implicaciones políticas catalizó el proceso.

Los primeros años del régimen de Bendjedid se caracterizaron por una cierta tolerancia hacia las corrientes islámicas, ya que las nuevas autoridades concentraban su atención en otras pugnas y contradicciones por las que atravesaba su administración. Se observa cierta impunidad para los elementos islámicos en el periodo 1979-1982, motivo que permitió la concentración en el proyecto de reconquistar la fe religiosa y tratar de convertirla en un elemento autónomo dentro del Estado. Para lograrlo, dentro de las tareas a realizar se

⁴ Ver. Ministerio de Información y Cultura de Argelia. *Textes fondamentaux du Front de Liberation Nationale (1954-1962)*, edit. MICA, Argelia, 1979, p. 24.

encontraba la creación de cientos de mezquitas, el control de las ya existentes y el incremento de la actividad religiosa en las universidades.⁵

A principios de la década de los ochentas se reportaron una serie de incidentes violentos cuyas principales víctimas procedían de establecimientos donde se expedían bebidas alcohólicas, mujeres dedicadas a la prostitución, grupos de izquierda, etc. A partir de 1982 comienza a producirse una etapa superior dentro del movimiento islámico, lo que se manifiesta en acciones concretas que llevaron a la cárcel a sus líderes y seguidores.

El despegue final de este movimiento fundamentalista tuvo lugar durante los acontecimientos de octubre de 1988, conmocionando completamente a la nación, que evidenció su descontento haciendo tambalear al poder político. A pesar de la férrea intervención del ejército y el establecimiento de medidas de excepción, utilizadas desde su independencia, a fin de mantener al Frente de Liberación Nacional en el poder; en esta ocasión no lograron detener la amenaza islámica que logró finalmente capitalizar y canalizar las inquietudes populares.

El inicio de los cambios políticos institucionales de 1988 y la reforma constitucional de 1989 (multipartidismo religioso), dieron la pauta para la oficialización de las diversas fuerzas políticas islámicas argelinas. El movimiento islámico fue representado esencialmente por tres partidos: el Frente Islámico de Salvación (FIS), el Movimiento de la Sociedad

⁵ Ver. Machordom Comins, A., *Argelia*, edit. Nicolau, Madrid, 1989, p. 45.

Islámica (HAMAS) y el Movimiento de la Nahda Islámica (MNI), iniciando así su vida legal dentro del panorama político del país.

Los resultados de las elecciones municipales y provinciales de 1990⁶ mostraron que el FIS es la más importante fuerza política y que cuenta con poderosos mecanismos para garantizar su supervivencia.

El rotundo éxito del FIS en las elecciones de 1991⁷ lo llevó a la dirección del país. Este hecho dirigió al ejército a la solución golpista, acción estimulada y favorecida por las potencias occidentales y algunos líderes árabes que deseaban evitar a cualquier precio el experimento de una República Islámica Argelina, establecida democráticamente mediante las urnas.

1.3. Situación actual

Argelia vive inmersa en una creciente ola de violencia desde enero de 1992, así como también bajo las inoperantes soluciones planteadas por las autoridades, mismas que excluyen al FIS, de modo que se acrecienta el peligro de una guerra civil generalizada.

⁶ El Frente Islámico de Salvación obtuvo el 55% de los votos y la mayoría absoluta en 31 de las 48 asambleas populares.

⁷ Obtuvo 188 de los 231 escaños superando al Frente de Liberación Nacional con 25 escaños.

Actualmente es imposible definir con claridad el movimiento fundamentalista argelino. Con la mayoría de sus líderes encarcelados o en exilio han aparecido nuevas figuras mostrando un relevo espontáneo que impide evaluar con mayor objetividad los pronunciamientos y proyecciones futuras. No obstante, es un hecho que este movimiento ha sobrevivido a la represión y a la violencia por lo que, independientemente de las alianzas y divergencias pasadas, parece continuar con el respaldo popular para seguir como principal alternativa frente al poder central.

Las últimas elecciones presidenciales (16 de noviembre de 1995) que se llevaron a cabo en Argelia, fueron caracterizadas por las constantes amenazas que los fundamentalistas hicieron al electorado, a fin de evitar la realización de los sufragios. Esto no impidió que los argelinos acudieran a las urnas y depositar su voto mayoritariamente en favor de Zeroual quien se popularizó al dirigir el golpe de Estado para derrocar al Frente Islámico de Salvación.⁸ Su carácter prooccidental, que obviamente favorece las relaciones con esta parte del mundo, le ha generado problemas con el FIS, el cual pronostica que estos comicios no detendrán la violencia en el país.

⁸ Zeroual logra la victoria con 61.34% de los sufragios, seguido por el fundamentalista Nahitah con 25.38%.

2. Egipto

2.1. Origen

La importancia de Egipto es evidente no sólo por su localización geográfica, sino por su actividad política tanto en los círculos islámicos como en los africanos. Esta nación conserva el orgullo del pasado: por su herencia cultural se ha considerado apto para liderar el mundo árabe.

Por sus características geopolíticas, Egipto fue objeto de marcadas invasiones por diferentes imperios - asirios, persas, griegos y romanos -. Para el año 642, cuando los árabes conquistan esta nación, poco quedaba de su antiguo esplendor, y al igual que otros pueblos, los egipcios adoptaron la religión musulmana y la lengua árabe. Tres siglos después, bajo el gobierno del califato Fatimida, el Cairo, se convirtió en uno de los más brillantes centros intelectuales del mundo árabe.

Entre los siglos X y XV este país se benefició de su situación geográfica, convirtiéndose en centro de comercio entre Asia y el Mediterráneo. De este modo, Egipto se convertiría en el centro aglutinador del mundo árabe. Sin embargo, la nueva potencia emergente en el mundo islámico, los turcos otomanos, terminaron por conquistar al propio Egipto a principios del siglo XVI

Hasta el siglo XIX el Imperio Turco mostró su fortaleza. El poder efectivo estaba en manos de los mamelucos, pero en 1805 fueron destituidos e incluso eliminados por Muhammad Ali, quien estableció un régimen centralizado, reorganizó al ejército y creó un monopolio estatal del comercio exterior; adquiriendo así, una mayor autonomía con respecto a los turcos.

La decadencia del Imperio Otomano permitió un acercamiento de las potencias europeas con Egipto, sobre todo en cuestiones políticas y económicas. Tal injerencia despertó una reacción de corte nacionalista con base islámica apoyada en el ejército. La respuesta imperialista demoró, pero en 1882 desembarcan tropas inglesas en Alejandría, para ocupar militarmente el país. Hasta 1914 la ocupación se legalizó, declarándose formalmente protectorado, que se mantuvo hasta 1922.⁹

Durante la Segunda Guerra Mundial, Egipto fue usado como base militar británica. El sentimiento anticolonialista se encontraba en plena efervescencia; como resultado de las grandes manifestaciones populares contra los líderes monárquicos, dentro del ejército egipcio se constituyó el grupo denominado Oficiales Libres, dirigido por el coronel Gamel Abdel Nasser, quien en 1952 derrocó al Rey Faruk.

El nuevo régimen se proclamó nacionalista, socialista y estaba interesado en el bienestar de los campesinos pobres. Nasser gestionó el retiro de las tropas británicas y dio

⁹ Para mayor información ver. Melego, M. *Geografía universal*, edil. Promexi, México, 1984, p. 78

prioridad a la construcción de la represa de Asuan para irrigar y electrificar Egipto, apoyado con capital soviético.

Presiones por parte de Estados Unidos, Inglaterra y Francia, al gobierno egipcio, llevaron a Nasser, en 1956, a declarar la nacionalización del Canal de Suez, que en ese entonces se encontraba bajo control francés e inglés. Esta decisión llevó a las potencias europeas -que entonces se alinearon con Israel- a invadir Egipto. Esta irrupción fue contenida por presiones de los Estados Unidos y la U.R.S.S. quienes obligaron a que los invasores se retiraran.

El triunfo de Egipto sobre sus enemigos en 1956,¹⁰ significó el fortalecimiento de su régimen militar, no sólo en su país, sino en todo el mundo árabe, colocándose como líder indiscutible. El carisma de Nasser se ve reflejado con la creación, en 1958, de la República Árabe Unida (RAU), unión de Egipto y Siria con orientación antioccidental y panarabista, ésta se mantendrá hasta 1961 cuando Siria resuelve separarse.

Para 1967, el conflicto árabe-israelí vuelve a estallar, culminando con una nueva derrota para el bloque árabe (Egipto, Siria y Líbano). El fracaso fue un duro golpe para Nasser, quien a pesar del resultado continua recibiendo apoyo de su pueblo. El líder egipcio fallece sorpresivamente en septiembre de 1970, siendo sucedido por Anwar Al Sadat que llevaba consigo la consigna de sanar la herida del pueblo egipcio. Un nuevo enfrentamiento

¹⁰ Guerra del Sinaí en 1956. Israel ocupó militarmente el Sinaí, pero se vio obligado a retirarse del territorio egipcio por presiones de Estados Unidos y la U.R.S.S.

con Israel, la llamada guerra de Yom Kipur de 1973¹¹ da a Egipto la victoria esperada, fortaleciendo su posición política tanto en el ámbito interno como en el externo.

Bajo el empeoramiento de la economía, devastada por los constantes enfrentamientos militares, Sadat decide reincorporar capitales extranjeros e inversiones privadas a su política. Partidos islámicos comienzan a conspirar en su contra, acusándolo de facilitar una nueva dominación extranjera mediante su política económica y su convicción de que sólo Estados Unidos podía obligar a Israel a hacer concesiones sustanciales.

Sadat viajó a Jerusalén en 1977, lo que provocó una reacción de protesta generalizada en el mundo árabe. El proceso de acercamiento a Israel culminó en marzo de 1979 con la firma del Acuerdo de Campo David.¹² A partir de este momento, Egipto se convirtió en el principal beneficiario de la ayuda militar norteamericana, destinada a transformar a Egipto en un nuevo gendarme en la región. La reacción negativa de descontento por diversos sectores egipcios no se hizo esperar. De este modo, en 1981, Anwar Sadat es asesinado, durante un desfile militar, por un grupo fundamentalista.

Hosni Mubarak, Vicepresidente durante el mandato de Al Sadat, es nombrado Presidente. Dentro de su política, el objetivo principal era neutralizar el fuerte descontento de la población a causa de la corrupción y de la pobreza. Por lo tanto decidió continuar con una

¹¹ Denominada así por haber estallado el día del Yom Kipur judío o día del perdón. Las fuerzas egipcias tomaron por sorpresa al Estado judío ocupando los árabes el canal de Suez y la meseta del Golan.

¹² Acuerdo de paz entre Egipto e Israel, donde se pone fin al estado de guerra entre ambas partes, se delimitan sus fronteras y se reconoce la soberanía y el derecho de cada país, entre otras cosas.

fuerte política de subsidios a los productos básicos y permitir la participación de partidos de oposición dentro del parlamento.

La élite gobernante egipcia se desenvuelve dentro de una ola de descontento de su población, pues el acercamiento a Occidente, el mantenimiento de una paz con Israel y la crisis económica por la que atraviesa el país, hace presente una fuerte oposición que lucha, a toda costa, por derrocar al actual gobierno.

Sin embargo, en su política exterior ha logrado el re acercamiento y la reapertura de relaciones diplomáticas con muchos países árabes que se habían alejado a raíz del Acuerdo de Campo David, tal es el caso de Libia.

2.2. Grupo representativo

Egipto posee una enorme importancia como foco de atención del mundo árabe-islámico, como participante activo de los acontecimientos presentes, y como representante del que constituye el proceso nacionalista y secular más significativo en la zona.

La sociedad egipcia se encuentra sumida en un profundo debate político con relación a los conceptos de tradición, modernidad, laicismo e islamismo, los resultados de los procesos nacionalistas, la importancia y el renacimiento, con más fuerza cada día, de los

valores islámicos, que se manifiestan en muchas ocasiones en una ola de violencia; dificulta la gestión gubernamental y amenaza la estabilidad interna del país.

Egipto es la cuna de los movimientos fundamentalistas islámicos y por lo tanto, estas organizaciones ocupan el primer plano de la escena política actual. En algunos casos son vistos como portadores de un discurso de expresión modernizante que quiere sustituir las ideas precedentes; pero en sí, son considerados como grupos que piden la vuelta a las tradiciones y costumbres islámicas, en contraposición a los patrones de vida e ideas de Occidente, a los que consideran inmorales. Por ende estos movimientos se oponen a la política actual del Estado de Egipto.

Un aspecto importante para el auge de estos movimientos, a nivel interno, ha sido la crítica situación económica del país, que afecta profundamente a amplios sectores de la población. De igual forma, el vacío ideológico provocado por el agotamiento del modelo monárquico, el nacionalista-socialista y el capitalista dependiente, ha propiciado la búsqueda de una alternativa en los proyectos islámicos como los propugnados por estos movimientos.

Aunque con diferente táctica, la mayoría de estos grupos penetran a universidades, actividades sociales, brindan apoyos civiles, jurídicos, administrativos y religiosos, entre otras más. Tratando de cubrir el terreno de lo cotidiano que el Estado no puede resolver, convirtiéndose en verdaderos partidos de masas. Atraen a todo tipo de personas, desde las

provenientes de las capas más bajas hasta intelectuales interesados en seguir el camino islámico.

Estos movimientos no pueden ser considerados como un todo único, sino como un conjunto de grupos y tendencias cuyas principales diferencias sólo responden al método que emplean para lograr sus objetivos, pues básicamente plantean lo mismo en el ámbito religioso. Entre los movimientos más importantes se encuentran:

La Hermandad Musulmana, representante de la tendencia islámica tradicional, fue fundada en 1928 por Hassan Al Banna y se extendió por varios países árabes. Desempeñó un importante papel en la lucha anticolonial; sin embargo, fue prohibida y perseguida durante el régimen de Nasser. Más tarde fue utilizada por Sadat para contrarrestar las fuerzas izquierdistas. Teniendo en cuenta la represión de la que fue objeto durante los años 50's y 60's, que casi terminó con su organización. La Hermandad optó desde los años ochentas por la conquista del poder vía electoral.¹³ Al estar prohibida la creación de partidos políticos sobre bases religiosas, este movimiento tuvo que unirse al partido Neo-Wafd en las elecciones de 1984, y al Partido Laborista en la 1987. Sin embargo, en 1990 se les acusó de boicotear las elecciones, por lo que actualmente no tienen representación en la Asamblea de Pueblo. Esta organización utiliza todas las vías legales para su propaganda y proselitismo. domina importantes asociaciones sindicales y busca instaurar un poder basado en el Corán y la tradición (Sunna), así como también unificar a la comunidad musulmana (Umma), que se encuentra dividida en varios Estados.

¹³ Ver. Ceamo. *Revista de África y Medio Oriente*, edit. Ceamo, La Habana, 1991, p. 32.

La corriente Tharawi (de la riqueza), es otro movimiento conformado por ricos que obtuvieron grandes fortunas en Arabia Saudita, a quienes se unieron aquellas personas que incrementaron su riqueza en Egipto gracias a la apertura económica. Los dirigentes de esta corriente tienen como objetivo la instauración de un régimen islámico. Este es uno de los más poderosos movimientos fundamentalistas, precisamente por su cara oculta, pues se distingue por moverse en un círculo más amplio y por su posición financiera, renuncia a participar directamente en la lucha política

Otro movimiento es el conocido como Jamaat Al Islamiyya, integrado por un conjunto de organizaciones, en su mayoría clandestinas, y actúa como brazo armado del movimiento fundamentalista, por medio de la subversión armada y la violencia terrorista para alcanzar sus objetivos políticos. Comparten la convicción de que la sociedad contemporánea es pagana y manifiestan el rechazo total a las instituciones políticas existentes, cuestionando a la democracia. Actualmente conforman una serie de sociedades secretas, diferentes entre sí, y que no necesariamente coordinan sus acciones. Algunas de las principales organizaciones que integran este movimiento son: Al Jihad, Al Takfir Wa Al Hijra, Al Chawqiyine, etc.. La más conocida es Al Jihad responsable del asesinato del expresidente Sadat en 1981 y de otras figuras importantes. Su líder espiritual es Omar Abdel Rahman a quien se acusa del reciente atentado al World Trade Center de Nueva York en 1994.

Estos grupos son los protagonistas de la violencia que a través del tiempo ha estremecido al pueblo egipcio esencialmente al final de la década de los setentas y con gran énfasis en los ochentas y noventas. De 1992 a la fecha se han incrementado sus actividades dirigidas principalmente a la élite gobernante, al ejército, a conocidos intelectuales antifundamentalistas y a turistas extranjeros. Un claro ejemplo de esta tendencia fue el último intento de asesinato de Hosni Mubarak, actual Presidente de Egipto.

2.3. Situación actual

Hoy en día el gobierno egipcio se enfrenta a la tarea de controlar el aumento de violencia generado por los grupos islámicos que reclaman un mayor campo en la actividad política y un mejor bienestar social.

El gobierno ha impuesto una serie de medidas, a fin de detener la escalada de agresividad en la que vive su pueblo, entre las medidas se destacan:

- Represión contra los grupos que protagonizan la violencia mediante arrestos, torturas y muerte de gran número de miembros y simpatizantes.

- Utilización de la lucha contra el fundamentalismo islámico como factor de unidad nacional.

- Campañas propagandísticas contra el terrorismo.

- Presentación pública de los arrepentidos del fundamentalismo islámico como ejemplo para otros.

- Orden de que todas las mezquitas y sus líderes religiosos queden bajo control estatal.

- Coordinación con los ministerios del interior de otros países árabes para enfrentar estos movimientos; entre otras.

Los movimientos fundamentalistas egipcios han contado con el apoyo económico de diversos países, de los cuales el más significativo ha sido Irán, quien no únicamente ha financiado sino también ha proporcionado entrenamiento, armas y los recursos necesarios para que los fundamentalistas logren más rápido sus objetivos. Esta cooperación se explica por el incesante interés de Irán en exportar su revolución islámica. Varios autores concuerdan en considerar a Sudán, el conducto a través del cual se logra una estrecha cooperación entre Irán y los fundamentalistas egipcios.¹⁴

¹⁴ Cabe mencionar que inclusive Estados Unidos ha prestado apoyo a estos grupos para presionar al gobierno egipcio en turno.

El impresionante impacto del fundamentalismo islámico en la región egipcia, se convierte en foco de atención al considerarse una tendencia que simpatiza con aquellos que buscan una solución a sus problemas, de ahí, el logro de encaminar a diversos grupos subversivos, sectores cada vez mayores de la juventud, bajo una lógica religiosa, profesando una lealtad absoluta.

La situación actual de Egipto con relación a las tendencias islámicas y las políticas del gobierno para contenerlas, es grave, sobre todo por la violencia y la frecuencia con que se realizan estos enfrentamientos, situación que debilita la postura política del gobierno ante la sociedad, pues esto implica el cuestionamiento del régimen imperante.

Finalmente podemos enmarcar a la resurgencia islámica como un brote de protesta ante las dificultades socioeconómicas por las que atraviesa el país, situación que se ha agravado por la negativa del gobierno de conceder un mayor espacio para manifestar los ideales islámicos.

3. Sudán

3.1. Origen

El territorio sudanés, el más extenso de África, se vio influido por el poder del Egipto faraónico desde el siglo VII a.c., mismo que no permitió la creación de un Estado organizado, ya que los faraones preferían gobernar tribus dispersas; esta situación continuó hasta el siglo III a.c. cuando cae la dinastía faraónica y en su lugar se crearon tres reinos (Nobatía, Dongola y Alodia) que se mantendrán más de veinte siglos. Durante el siglo VI d.c. se comienza la conversión al cristianismo. La invasión árabe un siglo después, obligó al Rey de Dongola -mediante un tratado que garantizaba la integridad territorial de ese reino y el de Alodia- a dar facilidades a comerciantes árabes y permitir la religión musulmana. Este tratado se mantuvo vigente por más de 600 años.

Durante 1820 Muhammad Alí, militar egipcio, bajo el pretexto de acabar con los mamelucos¹⁵ que penetraron a Sudán, mantiene la presencia militar egipcia hasta 1876 con la total ocupación del país. Esta dominación significó un violento impacto, pues se unificó al país afectando a las pequeñas jefaturas locales, se introdujeron nuevos ritos, se prohibió la

¹⁵ Se encontraban dominando Egipto y también habían invadido Sudán.

esclavitud¹⁶ y se establecieron impuestos especiales a agricultores y ganaderos, creando un clima de inconformidad.

Para 1881, Muhammad Ahmad se proclamó Mahdi (salvador o redentor) iniciando una cruzada por la salvación del islam encontrando eco en la población arabizada del Norte. La intervención directa de los ingleses, que en 1882 habían ocupado Egipto, no modificó el curso de la insurrección militar, en 1885 los mahdistas ocuparon Jartúm, derrotando a los ingleses e imponiendo el primer gobierno nacional que se mantendrá por trece años. Sin embargo los ingleses no tolerarían la presencia de un gobierno contrario a su interés de convertir a esta nación y a Egipto en un corredor de colonias. Por otro lado los franceses también estaban interesados en Sudán, pues tenían un proyecto transcontinental Este-Oeste. Tanto los ingleses y los franceses atacaron conjuntamente al Mahdi.

Posteriormente Francia reconoce el dominio británico sobre la cuenca del Nilo, mismo que oficialmente tomó la forma de un 'condominio anglo-egipcio' sobre Sudán.

Los ingleses, ante la amenaza de Egipto de ligar políticamente el Cairo y Jartum, se dispusieron a impedirlo, amenazando con conceder una independencia federada a los pobladores del Sur de Sudán, en su mayoría animistas y minorías cristianas, frente al Norte árabe y musulmán. Los ingleses iniciaron una política que impedía cualquier tipo de contacto entre el Norte y el Sur.

¹⁶ Esta zona había sido un centro de riqueza para aquellos que comerciaban esclavos: esta abolición se llevó a cabo por presiones de los ingleses

En 1953 Sudán obtuvo un régimen de autogobierno y en 1955 se eligió un parlamento íntegramente sudanés, que proclamó la independencia del país el 1 de enero de 1956. Bajo esta situación, la población del Sur no veía solucionados sus problemas, ya que quedaban desplazados y sin participación política dentro del nuevo Estado. Cinco meses después de la independencia, se desató una guerra civil que se mantuvo por 16 años.¹⁷

En 1969 el general Gaafar Al Nimeiry llega al poder mediante un golpe de Estado, disolviendo al parlamento y proclamando la República Democrática Sudanesa bajo un régimen de partido único, la Unión Socialista Sudanesa. El nuevo gobierno prometió ayudar a los territorios del Sur otorgándoles cierta autonomía administrativa.

Poco tiempo después, Nimeiry rompe con la Unión Socialista Sudanesa, desatando una violenta persecución contra sus aliados, y se acercó a los regímenes árabes conservadores. Bajo presiones internas y externas Nimeiry se ve obligado a firmar un acuerdo con la guerrilla, en 1972, con el cual se concedía autonomía a las provincias del Sur, a cambio de que los guerrilleros depusieran las armas.

En 1976 Sudán firma un pacto de defensa mutua con Egipto por lo que llegó a apoyar los acuerdos de Campo David. Sin embargo, al ser rechazado por el resto de los países árabes por respaldar esta postura, comenzó a alejarse de Egipto para acercarse a Arabia Saudita, para lo cual Nimeiry adoptó una línea que enfatizaba el carácter islámico de su régimen

¹⁷ Para mayor información ver: Instituto del Tercer Mundo. *Guía del tercer mundo 1994*, p. 585.

Para 1979 la deprimente situación económica del país llevó al gobierno a imponer un plan de austeridad bajo la dirección del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial.¹⁸ El fracaso del proyecto generó una serie de protestas hacia el gobierno. La fragilidad del régimen de Nimeiry quedó evidenciado por los constantes intentos de golpe de Estado y por el aumento de grupos de oposición, sobre todo en la parte Sur del país.

Nimeiry fue reelegido en 1983, bajo la sombra de acusaciones de fraude. En ese momento su gobierno decide dividir las provincias del Sur en unidades regionales más pequeñas, generando de inmediato reacciones de descontento en la zona. Posteriormente, Nimeiry impuso la aplicación de ley Sharia en todo el territorio nacional, provocando la protesta de los animistas y cristianos del Sur, quienes reactivaron el movimiento guerrillero en la región. De esta guerrilla surge el Movimiento Popular de Liberación Nacional cuyos objetivos eran la unidad nacional bajo el socialismo en un marco de respeto a la autonomía del Sur y a la libertad religiosa.

Mientras tanto, en el Norte los partidos de oposición en especial la Hermandad Musulmana, aumentaban su crítica contra Nimeiry por usar la ley Sharia como medio de represión contra los inconformes con su gobierno.

¹⁸ Se destinaban recursos financieros para estimular el cultivo de cereales para la exportación; al fracasar esta política se pasó a apoyar a la producción algodonera, medida que sólo llevó al empobrecimiento del campesino. De modo que Sudán quedó endeudado y sin la capacidad de autoabastecerse de alimentos.

En abril de 1985, Nimeiry viaja a Estados Unidos en busca de apoyos financieros para detener la fuerte crisis económica y política de su país. Este momento es aprovechado por el Gral. Abdul Rahman Suwar Al Dahab para destituirlo mediante un golpe de Estado.

El nuevo gobierno no pudo modificar la situación política; los problemas políticos y militares continuaron en el Sur y la élite islámica siguió monopolizando el poder. En 1986 se celebraron elecciones, siendo electo para Primer Ministro Sadiq Al Mahdi miembro del Partido de Pueblo, basado en el Corán y las tradiciones islámicas. Sin embargo, el movimiento subversivo del Sur pidió la renuncia de Mahdi y la formación de un gobierno provisional, quedando sin solución las diferencias del conflicto Norte-Sur, prolongándose así el conflicto. Para 1989 el Gral. Bashir derroca al Presidente. Al tomar la directiva del país disolvió los partidos políticos y creó una junta militar con el propósito de poner fin a la guerra. A pesar de todo, para 1992 Bashir firma un nuevo código penal basado en la Sharia.

3.2. Grupo representativo

Considerado como uno de los países más pobres del mundo, Sudán está atravesando por una de las crisis económicas más grandes de su historia, la que se agudiza con la guerra civil que lo azota.

La situación general del país se ha deteriorado a raíz del golpe de estado de 1989, que llevó al poder a un gobierno que se apoyó en el Frente Nacional Islámico (FNI) matizándose como régimen fundamentalista islámico, ya que además hizo una alianza con la Hermandad Musulmana.

El poder del FNI se ha consolidado en el país en la medida en que ha permeado los sistemas económicos y administrativos, así como a través de los métodos de control y represión de la población. La toma de la economía por el FNI comenzó desde la época de Nimeiry. La Hermandad Musulmana se fue infiltrando en las estructuras del Estado. El boom petrolero de los años 70's transformó el FNI de un grupo fundamentalista altamente organizado en un rico y moderno partido con serias pretensiones de poder, logrando así el control del gobierno.

Como parte de la consolidación del poder del FNI, sus miembros y simpatizantes disponen de todos los medios para ejercer su control. En febrero de 1991, la Junta decretó una nueva ley que instituyó un régimen federal en Sudán. El nuevo sistema dividió al país en 9 entidades, cada una de las cuales posee un gobernador, un vicegobernador, un Consejo de Ministros y una Asamblea Popular. Estos son los responsables de la administración regional y el cobro de los impuestos.

En el plano político-ideológico el objetivo fundamental es la islamización de todas las instituciones del país. La Sharia se aplica en todos los sectores de la vida pública y privada.

sobre todo a partir de 1991 luego de que se legaliza el código penal bajo los principios de esta ley islámica.

Durante años, la Sharia ha sido un foco de conflicto en Sudán, y su aplicación estricta ha sido símbolo del intento de los fundamentalistas islámicos de apoderarse de la heterogénea sociedad sudanesa.

Desde su independencia en 1956, el poder se concentra en el Norte, parte más desarrollada del país y ha sido dirigido por dos partidos: la Umma y el Partido Democrático Unionista (PDU), ambos provenientes de las dos principales hermandades islámicas dentro del país, la Mahdiyya y la Khatimiya. Estas se han opuesto a los grupos fundamentalistas representados, en la sociedad sudanesa, por la Hermandad Musulmana.

La Hermandad Musulmana fundada en 1948 como parte de la influencia de la hermandad egipcia, es similar sobre todo en la línea tradicional de su homóloga. Durante la época de inspiración nasserista en los inicios del gobierno de Nimeiry, la Hermandad fue perseguida; luego ante el viraje a imitación de Sadat, Nimeiry se apoya en ésta para su gestión gubernamental. En este período, específicamente septiembre de 1983, se adopta la Sharia aplicándose incluso a los no musulmanes. Esta tendencia, además de ser un proyecto ideológico, posee un trasfondo de carácter político-económico, ya que se presenta como una alternativa a los fracasos de los proyectos reformistas del capitalismo liberal y de la extrema dependencia financiera con Arabia Saudita y otros países del golfo.

La alianza del gobierno con la Hermandad provocó intentos de islamización forzada en el Sur del país, al no lograr sus objetivos, Nimeiry decidió perseguir a las hermandades, pero fue demasiado tarde, ya que las condiciones imperantes generaron su derrocamiento.

A pesar de los problemas de diversa índole que afronta actualmente el gobierno,¹⁹ la fuerza que mantiene el FNI se debe en gran parte a que se ha infiltrado en las estructuras económicas y administrativas del Estado. De esta forma no sólo es una fuerza política importante sino que se han convertido en uno de los pilares fundamentales del país.

3.3. Situación actual

Ante el panorama que actualmente tiene el país, agudizado por la posición proiraquí asumida durante la Guerra del Golfo, la calificación del país como 'no cooperativo' por el FMI, el cese de ayuda financiera de sus donantes habituales y las condenas en la ONU, el Parlamento Europeo y el Departamento de Estado de Estados Unidos por violación de los derechos humanos, el gobierno se vio obligado a desarrollar una intensa política exterior para romper el aislamiento.

¹⁹ Crisis económica, guerra civil, catástrofes naturales, retiro de ayuda internacional por considerarse una nación terrorista, etc..

De este modo, se produce un cambio de alianzas en el plano externo, convirtiéndose Irán en un aliado importante que sustituye a Irak y que proporciona múltiples ventajas. Por un lado, soluciona problemas económicos e impulsa la ofensiva militar en el Sur, pero por otro, genera mayor preocupación y hostilidad de parte de Occidente y de sus vecinos árabes. Esto ha llevado así al gobierno a intentar cambiar su imagen fundamentalista y minimizar su acercamiento a Irán.²⁰

Un claro ejemplo de esta situación han sido las diversas reacciones que han tenido naciones como Egipto ante este fenómeno, ya que al ser vecino de Sudán, el fortalecimiento del fundamentalismo islámico sudanés puede implicar serios desequilibrios en su estabilidad política interna. Por tanto el apoyo brindado por Irán a esta nación no es visto con buenos ojos. En el caso de Arabia Saudita esta alianza puede ser vista como un reto en el plano de la legitimidad ideológica islámica²¹ y como una amenaza a su seguridad nacional al tener Irán un aliado militar en la sensible región del Mar Rojo.

De igual modo, Estados Unidos manifiesta su preocupación por el acercamiento Teheran-Jartúm, al incluir a Sudán en su lista de países terroristas, lo que acarrea represalias tanto económicas como políticas.

²⁰ Ver. Crenshaw Hutchinson, M. *Revolutionary terrorism*, edit. Hoover Institution, California, 1978, p. 62.

²¹ El régimen sudanés acusa constantemente a Arabia Saudita de traicionar los principios del islam por su acercamiento a Occidente, de modo que Sudán se ofrece como opción del territorio simbólico del islam.

Por su parte Irán ve este proyecto como un medio para lograr la exportación de la Revolución islámica y declara su total apoyo a la llamada Revolución Islámica Sudanesa en su Jihad contra el Sur.²²

Un factor que hay que tener en cuenta, es el impacto de las ideas del líder del FNI, Hassan el Tourabi, quien mediante congresos pretende transmitir su pensamiento al mundo musulmán. Un paso importante en su labor fue el Congreso Popular Árabe Islámico que se celebró en Jartúm en abril de 1991, para denunciar la intervención militar de la coalición contra Irak, a donde asistieron representantes de 55 países y se decidió la creación de una organización islámica revolucionaria, llamada Organización Popular Internacional (OPI), cuyo objetivo era elaborar un plan de acción global para desafiar al Occidente tirano y crear una Agencia de Prensa Islámica Internacional. Hassan el Tourabi fue electo Secretario General de la OPI.

El Tourabi pretende lograr en Sudán una revolución islámica que pueda servir de modelo a todo el islam sunnita. El considera que debido a lo atractivo del modelo sudanés al representar una alternativa importante para la solución de los problemas de la región, es que los regimenes árabes lo consideran peligroso para sus intereses.

Finalmente observamos que el modelo del FNI no ha logrado los resultados esperados. Aunque el régimen se ha consolidado en algunos aspectos, en otros se ha debilitado por las pugnas internas, la guerra, el aislamiento internacional y la crisis

²² Para mayor información ver. Ceamo. Op. Cit., p. 125.

económica. Sin embargo, es de gran importancia la influencia que la experiencia sudanesa está ejerciendo en las masas musulmanas de la región que aspiran encontrar en este modelo islámico una solución a sus problemas.

4. Jordania

4.1. Origen

En territorio jordano tuvieron lugar los primeros grandes enfrentamientos entre Bizancio y Mahoma. Los árabes, aunque fueron vencidos en 629, recuperaron muy pronto la iniciativa, ocupando toda Palestina -incluida la Jordania actual-. Sin embargo, la islamización y el afianzamiento del poder árabe en esta región no produjeron el florecimiento de la vida económica y cultural. Los únicos restos del período de islamización corresponden a la dinastía de los Omeyas, que levantaron numerosos castillos en el desierto.

Los siglos que siguen fueron oscuros; durante la decadencia del califato y, sobre todo a mediados del siglo XVI, Palestina, con su anexión al Imperio Otomano, experimentó un considerable estancamiento económico y cultural que sólo empezaría a desaparecer tras la Primera Guerra Mundial. En este sentido, su inserción en la esfera de influencia británica coincide con el nacimiento del nacionalismo árabe. Fueron precisamente los ingleses quienes promovieron en 1921 la creación de un Estado árabe en el margen oriental del Río Jordán,

como barrera ante la expansión de las colonias judías que por entonces comenzaban a fundarse en Palestina. Londres situó al frente del nuevo país al emir Abdullah, príncipe de la dinastía beduina hachemita, cuyos orígenes se remontan a Mahoma. Aunque en 1946 obtuvo su independencia y se transformó en el reino de Transjordania, el país fue protectorado inglés hasta 1949.²³

En mayo de 1948, nació el Estado de Israel y, al día siguiente todos los países árabes independientes le declararon la guerra a la que se vio también arrastrada la Transjordania del Rey Abdullah, cuyas tropas ocuparon inicialmente las provincias de Judea y Samaria, en el margen occidental del Jordán.

Al término del conflicto, en 1949, Transjordania transformada ya en Reino Hachemita de Jordania, aumentó su población.²⁴ El intentar firmar un tratado de paz con Israel le costó la vida al Rey Abdullah -asesinado en 1951- por lo que pasó la corona, en 1952, a su nieto Hussein de 17 años, quien desde entonces se ha mantenido en el trono.

²³ Ver. Instituto del Tercer Mundo. Op. Cit., p. 422.

²⁴ Véase. Cukier. G. y Shabot. E. *Panorama del Medio Oriente contemporáneo*. p. 37.

4.2. Grupo representativo

Un proceso de reformas políticas en Jordania desde 1989, tuvo como objetivo lograr la estabilidad del reino en momentos en que el país vivía una profunda crisis económica, social y política

Sin duda el proceso de apertura política abrió enormes perspectivas en la vida política de la sociedad jordana: numerosos partidos fueron legalizados, leyes prohibitivas y restricciones judiciales fueron abolidas. Estas acciones fueron apoyadas por la mayoría de las tendencias en el parlamento, incluyendo a la Hermandad Musulmana Jordana.²⁵

La postura que enarbó la fuerza mayoritaria del parlamento, la Hermandad Musulmana, sin comprometer su estrategia a largo plazo de transformar a Jordania en un Estado islámico, evitó cualquier confrontación directa entre el Rey y el gobierno y disminuyó sus crecientes llamados para la puesta en práctica de la Sharia.²⁶ Sin embargo, desde el fin de la Guerra del Golfo y el consiguiente inicio del proceso de paz en Medio Oriente, el Rey empezó a encontrar dificultades para convivir con el parlamento. De ahí que exista un generalizado consenso acerca de que el mayor peligro que enfrenta el proceso democrático jordano descansa en el fortalecimiento de la Hermandad Musulmana dentro de la sociedad y la vida parlamentaria.

²⁵ La Hermandad Musulmana controlaba 20 de los 26 escaños del parlamento jordano

²⁶ Ver. Ceano. Op. Cit., p. 15.

Ahora bien, no debemos olvidar que el resto de las fuerzas opositoras entraron tarde al proceso electoral sin previa coordinación y en muchos casos con líderes poco conocidos. Ello agregó un elemento más a la fuerza de la Hermandad Musulmana y con ello al fundamentalismo islámico.

El continuo deterioro económico y social favorece la postura de la Hermandad Musulmana y es contraproducente a las propuestas del Rey. De esta forma, la continua disminución del nivel de vida y la brusca caída del poder adquisitivo se encuentran entre los principales elementos desestabilizadores de la seguridad social. De modo que de continuar esta situación, el fundamentalismo islámico, a través de la Hermandad seguirá creciendo y de hecho está tomando fuerte arraigo entre los pobres.

4.3. Situación actual

Actualmente la Hermandad Musulmana ha incrementado su papel con relación a los palestinos residentes en Jordania, con grandes probabilidades de atraer el voto de esta parte de la población (60%). En tales circunstancias las masas palestinas tienden a no confiar en ninguna fuerza política y, bajo la desesperada situación, muchos ven en el islam la única alternativa de solución.

Los movimientos islámicos se nutren y fortalecen de la incapacidad de sus regímenes para dar respuesta a los problemas más agobiantes del pueblo.

En agosto de 1993, el Rey Hussein tomó la decisión de disolver el parlamento, a fin de limitar la presencia islámica en éste, abriendo nuevos espacios a otras fuerzas políticas que no interfieran en problemas tales como el acuerdo de paz con Israel, entre otros.

Por otra parte, existe la tendencia entre las fuerzas islámicas y principalmente, en la Hermandad Musulmana, de no incrementar excesivamente su poder para las siguientes elecciones, puesto que no quieren asumir la responsabilidad del proceso de paz ni de los problemas socioeconómicos jordanos.

5. Otros países

Siria: Los movimientos fundamentalistas islámicos se encuentran en un proceso de crecimiento acelerado. El caso sirio no muestra en su totalidad esta tendencia; no obstante, la impresionante fuerza de éstos en la región desestabiliza a todos los poderes establecidos. Así, el actual Presidente sirio Hafez el Assad toma las medidas necesarias para que no se rompa el equilibrio logrado en los últimos años.

La Hermandad Musulmana llegó a Siria en pleno mandato francés a finales de los 30's.²⁷ Las asociaciones de allí organizaron las llamadas 'Juventudes de Mahoma'; éstas eran dirigidas desde Egipto y principalmente se encontraban en las ciudades.

En 1954, cuando la Hermandad egipcia se encontraba sometida a la autoridad de Nasser, el sirio Mustapha al Sibai recibe temporalmente la dirección de la Hermandad. Entre 1965 y 1967 hubo huelgas y enfrentamientos sangrientos, dando como resultado el auge de los movimientos activistas compuestos por los sectores desheredados y frustrados que no lograron permanecer en los estratos del poder y mantener un buen estatus económico; estos sectores son sobre todo de la clase media baja urbana.

La poca efectividad de los modelos secularizados y también lo ofensivo de su discurso simbólico, antagonizaba con la tradición e identidad islámica.

A partir de 1977 (y hasta 1983) comienza un período de crecientes enfrentamientos entre la Hermandad Musulmana y el gobierno sirio. Las acciones de un número importante de los grupos y tendencias dentro de la Hermandad Musulmana se caracterizan por ser reactivas y terroristas, como por ejemplo el aniquilamiento masivo o selectivo de religiosos alawitas o de militares y miembros del gobierno.²⁸ El mecanismo de acción represiva se disparó en ambas partes. En 1980 se promulgó una medida legislativa que condenaba a pena capital a todos los miembros de la Hermandad Musulmana.

²⁷ Dominaban en los principales puestos de seguridad y el ejército.

²⁸ Véase. Ceamo. Op. Cit., p. 20.

En 1981 se creó un frente islámico que aglutinaba a los diferentes movimientos y tendencias de la Hermandad Musulmana y que junto a los demás partidos políticos firmaron una carta nacional que, en realidad sólo sirvió para dividir aún más a la Hermandad Musulmana.²⁹

El decaimiento de la economía, comenzaba a mermar las ganancias del boom petrolero de 1973, esto provocó que muchos dueños de pequeñas industrias y comercios se manifestaran contra el gobierno, sumándose a los disturbios mediante el sostén financiero de la Hermandad Musulmana.

Otros apoyos políticos y materiales llegaron desde Irak, Jordania, Yemén del Norte, la OLP y en menor medida Arabia Saudita y Argelia, quienes por razones ideológicas decidieron fortalecer una postura hegemónica en la zona.

La Hermandad Musulmana se fortaleció hasta llegar a ser la principal fuerza opositora del gobierno. Sin embargo, en febrero de 1982 en la ciudad de Hama, el gobierno realizó una serie de severas acciones represivas contra esta organización, a fin de detener sus actividades. Amnistía Internacional anunció que las violentas acciones represivas por parte del gobierno iban desde arrestos masivos hasta el bombardeo de la ciudad. Trece días después el Ministro

²⁹ Ver. Zidane Zeraoui. *Siria-Irak: el Baath en el poder*, edit. UNAM, México, 1986, p. 7.

sirio de defensa anunció que la revuelta había sido suprimida. Esta acción represiva costó la muerte de alrededor de 6,000 a 8,000 civiles.³⁰

Después de 1982, la actividad de la Hermandad Musulmana ha sido insondeable en términos generales. El acontecer económico ha traído ciertos cambios, promovidos por el fin de la Guerra del Golfo y el término del apoyo soviético.

Actualmente su nueva política hacia el fundamentalismo tiende a utilizar estos movimientos a su favor. Un ejemplo de esta actitud es, el que en 1989 comienza la liberación de presos políticos, favoreciendo a numerosos islamitas.

De este modo, observamos que para mantener el equilibrio, el gobierno debe continuar con su política de captación del mensaje islámico, fomentando el contacto con las figuras en exilio, procurando cambiar a fondo el discurso secularista por uno islámico estatal

Libia: En el momento de la independencia de Libia, en 1951, esta nación no era más que desierto en donde las rivalidades tribales impedían todo intento de unidad nacional. Un país de nómadas, sin industria y totalmente fragmentado. Las tres regiones del país (Cirenaica, Tripolitana y El Fezzan) tuvieron un desarrollo distinto desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta su unificación en 1951.

³⁰ Véase, Cukier, G. y Shabot, E., Op. Cit., p. 145.

En Cirenaica, la familia Es-Sanusi dominaba una importante proporción de las tribus nómadas, mismas que no tardaron en aceptar la nominación del emir Idriss.

Por otro lado, Tripolitana, sin dirigente político, se hundía en la lucha sectorial. El Fezzan, bajo ocupación francesa, no tenía relación alguna con las otras provincias. El principal problema del país era la constante lucha entre nómadas y sedentarios.

Bajo estas condiciones el Rey Idriss, alcanza la independencia del país, apoyado por Gran Bretaña, logrando unificar a las tres provincias, pero no podrá dar unidad nacional a Libia. Al asumir el poder, su autoridad se basa en un contrato implícito que vinculaba al gobernador y los gobernados de acuerdo con la ley constitucional islámica. De esta forma, cualquier interpretación del islam que permitiera el cuestionamiento de la legitimidad de la monarquía podía tener serias consecuencias para la supervivencia del régimen.

En la práctica, el Rey Idriss tuvo conflictos con manifestaciones locales de ideologías, originadas dentro del proceso de descolonización que tenían lugar en el mundo árabe. En este marco, se encontraba el nasserismo y el pensamiento de los hermanos musulmanes de Egipto. Sin embargo, en su labor de implantarse en el país, este último encontró oposición sobre todo por parte de los partidarios de la Orden Sanusi.³¹

³¹ Orden religiosa a la que pertenecía el Rey Idriss. ésta fue creada en 1843 en Cirenaica, logrando controlar todo el territorio hasta el Sahara.

El descubrimiento de petróleo a finales de la década de los 50's refuerza el poder financiero del reino y consolida la posición del Rey Idriss. La petrolización del país provoca la sedentarización de los nómadas por la atracción urbana. Este cambio demográfico debilitó a los jefes tribales, permitiendo al Rey, en 1963, proclamar a Libia como un Estado unificado.

El auge petrolero lograba la unidad nacional, pero no el desarrollo económico del país. En efecto, miles de beduinos³² que abandonaron la vida nómada, se asentaron en las ciudades, viviendo bajo condiciones deplorables. Mientras, la familia real hacía de la corrupción su principal instrumento político y derrochaba las ganancias petroleras en gastos suntuosos. Por lo tanto, la población libia inmersa en la pobreza se convertía en un campo de atracción para las ideologías revolucionarias árabes.

El 1 de septiembre de 1969, un grupo de jóvenes oficiales, dirigidos por Muammar el Khadafi, derrocan a la monarquía, instalando un gobierno revolucionario que pronto nacionalizó la principal riqueza del país, el petróleo. Proclamó su decisión de lograr una verdadera independencia política y económica. Con el inicio de esta nueva etapa, el islam fue explícita y activamente movilizado por el nuevo régimen contra sus oponentes como vehículo para condenar la corrupción y el comportamiento antiislámico existente durante la monarquía. De este modo, se inició la promoción de una moralidad basada en los principios del islam, convirtiéndolo en fuente de justificación para la reforma del sistema estatal.

³² Término utilizado para denominar a los nómadas, aunque originariamente representaba a los no ciudadanos.

En 1973 Khadafi lanzó una ofensiva de cambios radicales, que se conocen como 'Revolución Cultural'. En ella el islam desempeña un papel central articulando el conjunto de las ideas planteadas en 1969. Dentro de este nuevo pensamiento Khadafi señalaba que el islam no necesita mediación entre Dios y el hombre. En el plano político interno, en este mismo año se publicó el Libro Verde, en el que Khadafi expuso los fundamentos éticos y políticos de su sistema de gobierno.

La revolución islámica de 1978 atacó al islam sunnita, argumentando que los componentes de esta secta islámica (Sunna, Sharia, etc.), no eran esenciales para el verdadero islam y que éste debía basarse únicamente en el Corán como palabra revelada de Dios. Dentro de este proceso de reinterpretación religiosa, Khadafi retomó sus argumentos de la irrelevancia de los intermediarios entre el hombre y Dios, manifestando que todo individuo tiene el derecho de utilizar su razonamiento propio para adoptar el islam a las exigencias del mundo externo.

Entre sus políticas de renovación, cambió el calendario musulmán iniciándolo, en el caso de su país, a partir de la fecha de la muerte del Profeta (en lugar de la fecha de su traslado de la Meca a Medina); declaró simbólicos los castigos islámicos; la peregrinación a la Meca dejó de considerarse como una obligación; y el impuesto islámico quedó establecido como algo variable, en lugar de ser fijado por la tradición.

De esta forma, Khadafi se presenta asimismo como una autoridad legítima del islam contemporáneo y por tanto, autorizado a decidir la relación entre islam y mundo moderno.

Sin embargo, en el país han surgido pequeños grupos islámicos inspirados en las experiencias egipcias. Estos aparecieron particularmente en la región Este del país donde se había desarrollado la oposición sanusita.

A diferencia de los demás dirigentes magrebinos, Khadafi ha desarrollado determinadas relaciones con algunos grupos fundamentalistas de origen externo, como por ejemplo el movimiento Amal de Líbano y el Ala Nahda de Túnez.

En mayo de 1993, la preocupación del líder libio por los brotes del fundamentalismo islámico se hizo notar, pues acusó a estos movimientos de llevar a cabo un complot colonialista y demoníaco y llamó a liquidarlos como perros. Khadafi acusó en transmisión por la televisión libia, a los Estados Unidos de imprimir y difundir las obras de los pensadores fundamentalistas de Libia, Túnez y Egipto.

Durante julio de ese mismo año, Khadafi retomó el islam, pero en este caso declaró que los ladrones y prostitutas no serían llevados a prisión, sino que en lo que concierne a los primeros se les cortaría la mano y las segundas serían flageladas frente a la televisión, conforme al Corán, justificando que estas medidas son prescritas por Dios.

Como hemos podido observar, el régimen de Khadafi, ha tenido éxito en desactivar la oposición islámica mediante acciones coercitivas, sin embargo, el enorme incremento de las presiones imperialistas, como el embargo, y con ellos el aumento de problemas en su situación política, económica y social, pueden estimular el fortalecimiento de los movimientos islámicos fundamentalistas encaminados a desestabilizar el país, mismos que seguramente contarán con apoyo externo.

Arabia Saudita: La forma en que el islam rige y legisla en esta nación, provoca el descontento de aquellos sectores islámicos que se sienten necesitados de una alternativa ideológica tras el agotamiento y el fracaso de los diferentes discursos políticos experimentados por estas sociedades: nacionalismo y socialismo árabe.³³ Los descontentos consideran que el régimen saudita manifiesta un comportamiento hipócrita con respecto a su propio discurso y reglas, ya que intervienen y colocan sus capitales en bancos occidentales y se van al extranjero a beber, jugar, entre otras muchas cosas, cuando en sus países no existen cines y se prohíbe el alcohol y el juego por considerarse un mandato divino.

En todo el desarrollo de Arabia Saudita, el islam se convierte en el hilo conductor e integrador de todas sus partes. Ciertamente el islam fue el que produjo el surgimiento del Imperio árabe y unió a los árabes no sólo de la península, sino también desde Asia hasta el

³³ Ver: Montero, P. *Arabia Saudita, principio y presente en la historia*, edit. Al Gurbal, México, 1990, p. 101.

Océano Atlántico durante los siglos VII y VIII. En los primeros años del siglo XX, el Rey Abdul Aziz Al Saud consolidó su autoridad sobre las principales partes de la península arábiga, hasta que Arabia Saudita fue oficialmente proclamada una nación soberana en 1932.³⁴

Las manifestaciones fundamentalistas han sido más evidentes en los países que la situación económica dista mucho de ser satisfactoria; sin embargo, Arabia Saudita, además de encontrarse en una situación económica favorable, tiene importantes minorías chiítas y, lo que es más significativo, son las más susceptibles a la influencia iraní, en virtud de su ubicación geográfica. Por lo tanto, el fundamentalismo ha socavado el incipiente liberalismo del Estado, de modo que las autoridades se han visto obligadas a imponer censuras a la prensa y abolir el único parlamento en la península.

El reino saudita es objeto de la "diatriba"³⁵ iraní, que se manifiesta en los planos económico, político y especialmente religioso; desde el triunfo del Ayatolla Jomeini se ha disputado el control saudita de los santos lugares de la Meca y Medina, a donde cada año concurren cerca de dos millones de peregrinos procedentes de más de 130 países, proponiendo en cambio que los dos lugares santos del islam sean puestos bajo una autoridad musulmana internacional; en respuesta, el monarca saudita se concretó a cambiar su título de Rey por el de 'custodio de las dos santas mezquitas'. En este contexto, Irán desde 1982 ha

³⁴ Ver. Musalem, D. *Arabia Saudita: petróleo y modernidad*, p. 14.

³⁵ Crítica violenta e injuriosa.

aprovechado las festividades de Hajj (peregrinación a la Meca) para reafirmar su vinculación entre política y religión.

Los fundamentalistas iraníes intentan influir sobre la población chiíta de Arabia Saudita (alrededor de 350 000) que por razones coyunturales se han concentrado en las provincias orientales del reino y que son las que tienen mayor riqueza petrolera en el reino.³⁶ Cabe destacar que el fundamentalismo iraní ha logrado pocos avances en Arabia Saudita en virtud de que dicho país se encuentra regido por la Sharia y usa el Corán como su constitución, los príncipes observan estrictamente las leyes coránicas y el gobierno se rige por la opinión de los ulema (consejeros reales en asuntos jurídico-religiosos). Todavía más, Arabia Saudita realiza una extensa labor de difusión del islam y ofrece ayuda económica a diversos países musulmanes. De igual modo, Arabia Saudita es sede del organismo panislámico Organización de la Conferencia Islámica, lo que le da un peso mayor en su lucha para contener el expansionismo del fundamentalismo islámico.

Libano³⁷: Doce años de la lucha fratricida hacen de Libano un campo sumamente fértil para la propagación de la ideología fundamentalista, no sólo por las divisiones que existen al interior del país (cristianos, musulmanes, drusos, palestinos, etc.) sino porque la población chiíta libanesa (que representa un 40%) es una de las más numerosas del Medio

³⁶ Ver. Looney, R., *Saudi Arabia's development potential*, edit. Lexington Book, Estados Unidos, 1982, p. 52.

³⁷ Véase. Cukier, G. y Shabot, E. Op. Cit., p. 159.

Oriente; en este sentido, los chiitas libaneses comparten algunas de las características que hicieron posible la revolución en Irán: ocupan los estratos más bajos de la sociedad, están marginados tradicionalmente del proceso económico y político, forman líderes en mezquitas y escuelas teológicas más que en los partidos políticos o en el aparato gubernamental; la meta común radica en el establecimiento de una república islámica. No obstante, la población chiíta se encuentra dividida en elementos moderados, representados por el movimiento Amal y en grupos radicales dirigidos por la teocracia iraní, como el Amal Islámico, Jihad Islámica, Hezbollah (Partido de Dios), entre otros.

El hecho mismo que los fundamentalistas islámicos respondan y, hasta cierto grado, actúen en nombre de la dirigencia iraní, ha dificultado la consolidación de su influencia en el resto de la comunidad chiíta, ya que además han pretendido penetrar a base de la fuerza y con apoyo extranjero y aprovechando la particular coyuntura que se presenta a raíz de la invasión israelí en 1982, que aceleró la fragmentación política y evidenció la falta de fuerza y legitimidad del gobierno del Presidente Amin Gemayel.

Libano es el país donde los fundamentalistas han tenido un mayor campo de acción, sin embargo, su actuación política vinculada a actos terroristas, ha impedido un mayor apoyo popular.

CAPITULO IV

FUNDAMENTALISMO ISLÁMICO COMO FUERZA DESESTABILIZADORA DEL ORDEN MUNDIAL

FUNDAMENTALISMO ISLÁMICO COMO FUERZA DESESTABILIZADORA DEL ORDEN MUNDIAL

1. EL PODER DEL FUNDAMENTALISMO ISLÁMICO

Si intentamos evaluar algunos rasgos que caracterizan la situación mundial de nuestros días, encontramos que países como los islámicos se sienten amenazados por una ola de arrogancia occidental y de dependencia tecnológica y víctimas de una serie de racismos, odios y xenofobias que agravan las tensiones mundiales de los últimos años. Al proyecto de integración regional del mundo bajo la batuta de los Estados Unidos¹, parece oponerse el reforzamiento de nacionalismos basados en elementos como la religión, rasgos étnicos así como también las fuerzas históricas comunes que durante largo tiempo se mantuvieron reprimidas a consecuencia del equilibrio imperante, durante la Guerra Fría, y que súbita y sorpresivamente explotaron a finales de este siglo.

Por otro lado, países islámicos como Irán, Arabia Saudita, Kuwait, entre otros en apenas un decenio lograron transformarse de países dependientes en países privilegiados por los abundantes recursos financieros dada su posición en la producción de petróleo. Esta

¹ El actual esquema internacional gira en torno a la conformación de bloques regionales partiendo del comercio. De igual forma que Estados Unidos, Japón se encuentra al frente de la Cuenca del Pacífico y Alemania a la cabeza de la Comunidad Europea.

situación ha ocasionado que este tipo de países refuercen su arsenal militar, convirtiéndose en algunos de los principales compradores de armas en el mundo.

Con el colapso de la U.R.S.S. se abre un nuevo espacio geoestratégico para el islam, desde el Cáucaso hasta Asia Central, rediseñándose el papel y fuerza de los movimientos fundamentalistas islámicos. Parece que en este momento, cesa para Occidente la amenaza roja, pero emerge en su lugar, aunque con menor fuerza, la amenaza del resurgimiento islámico a través de movimientos fundamentalistas, opuestos a la modernidad y sobre todo a la secularización por medio de la creación de Estados islámicos.

La severa crisis de valores por la que atraviesan la mayoría de los países de la zona, da pauta a que el islam se convierta en una alternativa para solucionar los problemas que enfrentan en lo político, económico y social. Buscan así, en lo autóctono, en su identidad, en su sistema de valores, en su ética religiosa y social, la posible solución. Recordemos que el islam no es sólo una religión, sino una cultura económica, política y social; y la violencia es un modo efectivo de manifestar su descontento y oposición frente a las políticas gubernamentales imperantes (prooccidentales) y frente a Occidente mismo.

Dado que el presente capítulo pretende identificar el poder del fundamentalismo islámico, y si partimos del hecho de que el poder de una nación se mide por la suma de sus capacidades económicas, políticas, militares, ideológicas, entre otras², consideramos pertinente analizar los aspectos ideológicos, políticos, económicos y militares del islam,

² Para mayor información véase, Stoenssinger, J.. *El poderío de las naciones*. edit. Gernika. México. 1986.

recalcando el papel del fundamentalismo islámico, para poder tener una visión más real del mismo y su impacto desestabilizador en el mundo.

1.1. Poder Ideológico

Una de las características del islam es la concepción de una idea un tanto negativa del aspecto moral del hombre. Supone que el ser humano se ha inclinado hacia el egoísmo y la soberbia. Esto ha hecho necesario que a través de la historia, Dios haya enviado constantemente profetas a enseñar y a conducir a la humanidad por el camino verdadero. En la concepción islámica de los profetas, Mahoma es el último enviado de Dios, después de él no habrá ningún otro mortal que reciba la revelación divina. A falta de un nuevo profeta, el islam fundamentalista sostiene que Dios dejará actuar a los hombres por sí mismos, los que sin duda, seguirán el camino del mal, pecarán y perderán su fe; en este momento comenzará el fin del mundo. Para corregir este camino, los fundamentalistas manifiestan un regreso a su tradición islámica, cuando el gobierno se regía por el Corán y toda actividad del hombre era regulada por el islam.³

La crisis de valores existente en el mundo, pero sobre todo la existente dentro de las élites gobernantes de los países musulmanes quienes son acusados de corrupción y violación

³ Véase, Mohaddessiri, M.: *Islamic fundamentalism, the new global threat*, p. 11.

de los principios del islam, ha sido propicia a que el islam en su modalidad fundamentalista sea utilizado como una ideología revolucionaria que usa como arma al terrorismo y a la Guerra Santa (Jihad) y que pretende la instauración de Estados islámicos, como ha sucedido en Irán y Paquistán.⁴

Podemos preguntarnos el porqué, del éxito y atracción de diversos sectores de la población hacia estos movimientos. Ahora bien, si partimos de que el islam no es sólo una religión, sino un modo de vida que rige al musulmán, encontramos una clara respuesta al observar que el acontecer histórico por el que han tenido que atravesar la mayoría de las naciones musulmanas, ha despojado a su población de gran parte de los valores primordiales de su cultura. Es decir bajo la intervención occidental que han sufrido desde el siglo pasado, se vieron en la necesidad de abandonar sus propias estructuras político-sociales para adoptar los nuevos sistemas políticos de Occidente (mandatos y protectorados) y con ello una serie de nuevos preceptos que hace al pueblo alejarse de su tradición islámica.

Este cambio se realizó a fin de mejorar la situación persistente en la zona, antes de la occidentalización. Sin embargo, con el constante fracaso de los esquemas establecidos y con ello el continuo deterioro del nivel de vida de la mayoría de los pueblos musulmanes, surge la idea de un cambio radical, que consiste en sustituir los esquemas imperantes y en su lugar imponer un gobierno bajo mandato divino que se base plenamente en el Corán y la Sharia y al mismo tiempo se exalten sus valores espirituales y su tradición, obteniendo así un mayor acercamiento a Dios. Para lograrlo se requiere un total repudio a Occidente, en especial a

⁴ Ver. capítulo II.

Estados Unidos, por considerarlo el 'Gran Satán' quien los ha despojado de gran parte de su cultura y por tanto, culpable de las pésimas condiciones de vida de la mayoría de sus pueblos.

Es así, como el fundamentalismo logra acaparar la atención de todos aquellos que no encuentran una mejor alternativa a sus problemas, ya que los gobiernos existentes no han podido resolverlos.

La argumentación ideológica del fundamentalismo islámico toma su base en las siguientes convicciones:

- Sólo Dios reina sobre lo creado y ninguna otra realidad merece obediencia. Por eso toda vida humana que se precie de tal, debe testimoniar el islam y someterse a la voluntad divina.

- El islam representa un código integral de vida, no puede haber separación entre la religión y el Estado. Sólo el islam auténtico fija las normas de la sociedad y del individuo.

- La humillación y las derrotas que sufrieron los musulmanes en la época moderna se debe a que se apartaron de la Sharia y se dejaron seducir por ideologías y valores materiales y temporales. Los Estados y gobiernos que se basaron en esas ideologías carecen de legitimidad y son un desafío a la voluntad de Dios.

- El Corán revela cuál es el islam auténtico junto a la tradición profética y el ejemplo de los cuatro primeros sucesores del profeta. Allí está la solución a los problemas de los musulmanes y la clave para reencontrar su prestigio y su fuerza. Esa autenticidad no supieron explicarla ni los modernistas (gobiernos prooccidentales), ni la clase religiosa tradicional (los ulema).

- Los musulmanes deben realizar la revolución política y social como la de Mahoma en la Meca para establecer el Estado islámico.

- La constitución del Estado islámico es la Sharia. La responsabilidad de cada musulmán es devolverle su rol en la sociedad.

- En medio de la corrupción actual del mundo, la instauración de un orden islámico pasa por la creación de pequeños grupos integrados por fervientes creyentes, bien formados y totalmente dedicados a la causa. Esos grupos invitaron a todos a seguir la vía divina y combatirán con todas sus fuerzas, el ateísmo, la injusticia social y la corrupción.

- Se consideran enemigos a todos los no musulmanes que no aceptan estas posiciones y particularmente a los judíos y cristianos que conspiran desde hace siglos para destruir al islam.⁵

⁵ Stoddard, P. y Cuthell, D.. *Cambio y tradición en el mundo musulmán*, p. 62

Si bien lo antes dicho nos muestra una columna vertebral ideológica importante, no obstante, los hechos recientes nos permiten observar el caudal de dificultades para que el fundamentalismo islámico se pueda unir como un eslabón supranacional de todo el mundo musulmán en un sistema coherente.

1.2. Poder Político

Como pudimos observar en los capítulos anteriores, el fundamentalismo islámico se presenta con características muy particulares en cada país. Sin embargo, encontramos como denominador común a la tendencia de transformar estos grupos radicales y opositores del gobierno en partidos políticos con filiación islámica, manteniendo su discurso político sustentado en el Corán y la Sharia. Con ello logran atraer a las masas que resienten el impacto negativo del acercamiento con Occidente, pues han sido despojadas de sus valores y creencias y de igual modo son víctimas de los continuos fracasos de los sistemas políticos impuestos en sus países, a imitación de Occidente.⁶

Bajo este panorama, el fundamentalismo islámico incrementa su poder político en la medida que la población se siente más alejada de los beneficios que brinda el proceso de modernización sostenido en Occidente. Existe entonces un creciente acercamiento de los

⁶ Ver. Burke, E. y Lapidus, I., *Islam, politics and social movements*, edit. Berkeley, California, 1988, p. 23.

sectores de la población más afectados a este movimiento a través del apoyo electoral a estos partidos políticos (Frente Islámico de Salvación, Partido de la Prosperidad, etc.), ya que es el mejor medio de canalizar su descontento contra el gobierno y por lo mismo constituye la manifestación de demandas que exigen mayor participación política del pueblo en el gobierno.

Es pertinente aclarar que los líderes del fundamentalismo islámico no son en su totalidad fanáticos religiosos, sino que son parte de una élite intelectual y política bien organizada que preocupa a los gobernantes prooccidentales que se encuentran actualmente gobernando en la zona (claramente se observa en el caso de Egipto). Con estas condiciones, en países donde se ha querido dar una imagen democrática a través de elecciones libres se han llegado a resultados sorprendentes al ganar las elecciones los partidos fundamentalistas.⁷ Sin embargo, los actuales gobiernos no han permitido el acceso al poder de estos grupos, pues no se desea contar con otros Estados islámicos como lo es Irán. Es importante hacer notar que esto sucedió en Argelia y Turquía.⁸

Los focos de concentración de este movimiento son las mezquitas y las universidades, pues entre los estudiantes el fundamentalismo está ocupando el espacio que antes ocupaba la extrema izquierda como canalizadora del descontento estudiantil.

⁷ Véase Gilles, K. y Yann, R., *Intellectuels et militants de l'islam contemporain*, edit. Du Seuil, Paris, 1990, p. 41.

⁸ Ver. capítulo II y III.

La gran base del movimiento fundamentalista lo forman los jóvenes, importante sector en la sociedad musulmana. Jóvenes que, son víctimas de la transformación de la sociedad por el éxodo rural, la industrialización, la urbanización forzada, y el fracaso social y económico de los sistemas de desarrollo aplicados tras la colonización.

Como resultado vemos que cada vez son mayores los sectores de la población de las sociedades islámicas que se sienten necesitados de una nueva línea política-ideológica tras el agotamiento y fracaso de los diferentes esquemas políticos experimentados por estas sociedades.

Los nacionalismos y el socialismo árabe tras la colonización tomaron la antorcha de la modernidad y fueron masivamente seguidos. Empero no consiguieron suprimir la dependencia económica y el subdesarrollado. A su vez, los gobiernos que optaron por la liberalización económica y la apertura hacia Occidente no tuvieron mejor éxito, ya que se creó una burguesía fuertemente occidentalizada con una diferenciación cada vez mayor en la distribución del ingreso.

No sería arriesgado decir que una de las razones de la fuerza del discurso fundamentalista reside, no tanto en su lógica, sino más bien en el reencuentro entre una oferta político-ideológica atractiva para grandes sectores de la población, víctimas de la crisis económica y social.

Es cierto que el discurso fundamentalista carece de un verdadero plan que ofrezca la solución a los actuales problemas que se presentan en las naciones musulmanas. No obstante su poder de canalizar las demandas de su pueblo y el hecho de presentarse como una vía propia de su cultura y tradición -islam-, le brinda una gran ventaja ante las decadentes políticas prooccidentales.

El islam en su vertiente fundamentalista se ha convertido en nuestros días en una fuerza política que preocupa y desconcierta a Occidente por su poder de atracción hacia una población en constante aumento, ubicada en una posición geográfica que va del Atlántico al Pacífico pasando por el Mediterráneo, el Mar Rojo, el Golfo Pérsico y el Océano Índico. Por añadidura, la existencia de grandes recursos petroleros y de gas en esos territorios, convierte al mundo musulmán en una pieza clave del tablero geopolítico mundial y regional.

1.3. Poder Económico

Sí bien es cierto que el mundo musulmán vive en el subdesarrollo, no debemos olvidar la inmensa riqueza económica de algunos países gracias a la existencia y posibilidad de control de las grandes reservas de petróleo en la zona.

Todo esto debido a que en la década de los setenta el auge petrolero permitió a los mayores productores de este recurso organizarse a través de la creación de la OPEP⁹, logrando un rápido enriquecimiento de los países miembros y de igual forma una mayor participación política en la esfera internacional.

En 1973 los países exportadores de petróleo de la zona decidieron imponer un embargo a Occidente de forma tal que el incremento de la demanda de este energético permitió la elevación sustancial de los precios. Esta situación se reflejó claramente en el precio del barril que en ese año se disparó de 3.07 dólares a 11.65 dólares y en 1979, con la caída del Chá de Irán llegó hasta 34.0 dólares. Como consecuencia de esta situación, las naciones demandantes de petróleo, comenzaron a sustituirlo con fuentes alternas de energía (solar, nuclear, etc.), restringiendo el consumo y por lo tanto disminuyendo la demanda mundial de petróleo. Por otro lado, este panorama permite el ingreso de nuevos países exportadores de petróleo, como México, trayendo consecuentemente una reducción de la demanda de petróleo de Medio Oriente, provocando la disminución del precio por barril.

La disminución del precio del petróleo dio un nuevo panorama a Medio Oriente. Sin embargo, las ganancias que genera este recurso continúan siendo cuantiosas y con ello se mantiene presente en las decisiones internacionales la postura de estos países musulmanes.

⁹ Organización de Países Exportadores de Petróleo. agrupa desde 1960 a los principales países exportadores de petróleo para aplicar una política común de tarifas.

Ahora bien, si deseamos tener más clara la capacidad económica de estas naciones, podemos observar su PIB y su PNB per cápita, pero para obtener una visión más real de los beneficios del desarrollo económico es pertinente analizar algunos indicadores. (ver cuadro I).

Con todo esto hemos podido obtener una visión del gran poder económico con el que cuenta una buena parte de las naciones musulmanas, en su mayoría árabes. Sin embargo, no debemos olvidar que el fundamentalismo islámico es sólo una parte del mundo musulmán y por tanto no debemos caer en el error de considerar esta inmensa riqueza como propiedad del fundamentalismo islámico únicamente. Hay casos de naciones como Irán, donde el fundamentalismo es hegemónico, de modo que allí sí opera que gran parte de sus recursos económicos son destinados a la exportación de su revolución islámica,¹⁰ financiando gran parte de los movimientos que hoy se hacen presentes en las diferentes naciones, pero en otras naciones árabes o musulmanas petroleras esta riqueza no está en manos de las corrientes integristas.

Por otra parte, recordemos que movimientos fundamentalistas como la Hermandad Musulmana en Egipto, entre otros, también cuentan con recursos propios, extraídos gracias a la apertura económica, que de la mano de apoyos financieros externos incrementan día con día su poder económico y con ello el campo de acción del fundamentalismo islámico.¹¹

¹⁰ Ver, capítulo II.

¹¹ Ver, Ceamo. *Revista de África y Medio Oriente*, p. 30-33.

Para darnos una idea del gran poder económico con el que cuentan los grupos fundamentalistas podemos dar el siguiente ejemplo: el Agregado Cultural de Turquía, el señor Zafer Haznedaroglu, declaró que el resultado de las pasadas elecciones presidenciales en Turquía, donde el Partido de la Prosperidad (de corte fundamentalista) obtuvo el mayor porcentaje del electorado, tuvo que ver con el gran apoyo financiero proveniente de Irán. Se dice que este partido gastó oficialmente 500 millones de dólares en su campaña, pero la realidad es que se habla de hasta 1,500 millones dólares. Gran parte de este dinero se utilizó para traer a turcos musulmanes de diferentes partes del mundo a Turquía el día de las elecciones para que votaran a favor del fundamentalismo.¹²

1.4. Poder Militar

Con relación al incremento de sus recursos económicos, por un lado, y por otro las constantes fricciones entre las naciones del Medio Oriente, la mayoría de las naciones musulmanas han destinado gran parte de sus ganancias a la compra exhaustiva de armamento. Esto lo podemos entender, principalmente por el conflicto árabe-israelí¹³. Asimismo, los conflictos constantes por demostrar la hegemonía dentro de la zona han gestado luchas como la guerra entre Irak e Irán, trayendo como consecuencia grandes pérdidas, pero también un fuerte incremento en su arsenal bélico. De igual modo, podemos considerar las numerosas

¹² Entrevista con el Agregado Cultural de Turquía en México. Zafer Haznedaroglu.

¹³ Ver. Shlomo Ben Ami Zvi Medin. *Historia del Estado de Israel*. p. 203.

guerras civiles presenciadas en la zona -Yemen, Siria, Sudán, como las más representativas- que han dado pie a que se armen, por un lado, el gobierno que no quiere perder su postura y por otro los rebeldes inconformes a sus propios sistemas.

De este modo, el Medio Oriente no deja de ser una zona conflictiva y por tanto peligrosa debido a que sus recursos económicos derivados del petróleo le han permitido contar con un arsenal bélico que pone en peligro la seguridad interna y externa de la región.

Con el derrumbe de la Unión Soviética, el poder bélico en el Medio Oriente puede ser visto bajo una nueva perspectiva, más optimista, aunque, por otra parte Irán continúa impulsando al fundamentalismo. Irán ha incrementado sus compras de armamento y destina el 15% de su PIB en gastos de defensa (ver cuadros I y II). Por otro lado, aunque los datos estadísticos oficiales muestran que el armamento de Irán consiste principalmente en armas convencionales y misiles de corto alcance, se piensa que esta nación está llevando a cabo una serie de proyectos donde se pretende aumentar el alcance de sus misiles.¹⁴ Ahora bien, la presencia iraní en las nuevas provincias de la ex Unión Soviética, sobre todo en Tashikistán, manifiesta un claro interés por incorporar estas provincias a la corriente fundamentalista islámica, pues recordemos que su población es mayoritariamente musulmana perteneciente al rito chiíta, y por lo mismo se alinean a esta tendencia, ya que también pretenden imponer un gobierno bajo el Corán y la Sharia a imitación de la República Islámica de Irán. Es importante

¹⁴ Para mayor información ver, Mohaddessin, M., Op. Cit., p. 82.

recordar que esta nación cuenta con armamento de la ex U.R.S.S. y por lo mismo se convierte en un punto clave para el gobierno iraní.¹⁵

De modo más significativo el acercamiento entre Irán y China ha despertado diversas reacciones. Por un lado se cree que China se ha convertido en uno de los principales exportadores de armas y personal calificado en cuestiones bélicas a Irán; por otro se habla de un posible acuerdo en donde China se encargará de producir armamento para que sea colocado a través de Irán en el Medio Oriente.¹⁶

Con relación a los demás países podríamos considerar que si bien sus altos gastos de defensa, para contrarrestar los problemas con sus vecinos siempre han existido, también la avidez armamentista ha surgido de la necesidad de reprimir los conflictos internos que se están gestando por el descontento de buena parte de la población contra los gobiernos prooccidentales.

¹⁵ Adelphi. *The crisis of the Iranian State*, edit. Adelphi Paper, Oxford, 1995, p. 50.

¹⁶ Mohaddessit, M., Op. Cit., p. 97.

CUADRO I

PAÍS	PIB*	PNB	% PIB	POBLACIÓN	% POB.
		percápita	defensa	(millones)	FZA.ARM.
ARABIA S.	111.0	6,500	13.0	18.2	1.1
ARGELIA	42.0	1,570	2.5	27.9	1.5
EGIPTO	41.2	730	5.0	59.3	2.2
FILIPINAS	54.1	860	2.5	69.8	----
INDONESIA	133.0	680	2.2	200.4	----
IRÁN	90.0	1,500	15.0	6.6	4.0
IRAK	35.0	1,940	18.0	19.9	6.3
ISRAEL	57.4	12,100	18.0	5.0	13.5
JORDANIA	3.6	1,100	7.9	4.0	6.3
LÍBANO	4.8	1,400	8.2	3.6	1.4
LIBIA	26.1	5,800	15.0	29.4	3.1
MALASIA	54.5	2,960	1.5	19.3	----
PAQUISTÁN	48.3	410	6.0	121.8	----
SIRIA	30.0	2,300	6.0	14.9	4.7
SUDAN	5.2	184	2.2	29.4	0.3
TURQUÍA	219.0	3,370	4.8	62.1	----

* Miles de millones de dólares

Fuente: *The world almanac 1995*, funk and wagnalls corporation. Estados Unidos, 1994.

CUADRO II**IMPORTACIÓN DE ARMAS (MILLONES DE DÓLARES)**

PAÍS	1989	1990	1991	1992	1993	LUGAR
ARABIA S.	1,974	2,607	1,002	1,131	1,324	3
TURQUÍA	1,183	889	887	2,245	2,525	4
EGIPTO	214	1,168	775	976	1,481	8
PAQUISTÁN	753	1,083	1,080	210	491	9
ISRAEL	209	280	1,359	1,062	474	11
IRÁN	371	853	260	230	867	15
IRAK*	1,438	507	0	0	0	24
INDONESIA	206	187	236	71	858	29
SIRIA	395	28	138	341	243	35
ARGELIA	637	40	81	37	20	45
LIBIA**	589	0	0	0	0	49

* Embargo, resolución ONU 661

** Embargo, resolución ONU 748

Fuente: SIPRI. *Yearbook 1994*, Estocolmo, 1995.

2. Capacidad de aprovechamiento de su potencial en pro de sus intereses

Hemos hablado de los distintos elementos que conforman el potencial del fundamentalismo islámico. No obstante, al hacer referencia a este poderío, forzosamente necesitamos considerar la capacidad que tiene de aprovecharlo con relación al logro de sus intereses.

Los hechos han demostrado que el islam fundamentalista utiliza principalmente dos medios para inquietar a la Comunidad Internacional. El terrorismo y la llamada Guerra Santa son acciones que en algún momento los fundamentalistas manejan para derrocar o al menos debilitar a los gobiernos imperantes o simplemente conseguir un mayor impacto en el mundo a través de los medios de comunicación.

El descontento de la población musulmana contra los sistemas establecidos ha nutrido al fundamentalismo islámico de los elementos necesarios para que sus seguidores luchen voluntariamente contra todo aquello que los ha dañado. Es así que el fundamentalismo también refuerza su postura, encaminando ideológicamente a sus creyentes al rechazo de todo aquello que implique occidentalización. Detrás de este proyecto el terrorismo o la Guerra

Santa se convierten en los medios más comunes para obtener mejores resultados en la búsqueda del Estado islámico.

Por otro lado, es importante recordar que para la exportación de la revolución islámica de Irán, se argumenta que ésta no será por la fuerza, sino por el propio convencimiento del pueblo de que el mejor camino es la constitución de un Estado islámico. Como observamos en varios casos, el fundamentalismo islámico fue capaz de impregnarse como una alternativa viable en grandes sectores de la población musulmana, hecho que se reflejó en las elecciones celebradas en Turquía y Argelia. Sin embargo, difícilmente se les va a permitir a los fundamentalistas constituir Estados religiosos como Irán. Tal situación ha incrementado la tensión hacia las élites musulmanas prooccidentales, pues aunque sea de manera violenta el fundamentalismo islámico no quiere dejar de actuar.¹⁷

2.1. El Terrorismo

El terrorismo ha sido utilizado por los fundamentalistas como un medio eficaz de acaparar la atención internacional y con ello lograr un mayor impacto en la esfera política.

En años recientes, la militancia fundamentalista ha venido a convertirse en una de las más sobresalientes tendencias del terrorismo internacional, consiste en acciones subversivas

¹⁷ Ferran Sales. *El país*. "la marea integrista". p. 3.

tendientes a destruir al Estado o al menos desestabilizar el mayor número posible de instituciones.¹⁸

El terrorismo islámico va de la mano del complejo avance tecnológico pues por un lado todas sus acciones se encuentran perfectamente organizadas a través de sofisticadas redes de comunicación que le permiten mantener un discreto contacto entre los diferentes sectores que financian y adiestran a los grupos terroristas que manifiestan los fines fundamentalistas islámicos. Por otro lado, como el terrorismo pretende impactar psicológicamente, éste hace uso de los medios de comunicación para que el resultado de sus ataques logre acaparar la mayor atención posible dentro de la Comunidad Internacional.

Los recientes ataques sucedidos en Israel por parte del grupo fundamentalista palestino HAMAS han mostrado un punto climático del terrorismo islámico, pues recordemos que el fanatismo religioso ha llegado a crear a terroristas suicidas para quienes no importa su muerte si es en supuesta defensa de su religión.

Cabe destacar que el terrorismo en el Medio Oriente se encuentra financiado por países como Irán, Sudán, Libia, entre otros, quienes argumentando la defensa de sus principios religiosos intentan desestabilizar gobiernos y naciones.¹⁹ Actualmente estas acciones han puesto en duda el camino del proceso de paz en Medio Oriente, ya que con los atentados terroristas del pasado 4 de marzo en Israel, el pueblo judío decide declarar la

¹⁸ Warlaw, G. *Political terrorism*, edit. Cambridge University Press, Cambridge, 1982, p. 31.

¹⁹ Ver. Mohaddessin, M. Op. Cit., p. 52

guerra a los fundamentalistas, pretendiendo desarticular la organización terrorista islámica con ayuda de Estados Unidos.

Ante este panorama la Comunidad Internacional decidió realizar una Cumbre Antiterrorista, celebrada en Egipto el pasado 13 de marzo mediante la cual se pretendía: reactivar el proceso de paz en Medio Oriente, apoyar a Israel a defenderse de las acciones terroristas de los fundamentalistas del HAMAS y debilitar a esta organización y con esto al terrorismo buscando cortar los lazos financieros de las naciones que lo apoyan. Cabe aclarar que ésta no será la única cumbre antiterrorista, sino se han propuesto realizar otras más adelante mientras los actos terroristas persistan.

2.2. Guerra Santa

La Guerra Santa o Jihad es un concepto que en el Corán aparece establecido de la siguiente forma:

" La guerra se ha instituido para ti, aunque te sea odiosa; pero bien puede ocurrir que odies una cosa que es buena para ti, y puede ocurrir que quieras una cosa que es mala para ti. Alá lo sabe, tú no lo sabes... La persecución es peor que el matar. Y nunca dejarán de luchar contra ti hasta que te hayan hecho un renegado de tu religión, si pueden lograrlo. Y quienes

así se convierten en renegados y mueren en su incredulidad, son aquellos cuyas obras han fracasado, aquí en el mundo como en el más allá . Son los legítimos propietarios del fuego; y en su seno perdurarán...

"Lucha a la manera de Alá contra los que luchan contra ti, pero no inicies las hostilidades Alá no ama a los agresores. Y mátalos donde quiera que los encuentres, y arrojalos de los sitios de los que ellos te arrojaron... Si ellos te atacan, mátalos. Tal es la recompensa de los incrédulos ".²⁰

Aunque se encuentra estipulado en el Corán la realización de una Guerra Santa, ésta depende de la interpretación de los líderes religiosos. Los líderes religiosos son quienes orientarán a los creyentes a luchar contra cualquier enemigo que ellos consideren, tal puede ser el caso de judíos, de minorías no musulmanas dentro de sus territorios, e incluso de musulmanes alejados de su fe (prooccidentales).²¹ Aquí es donde radica el peligro de que un líder religioso fundamentalista llegue al mando de un Estado; ante esta situación las potencias occidentales han tratado a toda costa de evitar la formación de Estados fundamentalistas islámicos, pues se sabe que tales potencias son consideradas sus principales enemigos en caso de una Guerra Santa.²²

²⁰ Citado por Grupo Time Life. *Las grandes religiones del mundo*, edit. Golden Press, Estados Unidos, 1970, p. 109.

²¹ Varios autores consideran que una parte importante de la población musulmana toma a la Guerra Santa como el sexto pilar del islam.

²² Gumucio, J. . *El país*, "La marcha del islam", p. 2.

3. Limitantes para el desarrollo del fundamentalismo islámico

Los movimientos fundamentalistas en conjunto, pueden constituir un elemento desestabilizador del actual equilibrio mundial. Sin embargo, es de vital importancia considerar las acciones que pueden llegar a obstaculizar el desarrollo de la fuerza fundamentalista islámica. De este modo, aunque el fundamentalismo presente a simple vista un incremento en sus adeptos y en sus acciones, no debemos olvidar la serie de limitantes a la que se enfrenta esta corriente, al querer ocupar una posición más representativa en el actual esquema internacional.

A pesar de los diversos elementos que le permitirían al fundamentalismo islámico obtener un mayor impacto político-ideológico en la región, existe en contraparte la tendencia a que cualquier cambio de status quo tiene que chocar necesariamente con la resistencia de los regímenes establecidos. Son muy distintas y contrapuestas las necesidades, intereses y aspiraciones de los países que hoy constituyen el mundo musulmán. Su población es demasiado heterogénea, las agrupaciones religiosas son diversas pues, además de las ya señaladas -sunnitas y chiitas- existen numerosas sectas y subsectas. Los diferentes regímenes políticos son demasiado dispares, muchos tienen que vérselas con diferentes fuerzas religiosas y por eso tienen que jugar -con vista a su propia conservación- al nacionalismo árabe a fin de controlar las distintas corrientes islámicas que a su vez están vinculadas a los diversos grupos sociales y ambiciones políticas. A todo ello debe sumarse la clásica política imperialista

occidental interesada en cualquier cosa que contribuya a mantener la división, los antagonismos y las rencillas internas.

3.1. Disfuncionalidad integracionista

La historia del mundo musulmán nos ha dejado ver una serie de intentos que pretenden una integración de sus miembros bajo la pauta de su religión y su cultura. Sin embargo, al recordar el desarrollo de las corrientes integradoras -panarabismo y panislamismo- encontramos un rotundo fracaso en sus objetivos iniciales, pues a pesar de existir mecanismos como la Liga Árabe, no podemos hacer a un lado los constantes conflictos entre las naciones que la componen, por sus diversos intereses, a menudo dispares.

De este modo, al analizar el fenómeno del fundamentalismo islámico como una corriente que a futuro buscará presentarse como un movimiento conformado por las diversas facciones de esta opción en los diferentes países, ilámense HAMAS, Frente Islámico de Salvación, Hermandades Musulmanas,²³ llegaremos a la conclusión de que es difícil que se concrete un escenario en el que se conjugarian los distintos intereses de las partes, pues recordemos que aunque el HAMAS, el FIS, etc. pretenden la creación de un Estado islámico, sus medios son muy diferentes entre sí.

²³ Debemos tomar en cuenta que el fundamentalismo islámico pretende la creación de naciones islámicas y por lo mismo busca establecer un sistema basado en la conjunción de la política y la religión.

De igual forma difícilmente podrán hacerse a un lado los variados rasgos étnicos culturales que componen a la población musulmana. Estas diferencias y muchas más hasta la fecha han dificultado el logro de los proyectos integradores e incluso han agudizado diversos conflictos en su interior.

3.1.1. Líderes

En Medio Oriente los intentos de integración siempre se han desarrollado bajo el esquema de líderes, tal fue el caso de Nasser cuando al nacionalizar el Canal de Suez en 1956 da un duro golpe a las potencias europeas y con ello consigue el apoyo del mundo árabe, motivándolo a manifestar sus ideas panarabistas con la creación de la República Árabe Unida (RAU) en 1958 entre Egipto y Siria, pero la presencia de divergencias políticas y problemas de liderazgo llevaron en 1961 a su disolución y con ello el fin de cualquier intento integrador por su parte.

Revisando la historia musulmana a partir de este momento, podríamos considerar al Ayatola Jomeini como el siguiente líder de la zona, pues al derrocar al Chá, quien apoyaba a Estados Unidos y rechazar cualquier lazo con la Unión Soviética, se convierte en el líder que desafió a las dos potencias del momento. Su revolución islámica sirve como foco de atención a todos aquellos inconformes con sus gobiernos, quienes ven como posible solución a sus

problemas la imitación de su modelo político que permitió la creación de una república islámica bajo tutela de Dios.

Sin embargo a la muerte de Jomeini en 1989, el fundamentalismo islámico pierde un gran elemento. Jomeini se perfilaba como el posible líder del movimiento capaz de englobar todos los demás grupos fundamentalistas de los otros países, pues en primer lugar todos los musulmanes chiitas le otorgaban la categoría de Iman por lo que seguirían fielmente sus decisiones; también su carisma y personalidad imponían respeto a su persona en las naciones aledañas. Por otro lado, el apoyo a naciones como Sudán donde se hace manifiesta la intención de Irán de apoyar una revolución islámica propia del culto sunnita, atraía la atención de esta población.

Como vemos su muerte deja un vacío en cuanto al liderazgo del movimiento, pues recordemos que como consecuencia de esto el actual gobierno iraní se enfrenta a una severa crisis de legitimidad, lo que hace preguntarnos quién o quiénes podrían dirigir el movimiento.

Esta situación se complica cuando observamos la actual carencia de líderes en la zona, pues quienes ahora encabezan los diversos movimientos fundamentalistas se han mostrado incapaces de englobar a todos éstos en un sólo movimiento debido a los diferentes intereses que cada uno de estos líderes persigue.

En la actualidad ni Rafsanjani, presidente de Irán; ni El Tourobi, líder fundamentalista sudanés, han podido obtener consenso de toda la grey musulmana para considerarlos líderes de todo el movimiento fundamentalista. Los diversos intereses y medios que utilizan en su lucha, han hecho que cada movimiento se presente con características particulares; por ejemplo, el movimiento en Irán nos deja ver que lo que persigue es la expansión de su revolución islámica más allá de sus fronteras; mientras que en Sudán se observa la búsqueda del control del Estado; en Argelia se ve la intención del derrocamiento de la élite gobernante; por su parte el grupo HAMAS lucha por el agotamiento del régimen israelí para establecer el Estado palestino. Estas asimetrías en los objetivos reales -aunque ellos siempre enuncian que persiguen el mismo fin- se presentan como uno de los grandes obstáculos que impiden que el movimiento se dirija de forma global bajo un mismo líder.

3.1.2. Diferencia de práctica islámica

Es importante recordar que no todos los musulmanes adoptan el islam de igual forma. Esta diferencia es lo que impide al fundamentalismo islámico imponer sus dogmas a los demás musulmanes.

Esta situación la podemos explicar por la clásica división del islam que surge desde sus orígenes entre la tradición sunnita y la chiíta. La diferente interpretación del islam por

estos dos grupos ha llevado a que el fundamentalismo sea tomado por parte de los sunnitas de forma más conservadora mientras que los chiitas manifiestan el fundamentalismo de forma radical y violenta. Esta ruptura provoca que el fundamentalismo sea incapaz de englobar todo un proyecto que tienda a integrar las acciones de todos los fundamentalistas hacia un mismo fin.

Además el fundamentalismo islámico como un sistema de creencias político-religiosas, sociales y culturales se topa con una variedad de interpretaciones, alimentando de esta forma contradicciones que provocan las partes, dando paso definitivamente a la creación de combinaciones complejas tanto para el pensamiento y la forma de actuar.

De igual modo no debemos olvidar que no todos los musulmanes son partícipes del ideal fundamentalista. Como ya vimos en el primer capítulo existen musulmanes que adoptan el islam únicamente en el sentido espiritual y por tanto están de acuerdo en que la religión puede ir separada de las acciones políticas, de modo que no afecta de manera considerable el acercamiento a Occidente. Tal es el caso de las élites gobernantes de Egipto y Arabia Saudita

Es importante aclarar que aún dentro de los practicantes del fundamentalismo existen diferencias considerables en sus actitudes. Encontramos fundamentalistas que encaminan sus acciones de forma razonable para el logro de sus objetivos, por decir, son los fundamentalistas que buscan la constitución de un Estado islámico a través de la vía electoral

y que tienen mayor posibilidad de conseguir su fin de acuerdo al ordenamiento internacional. Sin embargo, aquellos que pretenden triunfar en sus objetivos mediante el uso de la violencia, difícilmente se establecerán en el poder.

La diferencia de prácticas islámicas, por diversas razones, se traduce como otra limitante para la convergencia del fundamentalismo islámico en un sólo movimiento. Ante esta situación el fundamentalismo se enfrenta a la tarea de convencer al resto de los musulmanes de que su lucha es la solución a sus problemas.

3.1.3. Diversos rasgos étnico-culturales

La dimensión geográfica que abarca el mundo musulmán implica una gran mezcla de etnias y expresiones culturales que se han unido únicamente bajo el elemento cohesionador del islam.

El surgimiento del fundamentalismo islámico hace retomar al islam no sólo como una religión, sino como un modo de vida que abarca todos los aspectos del hombre. De esta forma la corriente fundamentalista no sólo se enfrenta a las diferentes prácticas musulmanas, sino también a las diferentes etnias y culturas de los pueblos musulmanes. No todos los que profesan el islam son árabes, ni mantienen una conciencia común de un mismo pasado. Es un

mundo unido por la religión, en donde cada nación que lo integra ha manejado al islam de acuerdo a múltiples condiciones e intereses diversos. No podemos hablar de una identificación del pueblo libio con el paquistaní, o del argelino con el filipino, por mencionar algunos; cada nación cuenta con sus propias costumbres y tradiciones y difícilmente el islam bajo el fundamentalismo islámico hará olvidar estas diferencias.

En este sentido es remoto pensar que los fundamentalistas puedan imponer un sistema que resuelva la problemática en la que vive cada una de las naciones musulmanas que se sienten afectadas por el rezago político, económico y social provocado por la occidentalización.

3.2. Medidas represivas contra los movimientos fundamentalistas

Los fundamentalistas se enfrentan a dos tipos de fuerzas contrarias de contención. Por un lado los gobiernos que se ven afectados en su seguridad interna a causa del riesgo que corre su pueblo al verse atacado por las tácticas fundamentalistas que pretenden la desestabilidad política y social del gobierno a fin de derrocarlo. Por otro lado, la presión externa de las potencias occidentales que al ver amenazados sus intereses geoestratégicos -

petróleo y presencia a través de aliados en la zona- incrementan sus medidas contra estos grupos islámicos.

Podemos distinguir dos maneras de reprimir a estos movimientos: de forma pasiva, a través de campañas propagandísticas que desacrediten los movimientos; en ésta se hace uso de los medios de comunicación presentando a los arrepentidos, mostrando acciones terroristas, mostrando lo que pasa en otros países a consecuencia de la lucha por el poder, entre otras. Y la forma activa, que se puede manifestar desde el arresto, tortura y muerte de los líderes del movimiento, hasta la declaración de guerra contra grupos fundamentalistas -situación por la que atraviesa Israel en su lucha contra el HAMAS -.

Cabe destacar que la implantación de estas medidas cuenta con el apoyo de la Comunidad Internacional, desde apoyo financiero hasta embargos económicos. Se ha llegado a un consenso internacional de que el terrorismo, como forma de expresión de los fundamentalistas, atenta contra el equilibrio mundial.

Por tal razón cualquier acción encaminada a la represión del fundamentalismo islámico, venga de donde venga, es completamente aprobada por la Comunidad Internacional.

3.3. Elites gobernantes prooccidentales

La modalidad de vida política que han adoptado la mayoría de las naciones de población musulmana ha sido el establecimiento de partidos políticos, ya que los gobiernos se han visto en la necesidad de instaurar cuando menos democracias incipientes con objeto de frenar las amenazas de inestabilidad política.

El nuevo contexto semi-democrático por el que atraviesan varias naciones musulmanas ha dado, en algunos casos, un giro repentino desequilibrando al gobierno en turno; tal fue el caso de Argelia donde se convocó a elecciones, obteniendo el triunfo los fundamentalistas; sin embargo, la élite gobernante no permitió que los religiosos accedieran al poder a través del Frente Islámico de Salvación. El resultado fue un estado de guerra civil que terminaría con el triunfo electoral de la élite prooccidental que había mantenido el poder desde su independencia.

Muchas pueden ser las razones para que hoy en día se mantengan gobiernos de corte semi-moderno, secular y prooccidental en el Medio Oriente, pero es de vital importancia el hecho de que gran parte de la riqueza de estas naciones se debe a la relación comercial que existe entre éstos y Occidente.

Por tanto es obvio suponer que ni los actuales gobiernos ni Occidente van a aceptar que se rompa esta vinculación, que aunque en realidad no ha resuelto muchos problemas de las masas musulmanas, si les ha proporcionado adelantos significativos.

Actualmente el fundamentalismo islámico puede verse mermado por la inclinación que están tomando varias naciones musulmanas de alcanzar la paz en Medio Oriente; esta situación ha sido impulsada por los intereses de las élites prooccidentales. Si bien es cierto que con el asesinato de Yizak Rabin el proceso de paz se ha visto amenazado, es difícil pensar que Occidente permitirá regresar a un estado de constante peligro.

Queda claro que los fundamentalistas continuarán con su lucha en expandir sus ideas, pero el panorama actual les muestra un difícil camino, donde no conseguirán fácilmente imponer Estados islámicos. Existen muchos intereses de por medio, esencialmente de Occidente quien se encuentra ligado a la zona a través de las actuales élites prooccidentales y de una vasta red de intereses económicos.

CONCLUSIONES

Después de analizar la historia del mundo musulmán, encontramos que desde el origen del islam se habla de una religión que brinda a sus adeptos una forma de organización social y espiritual, al dictar una serie de preceptos otorgados por voluntad divina a Mahoma, a través del arcángel Gabriel. La aceptación del islam por diversas tribus dio pie a la formación de una estructura político-social bajo la fe de un pueblo. En este momento, Mahoma como líder religioso se convertía en líder político y militar del nuevo Estado del que emanaría posteriormente un vasto imperio.

El desarrollo del islam, bajo su ética religiosa, política y social, permitió la expansión de esta ideología por amplios territorios, absorbiendo gran parte de la población mundial.

La expansión musulmana tuvo que contenerse por la presencia de otros imperios que, de igual modo buscaban incrementar su poderio. La estructura musulmana se vio afectada por la presencia de las potencias colonizadoras de Europa a finales del siglo XIX y principios de siglo XX, pues diversas naciones árabes con el propósito de desmembrar al Imperio Otomano que las controlaba, establecen un rápido acercamiento a Occidente, quien había prometido apoyo a la independencia de estas naciones. El acercamiento con Occidente trajo consigo una serie de nuevos valores e instituciones que obligaron a éstas a alejarse de la estructura político-social que el islam representaba.

Este choque cultural llevó a una serie de cambios que implicaron una reinterpretación de los conceptos islámicos para adaptarlos a las exigencias de Occidente

Esta situación fortaleció las diferencias existentes entre musulmanes, pues la occidentalización vino de la mano de la modernización. Sin embargo, no todos los musulmanes fueron beneficiados con el acercamiento a Occidente, debido a que aquellos que estaban cerca del control económico y político de sus naciones, monopolizaron los beneficios haciendo a un lado a gran parte de la población general. A consecuencia se aumentó la brecha entre los beneficiados y los afectados por la occidentalización.

Este panorama es lo que llevó a los musulmanes pobres y los jóvenes descontentos con sus gobiernos a optar por la vía subversiva proclamando cambios radicales donde el islam era visto como la solución a sus problemas.

El triunfo de la revolución iraní capta la atención de todos aquellos que buscan un nuevo esquema. Esto acelera y fortalece a los movimientos fundamentalistas que buscan ideológicamente reimplantar el islam considerado puro. Esto significa buscar en el islam el éxito de la época del imperio. Por tanto se requiere romper con Occidente, con sus valores e instituciones, igualmente se necesita romper con los musulmanes a favor de Occidente, principalmente con las élites prooccidentales. De este modo, se busca desestabilizar a estos

gobiernos para que se pueda dirigir al Estado y así convertirlo en un Estado islámico que se conduzca por el Corán y se legisle con la Sharia.

Bajo esta perspectiva podemos considerar al islam como una fuerza ideológica que ha servido tanto para afirmar la identidad de las naciones musulmanas (Panislamismo y Panarabismo), como para enfrentar presiones externas. En este sentido el islam está siendo utilizado por los fundamentalistas principalmente porque responde a un profundo sentido de alineación a las masas y también como un elemento de autoconfianza que se define en términos de combate en nombre de una fe, de una cultura y de ciertos valores de una civilización históricamente favorecida.

Sin embargo, como pudimos observar, el sentimiento fundamentalista no es propio de todo el mundo musulmán, sólo una parte del mismo se alinea en esta corriente. La diferente forma de profesar el culto islámico, así como los diversos intereses de la población musulmana, han llevado a que la tendencia fundamentalista choque con las élites prooccidentales y con aquella población beneficiada por la relación con Occidente. No obstante, los fundamentalistas se enfrentan a la tarea de atraer a las masas mediante su discurso sustentado en los principios islámicos.

La creación del Estado islámico de Irán llevó al fundamentalismo islámico a seguir los pasos de la revolución islámica de 1979. Las características particulares de cada nación han hecho que estos movimientos busquen sus propios métodos, dependiendo de la situación en

que se encuentren. Es así como algunos han optado por la lucha política a través de la conformación de partidos políticos que pretenden el control del Estado. Por otro lado, la búsqueda del logro de sus objetivos también ha llevado a que por medio del terrorismo, los fundamentalistas busquen imponer sus ideales.

En ese sentido, el carisma del Ayatola Jomeini produjo una rápida aceptación de gran parte de musulmanes, de su proyecto fundamentalista, que consistía, entre otras cosas, en exportar sus ideas revolucionarias. Su muerte no impidió que actualmente Irán se perfilara como el principal país que apoya a los fundamentalistas. La tarea de Irán ha prevalecido, a través del apoyo que brinda a estos movimientos en todo el mundo, principalmente al grupo HAMAS y al HEZBOLLAH.

A pesar de que se consideraba que la influencia iraní sólo tendría eco en los sectores chiitas de los diferentes países, la presencia fundamentalista por ejemplo en Egipto y Sudán, no corresponde a esta idea. El fundamentalismo islámico ha pretendido rebasar la barrera que existe entre sunnitas y chiitas, buscando atraer al mayor número posible de seguidores. De este modo, podríamos considerar que el fundamentalismo propugnado por Jomeini ha expandido su proyecto como se había previsto en los postulados de la exportación de su revolución, donde se expone que este movimiento no es propio del culto chiita, sino es de todo el mundo musulmán.

Actualmente el Estado iraní se encuentra envuelto en una serie de problemas políticos y económicos. Sin embargo, no podemos negar el fuerte apoyo que brinda a los movimientos fundamentalistas y que con ayuda de China se convierte en un ejemplo a seguir para todos aquellos que buscan la implantación de Estados islámicos.

En contraparte, las élites prooccidentales se han visto favorecidas por las potencias del momento, quienes no desean contar con más naciones islámicas como Irán. La situación que prevaleció en Argelia a principios de la década de los noventa acercó la posibilidad de que se conformara un nuevo Estado bajo un gobierno fundamentalista. El choque que crearon los resultados electorales, donde el Frente Islámico de Salvación obtuvo la mayoría de los votos, generó un tenso ambiente cuando la élite gobernante no le permitió el acceso al poder. El caso de Turquía que al verse amenazado por los fundamentalistas al obtener la mayoría del electorado en los últimos comicios, también hizo pensar en el establecimiento de un nuevo Estado islámico. Por tales motivos, podríamos considerar que el fundamentalismo islámico ha logrado difundir el islam en su lucha y lo ha manejado como un medio eficaz de atraer las masas populares a través de un ofrecimiento ideológico, ante la demanda de una nueva estructura que satisfaga sus necesidades. Asimismo ha podido involucrarse en los problemas cotidianos de los desposeídos que los gobiernos no han podido resolver, convirtiéndose así en verdaderos partidos de masas.

En tales circunstancias el fundamentalismo islámico es manejado como un retorno a sus raíces primordiales, a sus tradiciones y costumbres islámicas, como un medio de

protección frente a las agresiones de Occidente, principalmente buscando desactivar los procesos de transición hacia la occidentalización, como un medio de protesta y como una promesa.

Cabe mencionar que gran parte del éxito que han tenido los fundamentalistas se debe a la crítica situación económica por la que están pasando estas naciones. Igualmente, el vacío ideológico provocado por el agotamiento de los modelos traídos de Occidente -monárquico, nacionalista-socialista y capitalista dependiente- ha propiciado la búsqueda de una alternativa en los proyectos islámicos como los que propugnan estos movimientos.

Por otro lado, esta tendencia además de ser un proyecto ideológico posee un trasfondo de carácter político-económico, ya que se presenta como una alternativa a los fracasos de los proyectos prevalecientes. De esta forma, estos movimientos se nutren y fortalecen de la incapacidad de sus regímenes para dar respuesta a los problemas más agobiantes de sus pueblos.

Como podemos observar parece ser que los fundamentalistas ganan un mayor terreno día a día. Sin embargo, no debemos olvidar que esta corriente se enfrenta a una serie de obstáculos limitantes como la represión a estos grupos por parte de las élites prooccidentales e incluso por las potencias, es un claro ejemplo de la intención de contenerlos.

Asimismo la diversidad de rasgos étnicos e intereses del mundo musulmán, complican la tarea fundamentalista, pues difícilmente podríamos imaginar a todos los musulmanes unidos bajo una misma tendencia que los obligue a abandonar sus intereses particulares a cambio de supeditarse a los nuevos regímenes sustentados en el islam.

Valdría la pena preguntarnos en qué sentido amenazan los fundamentalistas al actual orden mundial. Ahora bien, si partimos de que algunos de los movimientos calificados de fundamentalistas utilizan al terrorismo y convocan a la Guerra Santa como principal medio de lucha, no estamos lejos de ver en peligro el actual equilibrio sustentado en el mantenimiento de la paz. La amenaza de frenar el proceso de paz en Medio Oriente es muestra fehaciente de este problema. De igual modo el momento coyuntural que se presenta en este fin de siglo, deja ver una carencia ideológica y una falta de modelos políticos a seguir, pues los actuales han mostrado su incapacidad de resolver los problemas más apremiantes de sus pueblos.

En este sentido, aunque difícilmente podríamos ver a los fundamentalistas luchando como un solo bloque buscando lograr sus objetivos, no debemos hacer a un lado la posibilidad del éxito parcial, en un ámbito geográficamente limitado, donde el fundamentalismo islámico sea capaz de imponerse como una alternativa de solución a los problemas de los musulmanes.

BIBLIOGRAFÍA Y HEMEROGRAFIA

- Adelphi. *The crisis of the iranian State*, No. 296, Adelphi paper, Oxford, 1995.
- Ajami, Fouad. *Los árabes en el mundo*, edit. FCE, México, 1986.
- Al-Farsy, Fouad. *Modernidad y tradición*, edit. Knight Communication, Gran Bretaña, 1992.
- Alpher, J. y Tamari, D.. *The Middle East military balance 1989-1990*, edit. Jaffee Center of Strategic Studies, Estados Unidos, 1990.
- Balta, Paul. *L' islam dans le monde*, edit. Le Monde, París, 1991.
- Banco Mundial. *World development report 1995*, edit. Oxford University Press. New York, 1995.
- Bausani, Alessandro. *Mahoma*, colec. Hombres de la historia, edit. Nueva Era, España, 1979.
- Bousquet, G.. *Les grandes pratiques rituelles del islam*, Press Universitaire de Francia, París, 1960.
- Burke, E. y Lapidus, Y.. *Islam, politics and social movements*, edit. Berkeley, California, 1988.
- Caplan, Lionel. *Studies in religious fundamentalism*, edit. State University of New York Press, Estados Unidos, 1987.

- Ceamo. *Revista de África y Medio Oriente*, Vol. 8, No. 2, edit. Ceamo, La Habana, 1991.
- Ceamo. *Revista de África y Medio Oriente*, Vol. 10, No. 1 y 2, edit. Ceamo, La Habana, 1993.
- Ceamo. *Revista de África y Medio Oriente*, Vol. 11, No. 1, edit. Ceamo, La Habana, 1994.
- Chopra, V.. *Genesis of indo-Pakistan conflict on Kashmir*, edit. Patriot Publishers, Nueva Delhi, 1990.
- Crenshaw Hutchinson, M.. *Revolutionary terrorism*, edit. Hoover Institution, California, 1978.
- Cukier, G. y Shabot, E.. *Panorama del Medio Oriente contemporáneo*, edit. Nugalí, México, 1988.
- Fazlur, Rahman. *Islam and modernity*, edit. Chicago Press, Estados Unidos, 1982.
- Gadre, G.. *The role of islam in Southasia*, edit. Al Fatiha Foundation, India, 1990.
- Garcia Pelayo. *Pequeño Larousse*, edit. Larousse , Estados Unidos, 1980.
- Gilles, K. y Yann, R.. *Intellectuels et militants de l'islam contemporain*, edit. du seuil, París, 1990.
- Gumacio, J.. *El país*, "la marcha del islam", España, 14 de marzo, 1995.
- Grupo Enciclopedia Británica. *Enciclopedia Británica*, Vol. 4, Estados Unidos, 1981.
- Grupo Rial. *Gran Enciclopedia Rial*, Tomo XII, edit. Rial, Madrid, 1989

- Grupo Time Life. *Las grandes religiones del mundo*, edit. Golden Press, Estados Unidos, 1970.
- Instituto del Tercer Mundo, *Giria del Tercer Mundo 1994*, edit. Marín, México, 1995.
- Islamic Research Institute, *Islamic studies, "fundamentalist islam a threat to the West"*, edit. International Islamic University, Paquistán, 1993.
- Israel Defense Forces. *HAMAS and Islamic Jihad*, División de Información, Jerusalén, 1995.
- Lewis, Bernard, *The arab in the history*, Oxford Press University, Nueva York, 1993.
- Looney, Robert. *Saudi Arabia's development potential*, edit. Lexington book, Estados Unidos, 1982.
- Lorensen, David. *Cambio religioso y dominación cultural*, edit. Colmex, México, 1982.
- Machordom Comins, A. *Argelia*, edit. Nicolau, Madrid. 1989.
- Marín Guzmán, R. *El derrumbe del viejo orden en Irán*, edit. Universidad de Costa Rica. Costa Rica, 1989.
- Marín Guzmán, R. *Islam: ideología e historia*, edit. Universidad de Costa Rica, Costa Rica, 1989.
- Martínez, Luis. *Gran Enciclopedia Universal*, edit. Aura. España. 1985.
- Merad, Ali. *Islam contemporáneo*, edit. FCE, México, 1988.
- Melago, Marco. *Geografía Universal*, tomo África, edit. promexa, México. 1984.

- Ministerio de Información y Cultura de Argelia. *Textes fondamentaux du Front de Liberation Nationale (1954-1962)*, edit. MICA, Argelia, 1979.
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel. *Proceso de paz en el Medio Oriente*, edit. División de Información, Jerusalén, 1995.
- Miraldi, Armando. *El Golfo Pérsico, síntesis histórica de una crisis*, edit. monte verde, Montevideo, 1991.
- Mohaddessin. Mohammad. *Islamic fundamentalism, the new global threat*, edit. seven locks, Washington, 1993.
- Montero, Pablo. *Arabia Saudita principio y presente en la historia*, edit. Al Gurbal, México, 1990.
- Musalem, Doris. *Arabia Saudita: petróleo y modernidad*. Colección Grandes Tendencias Mundiales, Coordinación de Ciencias y Humanidades, edit. UNAM, Mexico, 1986.
- Organización de Naciones Unidas. *ABC de las Naciones Unidas*, edit. OPNU, Chile, 1993.
- Osmańczyk, Edmund. *Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas*, edit. FCE, México, 1976.
- Pelayo Fernández, Cristina. *Paquistán, Bangladesh y Sri Lanka*, Colección Grandes Tendencias Mundiales, Coordinación Grandes Tendencias Mundiales, edit. UNAM, México, 1985.
- Piero, Dagradi. *Enciclopedia Geografía Universal*, edit. Promexa, México, 1984.
- Pike Royston. *Diccionario de religiones*, edit. FCE, México, 1978.

- Piscatori, James. *Islamic fundamentalism and the Gulf crisis*, edit. American Academic of Arts and Sciences, Chicago, 1991.
- Quintana Pali, Santiago. *Irán, islam y nacionalismo*, Colección Grandes Tendencias Mundiales, Coordinación de Ciencias y Humanidades, edit. UNAM, México, 1986.
- Raju, Tomas. *Perspectives on Kashmir*, edit. Westview Press, Estados Unidos, 1992.
- Ramazani. *Khumayni's islam in Iran's foreign policy*, edit. Cambridge University Press, Cambridge, 1980.
- Rodríguez Zahar, León. *La revolución islámica clerical, 1978-1989*, edit. Colmex, México, 1991.
- Shlomo Ben Ami Zvi Medin. *Historia del Estado de Israel*, edit. Rialp, Madrid, 1981.
- Sierra Kobeh, M.. *Islam: sociedad y política*, Colección Grandes Tendencias Mundiales, Coordinación de Ciencias y Humanidades, edit. UNAM, México, 1986.
- Sourdél, Dominique. *El islam*, edit. Salvat, Madrid, 1960.
- Stoddard, P. y Cuthell, D.. *Cambio y tradición en el mundo musulmán*, edit. FCE, México, 1988.
- Stoessinger, John. *El poderío de las naciones*, edit. Gernika, México, 1986.
- *The World Almanac 1995*, edit. Funk and Wagnalls Corporation, Estados Unidos, 1994.
- Varela, M. y Llana, A. *La expansión del islam*, Colección Biblioteca Básica: historia, edit. Anaya, Madrid, 1979.

- Wardlaw, Grant. *political terrorism*, edit. Cambridge University Press. Cambridge, 1982.
- Warner Bjorkman, James. *Fundamentalism, revivalism and violence in Southasia*, edit. Riverdale Company, India, 1988.
- Williams, Alden. *Islam*, edit. Simon and Schuster, Washington, 1972.
- Zidane Zeraoui. *Argelia-Libia: islam y socialismo*, Colección Grandes tendencias Mundiales, Coordinación de Ciencias y Humanidades, edit. UNAM, México, 1986.
- Zidane Zeraoui. *Siria-Irak: el Baath en el poder*, Colección Grandes Tendencias Mundiales, Coordinación de Ciencias y Humanidades, edit. UNAM, México, 1986.